

# HECHOS e IDEAS

REVISTA RADICAL

Director: ENRIQUE EDUARDO GARCIA

## SUMARIO

### REFLEXIONES SOBRE LA REALIDAD ARGENTINA

Declaraciones del Comité Nacional de la U. C. R.

- MARCELO T. DE ALVEAR:** Grandes obras, descuidando la salud pública.  
**ALFREDO ACOSTA:** Al borde del abismo.  
**ANTONIO PANIAGUA PICAZO:** La guerra está próxima.  
**CARLOS J. RODRIGUEZ:** La reforma financiera argentina.  
**EMILIO CHILAVERT:** Política paraguaya.

**ECONOMICAS Y SOCIALES:** La tendencia a la autarquía de la economía moderna, por Harold Butler. — El retorno a la barbarie, por Lucien Laurat. — La autarquía y sus beneficiarios, por J. Duret. — La experiencia económica y social de Nueva Zelanda. — El salario obrero y los costos de producción.

**ACTUALIDAD AMERICANA:** México en sus múltiples aspectos sociales, políticos y económicos, por Eugenio Schreider. — La transformación agraria. — Plan de distribución y organización de la producción. — La política social, por René Marchand. — Mexicanización y argentinización de América, por Antenor Orrego.

**ACTUALIDAD EUROPEA:** La guerra y la revolución española en el frente internacional, por Alvaro de Albornoz. — Los aspectos económicos de la guerra española. — Notas sobre la invasión de España. — El turbio juego de la "no intervención".

**FINANCIERAS Y MONETARIAS:** El problema del oro, por Norman Brassler. — La modificación de los estatutos del Banco Nacional de Bélgica, por Carlos Roger.

**BIBLIOGRAFIA.**

# EL 1937

*año triunfal para la*

## COCINA ELECTRICA



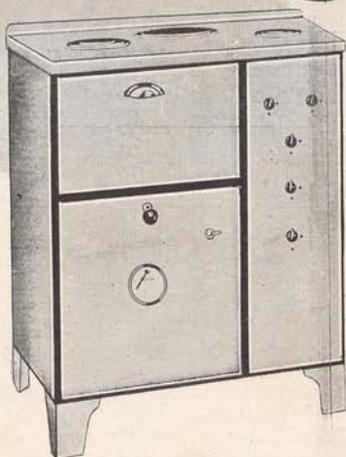
- INSTALADA Y FUNCIONANDO.
- EN MILLARES DE HOGARES
- HA DEMOSTRADO QUE ES

**HIGIENICA**  
**• PRACTICA**  
**• SEGURA**

- Y SOBRE TODO QUE SU USO
- RESULTA SIEMPRE

**MAS**  
**BARATO**

- QUE CUALQUIER OTRO SISTEMA.



**Compañía Italo Argentina de Electricidad**

SAN JOSE 180 ESQUINA ALSINA

U. T. LIBERTAD 35-5451

# HECHOS e IDEAS

REVISTA RADICAL

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: ENRIQUE EDUARDO GARCIA

---

N° 25

BUENOS AIRES

DICIEMBRE 1937

---

## Reflexiones sobre la realidad Argentina

El 5 de setiembre fué el día señalado para que el pueblo argentino ejerciera el hasta entonces legítimo e inalienable derecho de elegir los mandatarios que deben regir los destinos de la Nación. Después del cúmulo de hechos y episodios ampliamente registrados por la prensa nacional, resulta un lugar común afirmar que los argentinos, en ese día, no solo se vieron privados de la facultad de **elegir**, sino que los futuros mandatarios, no obstante los esfuerzos que se realizaron para investirlos de una apariencia legal, no representarán la voluntad soberana de la Nación. Hablando con propiedad cabe definir aquel acto electoral —si así puede calificarse un plebiscito de naturaleza totalitaria— como una intrascendente formalidad constitucional que ha permitido a los representantes de los complejos intereses dominantes, cohonestar sus designios inconfesables de salvaguardar privilegios incompatibles con los intereses nacionales, con representaciones ilegítimas nacidas del fraude, la violencia y la corrupción.

¿Es suficiente esta vaga generalización para revelar el verdadero sentido del drama argentino? No basta, ciertamente, el tono plañidero ni la protesta airada para explicar la jornada el 5 de setiembre. Las incidencias y alternativas que

la precedieron, como las que le suceden, poco cuentan si no se ahondan en la realidad social y económica del país, extrayendo de ella los elementos de juicios esenciales para fijar una clara determinación política. Reducir todos los problemas del presente y limitar la causa de nuestro malestar nacional a un mero conflicto político aislado o esporádico, bien puede ser un grosero subterfugio con miras a impedir la formación de una esclarecida conciencia popular. Aún cuando existan quienes pretendan aminorar el papel de los problemas sociales y económicos y disimulen las estrechas relaciones que éstos mantienen con el caos político e institucional actual, la verdad es que estamos asistiendo, por obra de una inescrupulosa conjunción de fuerzas sediciosas, a una profunda deformación de nuestra incipiente cultura política que amenaza imprimirle una evolución funesta a la conciencia democrática argentina. La demagogia, que tantos males acarreó a nuestro progreso social y político, asume actualmente caracteres peligrosísimos, tanto más, cuanto es el mismo oficialismo que respondiendo a una exigencia de su propia conservación lo practica sin ningún recato, utilizando todos los recursos del poder, con finalidades concretas y precisas, llegando hasta promover una nueva mística de inconfundible origen exótico.

### **La mística reaccionaria.**

Se ha afirmado que cuando un partido, contra el espíritu o la práctica de la Constitución de un país, se adueña del poder por la fuerza, por la astucia o la intimidación, su primer cuidado será el de crear, por medio de la prensa, la propaganda, la educación y, también por la persecución misma, una mística nueva que lo justifique. De ahí, que como todas las dictaduras modernas que se han entronizado por el camino de la violencia, también la reacción argentina trate de forjarse su mística. Claro está que no posee la magnificencia épica y teatral de los estados totalitarios, ni la delirante exaltación de un pasado de esplendor histórico, ni se propone tampoco despertar el espíritu de una raza que se extingue por su miseria física. Sin embargo, como aquellas, persigue los mismos fines de sojuzgamiento popular mediante el tóxico de una propaganda destinada a perturbar y confundir los sentidos. Utiliza, como aquellos regímenes, en sus relaciones con el pueblo, un conjunto de ficciones y supercherías del más variado elenco que componen la esencia de la mística reaccionaria argentina. ¿En que consiste esta mística? En la reciente campaña electoral se eviden-

ció su naturaleza y sus características. "Salvar el orden", "Asegurar la prosperidad", la "Pacificación nacional", afianzar una "democracia orgánica y constructiva", fueron las consignas que desplegó intensamente el oficialismo y sostenidas como fórmulas reivindicatorias.

¡Salvar el orden! han clamado y claman los turiferarios del oficialismo. Sabemos bien qué significa "salvar el orden" cuando se lo proponen las clases dominantes o los gobernantes paternalistas y omniscientes. Salvar el orden es, por ejemplo, para Hitler arrojar en las prisiones, vejar y torturar en los campos de concentración a los alemanes que no piensan como él; salvar el orden es para Mussolini someter Etiopía y España a sangre y fuego, practicar la piratería en el Mediterráneo y urdir atentados dinamiteros en los países vecinos; salvar el orden es para Franco y sus patrones ensangrentar Badajoz y Málaga, bombardear Madrid, destruir Guernica y masacrar mujeres y niños; salvar el orden es para la casta militar japonesa invadir un territorio extranjero, bombardear ciudades populosas, asesinar civiles indefensos; salvar el orden es para Stalin deportar, fusilar y construir procesos monstruosos contra sus adversarios. Pero, ¿porque buscar ejemplos extranjeros? ¿Acaso para salvar el orden en la Argentina, no se violan sistemáticamente las leyes encargadas de cimentarlo y se subvierte la estructura institucional y jurídica de la Nación? ¿No se masacró el 5 de setiembre a pacíficos ciudadanos del interior deseados de cumplir con los deberes de la ciudadanía? ¿No se construyen los más grotescos y absurdos artificios jurídicos para justificar la burla más ignominiosa a la voluntad popular? Todas las aberraciones criminales de la barbarie política son exaltadas y elogiadas, como si fueran los únicos métodos civiles para "salvar el orden".

### **La democracia "orgánica".**

El gobierno actual es presentado por sus beneficiarios como el propulsor de una democracia "orgánica" y "constructiva". Aún en este aspecto, la analogía de las fórmulas y el léxico empleado por el oficialismo lo aproxima a las concepciones totalitarias. También los estados fascistas presumen, teóricamente, ser una democracia fundada en una construcción jurídica armónica y orgánica, aún cuando en la realidad carezcan de toda forma de gobierno regularmente constituido, imperando únicamente la voluntad omnímoda y despótica del "jefe genial", del "duce" o del "fuhrer", los cuales reducen toda la mastodóntica máquina

## HECHOS E IDEAS

burocrática, por ellos creada, al papel de una organización policial que manejan discrecionalmente.

Sin revestir esta forma típica de gobierno, el que hoy rige los destinos del país evoluciona substancialmente hacia la identificación de los métodos y procedimientos totalitarios, con el aditamiento de una mística adecuada. Es incuestionable que no puede ser considerado como un estado democrático aquel que prescinde del fundamento esencial de toda organización institucional, esto es, la práctica honesta y leal del sufragio universal, expresión de la voluntad soberana de la Nación. Tampoco puede ser definido como estado democrático el que degrada el papel de las instituciones representativas, desconociéndole sus atributos y sujetando las leyes básicas de la Nación a los vaivenes de los intereses políticos particulares. Por otra parte, mal puede ser una democracia "orgánica" y "constructiva" la que encuentra en las columnas de los órganos inequívocamente antidemocráticos de la ultra-derecha sus más frenéticos panegiristas; que reniega sistemáticamente del pensamiento liberal argentino para concederle al sectarismo la supremacía de la dirección de la enseñanza; que cuenta con la adhesión fervorosa de los centros fascistas o fascizantes; que niega a los trabajadores el derecho de agremiarse con miras a la obtención de un nivel de vida más humano; en suma, que impone limitaciones al derecho de expresión de las ideas, mientras ampara la acción proselitista y subversiva de los agentes fascistas extranjeros.

No puede ser ni "orgánica" ni "constructiva" una democracia que cuenta entre sus elementos constitutivos a la delincuencia política, surgida como consecuencia de las prácticas dolosas e inmorales del ejercicio del poder. La exacta y definida caracterización de esta presunta democracia orgánica y constructiva nos la ha ofrecido en un cuadro patético el gran matutino "La Prensa", (1). "La opinión pública, dice el órgano liberal, no se preocupa de los fantasmas (el comunismo) de que se le habla, sino por las realidades deplorables del presente. En algunas provincias, vecindarios cultos, laboriosos y progresistas, a consecuencia de la instalación de gobiernos de origen fraudulento, se ven obligados a soportar la dominación del caudillejos impuestos como dictadores de zonas, departamentos, distritos o municipios, por ser los agentes utilizados para la preparación y ejecución del dolo y la violencia

(1) Véase *La Prensa*, Edit. Fantasmas y realidades, 11 de noviembre 1937.

" en los comicios. Esos dueños de situaciones suelen ser verda-  
 " deros empresarios de delitos e inmoralidades: amparan cua-  
 " teros y a veces los organizan y dirigen, conceden permisos  
 " irrevocables para la instalación de casas de juego, perciben  
 " subvenciones de otros lugares de explotación del vicio, impo-  
 " nen contribuciones al comercio, hacen aplicar y condonar  
 " multas, mandan fraguar, destruir, rehacer, arreglar y enterrar  
 " sumarios, dominan las pequeñas empresas de transporte co-  
 " lectivo, obtienen órdenes de detención y de libertad; son, en  
 " una palabra, señores de vidas y haciendas, sin más freno que  
 " el temor de las reacciones individuales o colectivas. Poblacio-  
 " nes que padecen esas calamidades no pueden ver en quienes  
 " se las imponen defensores de la nacionalidad y del orden so-  
 " cial contra el comunismo. La realidad es tan manifiesta, que  
 " apenas se comprende que lleguen a creer en tamaña super-  
 " chería gentes que viven en las grandes ciudades y no tienen  
 " noción de lo que pasa fuera de ellas".

Aunque parezca una contradicción paradójal todos estos  
 elementos constitutivos de la pretendida **nueva democracia** ar-  
 gentina, constituyen la base de sustentación de las fuerzas lla-  
 madas del **orden**, del **progreso** y de la **conservación social**. Ha  
 sido en mérito a una perfecta compenetración de esta triste rea-  
 lidad nacional que nunca creímos en la posibilidad de que la  
 reciente lucha comicial podría desarrollarse conforme a un rí-  
 gido concepto de la ley y respeto a la voluntad ciudadana. Tam-  
 poco creímos que la afrenta y el escarnio recibidos por el pue-  
 blo argentino, de parte de los agentes del oficialismo, fuera de-  
 terminada por el afán morboso de avasallar o vejearlo. No ya  
 porque su moral política o su espíritu de aventura se lo impidie-  
 ran, sino porque el papel que desempeñan en la política nacio-  
 nal es precisamente impedir que el pueblo, a través de sus ins-  
 tituciones representativas, grave en forma decisiva en los des-  
 tinos de la Nación. Para ello se ha construido la teoría teocrá-  
 tica de la incapacidad del pueblo para gobernarse, sustituyén-  
 doselo por el de una élite cuya filiación moral y degradación  
 política se trasunta en la magistral caracterización del órgano  
 metropolitano. Por lo demás, sólo a los ingenuos o a los miopes  
 podrían ocurrírseles que las denominadas fuerzas del "orden"  
 del "progreso" y de la "conservación social", —esto es, los po-  
 derosos consorcios industriales extranjeros que controlan la pro-  
 ducción nacional, por medio de las juntas reguladoras, las en-  
 tidades bancarias privadas, las cuales a despecho de la función  
 fiscalizadora del Banco Central retienen las palancas del crédi-

to, las veinte familias ganaderas que no trepidan en comprometer la economía nacional a cambio de una colocación ventajosa de sus productos en el mercado inglés, los grandes industriales nacionales y extranjeros que se benefician con la política proteccionista, (azúcar, vino, yerba, etc.), la alta burocracia que la oficia de instrumento de ese conglomerado de intereses las jerarquías superiores del ejército y la armada —acogerían con simpatía que el pueblo argentino recobre mediante el ejercicio de la legalidad democrática el derecho de penetrar en ese tejido de intereses malsanos que han deformado nuestra vida civil y moral. Conviene siempre tener presente que estos mismos intereses han sido los que financiaron la Marcha sobre Roma, secundaron la aventura nazista en Alemania y alimentan actualmente la siniestra marcha franquista en España. También aquí, como allá, se ha buscado a un hombre surgido de las filas populares, habla de democracia orgánica y constructiva y se inspira en las alegorías nazis para alucinar al pueblo de la república con una presunta prosperidad económica.

Es fácil, pues, deducir del cuadro actual de la realidad nacional que el Estado que nos regirá, prolongación del actual, no es ni orgánico ni constructivo, por cuanto carece de la substancia y formas características. No es orgánico desde que el pueblo no gravita en su desarrollo y funcionamiento y, además, porque las instituciones encargadas de regular las relaciones sociales y políticas, son disminuídas en su importancia real y desempeñan una función secundaria y auxiliar del Poder Ejecutivo. Y, mal puede resultar constructivo cuando el sentido de la equidad social y del interés general están ausentes desde que confiere a los intereses particulares una absoluta preeminencia en la dirección de los negocios públicos.

### **Somos una gran fachada.**

Profesamos por nuestras instituciones armadas un patriótico respeto y una devoción profunda por sus virtudes históricas.

Pero, nuestro acendrado patriotismo no llega hasta compartir el prejuicio muy generalizado de que los militares profesionales en el ejercicio del poder civil constituyen una indiscutible garantía para la nacionalidad, capaces de preservar nuestras riquezas naturales de la codicia extranjera, salvaguardar los fines civilizadores de la ley y amparar los derechos primarios de la ciudadanía. Históricamente su influencia en la vida civil ha sido y es funesta. En nuestra América abundan los episodios demostrativos de que la vida de estos pueblos se ha visto cons-

tantemente obscurecida por la actuación arbitraria de militares profesionales que han ejercido el poder civil con un patriotismo presuntuoso y ruidoso, para disimular una actuación perniciosa. A ellos les corresponde el triste mérito de haber presentado a los países de América con una deslumbrante fachada tras la cual se oculta la miseria y la opresión. Gobernantes paternalistas, con grandes inquietudes y desvelos por las mejoras materiales, con preferentes inclinaciones a legislar los aspectos más nimios de la vida civil, propensos a los trabajos públicos suntuosos y monumentales, donde generalmente se encubren negociados y peculados escandalosos, apegados a una política de industrialización concebida como una empresa feudal, afán incontenible por elevar estas naciones al rango militar de grandes potencias, suscitando el recelo y desconfianza de sus vecinos, menosprecio absoluto por la ley que los presenta como desprovistos de todo escrúpulo moral, han sido y continuarán siendo los rasgos distintivos de los gobiernos militares de estas tierras calientes de América.

Esta fué la característica del General Porfirio Díaz en Méjico durante sus 34 años de dominación; el "orden", la "paz", el "progreso", constituyó su lema de gobierno, logrando materializarlo en gran parte a costa de la entrega al extranjero de las riquezas del suelo y subsuelo y la distribución entre sus amigos y conmitones, de 72 millones de hectáreas, casi la tercera parte del territorio nacional, legando a las generaciones actuales el grave problema social que aún hoy es motivo de serias preocupaciones para sus gobernantes; el general Gómez en Venezuela, patriota cien por cien, considerado como progresista y benefactor de su pueblo, que se mantuvo por el terror cerca de 30 años en el poder y que al ascender al gobierno en 1911 se apresuraba a declarar en su Mensaje al Congreso Nacional que "él reconocía en el continente americano la hegemonía de los Estados Unidos"; también el general Machado héroe de la independencia cubana, patriota de exaltados sentimientos, convertido luego en un obstinado conservador del capital yanqui hasta el extremo de entregar la aduana y el correo a su control, la dirección de sus finanzas públicas, la tutela sobre el régimen fiscal y, por si todo ello fuera poca prueba de su obsecuencia, entregó con el pretexto de asegurar la paz antillana, la Isla de los Pinos para que Estados Unidos estableciera el apostadero naval de Guantamamo; otro gobernante providencial de estirpe gloriosa y militar, Leguía, cuyo servilismo al poderío yanqui llegó hasta otorgar en 1927 su fervor y adhe-

sión a Estados Unidos cuando éste ocupó el territorio de Nicaragua, traicionando así la solidaridad americana; el dinámico General Ibáñez en Chile, reconstructor de Santiago, levanta edificios monumentales, construye caminos, transforma en potencia militar de primer orden a su país, para exacerbar el sentimiento nacionalista, pero, que ello no obsta para que enajene la riqueza salitrera —la fuente vital de la economía chilena— a la corporación extranjera Guggenheim Brothers, quien aporta actualmente con millones de pesos a las cajas electorales. Brasil, prisionero de la camarilla militar y donde bajo el signo de una democracia orgánica y constructiva se instaura un régimen autocrático por el cual se consagra el principio de que el presidente impone su sucesor, se proyectan fantásticos planes armamentistas, mientras 30 millones de brasileños carecen de capacidad de consumo. ¿Qué decir de Nicaragua, Honduras, Ecuador, Bolivia, Paraguay, gobernadas por generales victoriosos o derrotados en motines sin gloria, todos muy altivos y muy enérgicos con sus respectivos pueblos, pero dóciles y complacientes con los requerimientos del poder extranjero?

La Argentina no registra ciertamente invasiones extranjeras ni la entrega de su aduana, ni el control de su renta fiscal al capital extranjero. Pero, bajo el signo providencial de un militar profesional que ejerce el poder civil, se constata un hecho no menos grave. La Nación tiene concertado un tratado comercial con Gran Bretaña que traspasa los límites de lo puramente comercial para gravitar en nuestros propios destinos políticos, en tal grado que los argentinos volvemos con frecuencia nuestras miradas hacia Gran Bretaña toda vez que nos preocupa un acontecimiento de trascendencia interna, como la renovación de las autoridades gubernativas. Las proyecciones comerciales del tratado Roca-Ruscimann conducen a nuestra tradicional clase dominante hasta complacer a la City o al Foreign Office, buscando en personas allegadas a sus intereses la elección de nuestros gobernantes. Poseemos un compromiso comercial el cual si bien asegura a nuestra oligarquía ganadera la posibilidad de colocar sus productos en el mercado inglés a precios remuneradores, la economía argentina, en compensación, confiere a empresas inglesas —los frigoríficos— el monopolio de la exportación de los productos ganaderos y los ampara para que éstos monopolicen el expendio de carne en el mercado interno; se revisan, con intervención y acuerdo de un enviado especial llegado expresamente al país, 300 artículos de importación, acordando privilegios irritantes a la manufactura inglesa,

se sanciona una ley entregando el transporte automotor al control y monopolio ferrocarrilero; se estimula oficialmente la formación de monopolios industriales donde el capital inglés ejerce una absoluta fiscalización, como el vino, etc.; se acuerdan concesiones especiales en materia de cambios; se entrega el control del crédito y la moneda, a entidades financieras que actúan en la órbita inglesa y cuya influencia se trasmite por el Banco Central.

Como es fácil advertirlo, no se trata de una invasión semejante a la que conocen otros países americanos, pero que acuerda a entidades económicas protegidas por autoridades extranjeras el dominio de nuestros recursos naturales, fiscalizan las fuentes de producción, gravitan en nuestro desarrollo económico y, políticamente, ejercen una decisiva influencia. Nuestra dependencia del Reino Unido —acentuada bajo el providencial gobierno de un militar profesional en ejercicio del poder civil— no llega ni siquiera a gozar de los privilegios que se le acuerdan a ninguno de sus Dominios, algunos de los cuales, como África del Sud, vota frecuentemente en la Liga de las Naciones contra la diplomacia británica o, como Australia, que resiste las maniobras monetarias de la City en 1931. La Argentina, para desdoro de sus gobernantes no conoce estos gestos ni esa independencia.

**Demagogia oficialista.** Para exaltar su propia obra administrativa el oficialismo no vacila en incurrir en la más grave falta de probidad política. Pretende asignar poco menos que el alcance de una profunda reconstrucción económica y social al hecho de haberse creado un cúmulo de organismos burocráticos, dirigidos y orientados por una plutocracia industrial, ganadera y agraria, que le dan el carácter de una especie de corporativismo patronal donde se opera el sacrificio de los consumidores, de los trabajadores y de los pequeños productores. Sin embargo, donde resalta la deshonestidad oficial, que pone de relieve sus inclinaciones demagógicas, es cuando afirma que el gobierno depuesto en 1930 fué el causante de los desastres financieros experimentados posteriormente, pretendiéndose con ello inhibir al partido entonces gobernante a dirigir los destinos de la Nación.

Los ciudadanos inexpertos o simplistas no tratan de establecer si los desequilibrios presupuestarios, los apremios financieros, los crecimientos de la deuda pública, etc., registrados en el pasado deben ser considerados como un fenómeno local

o universal. Generalmente se conforman con la prédica interesada de las autoridades. Los dirigentes oficialistas no ignoran que existe una copiosa literatura económica y financiera mundial que demuestra palmariamente que el período que siguió a la gran guerra se caracterizó precisamente por una inflación desmesurada de todos los valores, una excesiva expansión del crédito, una valorización creciente de los productos agropecuarios y manufacturados, produciendo todo ello un acrecimiento de la renta fiscal y, por ende, un aumento constante de los gastos fiscales (2). Este falso espejismo de la prosperidad eterna, obró como incentivo para que los gobiernos prosiguieran en su "orgía" fiscal. Sobreviene la crisis y los gobiernos de aquel entonces se encuentran con pesadas deudas, una renta fiscal que disminuye por efecto de la desvalorización de los productos y, como corolario, las graves perturbaciones políticas y sociales que determinaron la caída de numerosos gobiernos. ¿Qué gobiernos han podido sobrevivir a la crisis? No diremos de los sudamericanos que los hemos visto seguir uno tras otro en su caída, sino de la misma Europa donde los gobiernos, después de ensayar experimentos deflacionistas —reducción general de gastos hasta el más bajo nivel posible—, cayeron para dar lugar al surgimiento de otros que ensayaron con más o menos éxito las amputaciones monetarias, provocando el expansionismo devaluacionista, el cual, en la escala mundial, ha provocado una mejoría esporádica de las condiciones económicas.

El gobierno depuesto en 1930 estaba muy lejos de revestir un carácter sobrenatural como para inmunizarlo de los efectos de la crisis mundial que ya empezaba a perfilarse comenzando por castigar primeramente a los países productores de materias primas como el nuestro. Sin embargo, el actual oficia-

(2) Contradiciendo la sistemática prédica demagógica del oficialismo que pretende adjudicar al gobierno depuesto en 1930, todos los males y dificultades experimentadas por el país, el ex-Ministro de Hacienda, Dr. Alberto Hueyo, en su primera conferencia sobre *La política financiera argentina*, afirma: "...la crisis continuaba en el país, la curva descendente de la depresión mundial no había tocado todavía sus límites más bajos. Se desvanece así aquella ilusión del 6 de septiembre de 1930 que nos hizo creer que todos nuestros males dependían de un mal gobierno y que la sola desaparición de éste significaría días felices para la república. No fué así y la situación al terminar el gobierno provisional era sin duda alguna más grave que lo que había sido en su iniciación. Esperaban al país días más oscuros todavía". (*Cursos y Conferencias*, Año VI, Núm. 1. Volumen XI, pág. 10). Bajo otro aspecto, el afamado economista francés, Charles Rist, afirma: "Lo que pesa sobre el mundo desde el fin de la guerra mundial es, en realidad el problema de las deudas interiores y exteriores. En todos los países se han contratado deudas formidables a un nivel de precios correspondiente a condiciones monetarias verdaderamente anormales". (*Revista de Economía Argentina*, Julio-septiembre 1936.)

lismo que no ignora los factores determinantes de la crisis, su extensión mundial y su profundidad, surgió para reaccionar contra la demagogia y para capacitar a las masas populares; sin embargo, actualmente oculta, deforma y adultera los hechos para afianzar su predominio político, recurriendo a las prácticas más perniciosas de los gobiernos demagógicos.

### **El mito de la prosperidad.**

Pero, donde el oficialismo concentra sus argumentos más efectistas es cuando se adjudica el mérito de haber provocado la prosperidad económica mediante la instauración de determinadas medidas económicas y financieras. Aún en la hipótesis de que a esas iniciativas deban asignársele el milagro de la recuperación, ello no significa que el pueblo argentino tenga que inclinarse obsequioso ante esa capacidad original y creadora de sus actuales gobernantes, pues es notorio que con muy raras excepciones, la totalidad de los países del mundo nos precedieron en su adopción, generalizando sus formas y los procedimientos para su aplicación. Hecho explicable que se justifica si se tiene en cuenta que la crisis reciente puso en evidencia la interdependencia de los fenómenos económicos y sociales, de la misma manera que la recuperación económica y las depresiones repercuten en todas las economías nacionales con mayor o menor intensidad. Por otra parte, ni la política de los precios mínimos ni las medidas restrictivas de la producción, como tampoco la terapéutica monetaria son nuevas en el mundo. Ya en la antigüedad, Dioclesiano y Wang Ngan Ché, por no recordar las concepciones medioevales, practicaron una política de precios y salarios y el monopolio interior y exterior de los cereales, con muy leves variaciones con las que actualmente conocemos.

Sin embargo, en cuanto al aspecto particular de nuestro país, corresponde formular la objeción substancial de que esas experiencias, poco menos que universales, fueron aplicadas aquí en forma fragmentaria y unilateral, con miras únicamente a la defensa y protección de intereses particulares, sin tener en cuenta para nada las necesidades colectivas. La contracción de la renta nacional producida por la crisis y las medidas económicas y financieras adoptadas para corregirlas, no han tenido entre nosotros como finalidad provocar una nueva redistribución de la renta, sino un propósito plutocrático y fiscalista. El mismo futuro mandatario, acaso sin medir su alcance, la definió así cuando afirma que "los sacrificios que se impusieron a la industria y al comercio para conjurar la pasada crisis, re-

percutieron en perjuicio del obrero que supo soportarlos con patriótico estoicismo y profundo sentido de la realidad. (**Finanzas**, Junio-Julio 1937, pág. 14). Las consecuencias de esa política unilateral se advierten actualmente frente al evidente desequilibrio de los precios de aquellos productos de consumo sujetos a una política de regulación estatal y la capacidad adquisitiva de la población totalmente desestimada (3). El retrógado principio de producir más y consumir menos, parece ser el **leit-motiv** de la política económica oficial. El aumento del costo de la vida, que debió ser objeto de una legislación adecuada que frenara el alza ilícita de los artículos de consumo y quebrara las combinaciones monopolistas, sirvió, en cambio, para dictar medidas demagógicas y espectaculares como la suspensión de los embarques de trigo y harina, para ser dejadas luego sin efecto.

¿Es posible afirmar con seriedad que existe un amplio restablecimiento económico cuando subsisten aún en el mundo las trabas al comercio internacional, las tendencias autárquicas se generalizan, la inestabilidad monetaria perdura, el paro se torna crónico y otros factores intranquilizadores perturban la economía mundial? Estas prematuras explosiones optimistas de nuestros oficialistas nos trae a la memoria la que pocos días antes de producirse el descalabro financiero de Wall Street, a fines de octubre de 1929 —considerado como el punto de partida de la crisis— lanzaba el entonces Presidente de los Estados Unidos, Hoover, en La Habana, de que el mundo se encaminaba hacia la "prosperidad eterna" y economistas de renombre mundial, como De Leener, se anticipaban a ese delirante optimismo (4).

Por otra parte, la base frágil de la recuperación económica se comprueba en la inestabilidad del mercado de valores. La euforia fiscal parece estar en estos momentos experimentando

(3) Conforme a los índices compilados por el Departamento Nacional del Trabajo, el costo de la vida se ha elevado desde enero de 1935 a junio de 1937, poco más o menos de 31 puntos. ¿En qué proporción se ha elevado la capacidad adquisitiva de la población? Es sensible que la División de Estadística del D. N. del T. no haya compilado los índices correspondientes para poder establecer el desequilibrio existente.

(4) "Nada parece presagiar en los años venideros una crisis económica real, profunda y durable —afirmaba Georges De Leener en *L'Independance Belge* el 7 de julio de 1929— sin que sean tampoco excluidos los riesgos de perturbaciones cíclicas o crisis bursátiles. Por el contrario, las posibilidades futuras de acrecentamiento de la producción son de las más amplias y justifican una plena confianza en el porvenir del mundo económico mientras la paz se mantenga en las relaciones internacionales y los fermentos revolucionarios no entorpezcan el sistema de la producción en algunos grandes países". Tres meses después, se producía el descalabro financiero de Wall Street.

una sensible depresión (5). Emisiones como las de la provincia de Salta, los banqueros apenas han podido colocar la mitad; la provincia de Santa Fe no ha podido realizar un empréstito; Entre Ríos tampoco ha podido colocar el que recientemente ha sancionado y la Municipalidad de la Capital ha debido postergar su colocación, constriñendo al Banco Central a sugerir que se paralicen las gestiones financieras en curso y las que se proyectan, porque el mercado de valores está colmado. De ahí, que el P. E. Nacional y la Pcia. de Buenos Aires, anunciaran que no se lanzarán momentáneamente nuevas emisiones. Como no podía ocurrir de otra manera, este hecho se lo ha querido vincular a la incertidumbre política reinante, ocultándose deliberadamente de señalar que un fenómeno análogo se está experimentando en los principales mercados financieros como París y Londres, pero especialmente en el estadounidense, donde las fuertes sacudidas soportadas últimamente nos recuerdan, por su amplitud y violencia, las registradas en 1929. Pero, mientras en los países mencionados los gobiernos se disponen a reaccionar contra lo que consideran una maniobra de la especulación, inspirada en móviles políticos, aquí, el Banco Central da pá-

(5) Una institución que no puede ser sospechada de parcialidad política, la *Corporación de Tenedores de Títulos y Acciones*, formula los siguientes comentarios respecto a la gestión financiera oficial: "La situación decididamente favorable para la colocación de nuevos empréstitos ha traído como consecuencia una verdadera fiebre de expropiaciones para proyectos y obras de toda índole, que alcanza desde el Gobierno Nacional hasta el más modesto municipio. No se repara si la financiación de las mismas está montada sobre bases sólidas, llegándose a exceder las autorizaciones legales, a alterar su régimen, y hasta prescindir de ellas por completo, comprometiéndose de este modo exageradamente el futuro. Debe causar alarma general cuando se observa que las enormes inversiones de esta categoría significan, por una parte, un aumento desmesurado de la deuda en relación con su utilidad práctica y, por otra parte, una merma considerable de los recursos fiscales al hacer desaparecer de sus respectivos padrones de contribución territorial, municipal y obras sanitarias, valores tributarios de suma importancia. El vacío que se produce por esas dos vías en las arcas fiscales ha de ser desconcertante. Agréguese que todo esto ha de financiarse algún día con empréstitos a largos plazos, que en conjunto, por los intereses a desembolsar, duplicarán, al final de cuentas, el ya de por sí elevado costo de semejantes obras realizadas a tambor batiente. Existe además el efecto moral. Todas las grandes instituciones financieras y económicas del país coinciden en recomendar la mayor prudencia y moderación en los gastos públicos y privados, aconsejar que se administre con discernimiento eludiendo tendencias que pretenden descontar la prosperidad permanente y llamar la atención sobre la posibilidad de retrocesos mientras la normalidad no esté restablecida y consolidada definitivamente. El buen ejemplo debe ser dado por las autoridades. Las dilapidaciones y derroches públicos muy pronto encuentran imitadores en el orden privado. Los débiles de carácter y espíritu son los primeros en seguir el mal camino y después, cuando se repiten las malas épocas, son los que agravan los problemas a resolver con sus situaciones personales, y los que luego pretenden la protección del Estado, que éste sólo podrá darles mediante el socorrido recurso de las leyes de emergencia en perjuicio de los que han sabido ser previsores y prudentes, y en desmedro del buen orden, seguridad y confianza que debe reinar en todo momento para garantizar la producción regular y el trabajo provechoso como principal fundamento en bien de toda comunidad social". (*Memoria del Consejo Ejecutivo, año 1937, pág. 15*).

bulo a la especulación aconsejando a los poderes nacionales, provinciales y comunales, la emisión de títulos de crédito al tipo más bajo, con un interés lo más elevado posible. Aún en este aspecto la política financiera oficial observa una línea consecuente que caracteriza a todo el conjunto de la "reconstrucción económica": proteger en el orden financiero al capital parasitario como en los demás órdenes se protege a la plutocracia industrial.

Estos hechos, no obstan para que periódicamente los grandes órganos de publicidad consagren nutridas columnas para destacar el extraordinario saldo favorable de nuestro comercio exterior y la alta cotización de nuestros productos agropecuarios, difundándose así un optimismo malsano que el oficialismo explota sistemáticamente con fines electoralistas. Esta especulación demagógica resulta tan deleznable que bastaría señalar el contraste que ofrece gran número de países que registran una balanza comercial deficitaria, pero que su mercado interno acusa una extraordinaria capacidad de absorción, debido al elevado nivel de vida colectiva. Casi todos los países sudamericanos que poseen una población poco menos que pauperizada registran también una balanza comercial favorable.

A nadie se le oculta que los resultados desfavorables de las cosechas de otros continentes y, además, la acumulación de grandes partidas de cereales que realizan algunos países europeos con miras a la preparación de la guerra, son los únicos factores determinantes de la gran demanda de nuestros productos, repercutiendo, como lógica consecuencia, en la fijación de los precios. Lo mismo acontece con numerosas materias primas como el algodón, lana, etc. En verdad resulta una tarea ardua concretar en qué consiste el milagro de la acción oficial para que nuestros productos aumentaran de volumen y de precio. En cambio, fácil es prever las perturbaciones y desequilibrios que se producirán cuando las cosechas europeas y americanas recobren su nivel normal, se reconstruyan los stocks y las perspectivas de paz mejoren, mientras nuestro mercado interno no se mantenga deprimido por su baja capacidad de consumo (6).

(6) Muy informativo a este respecto es el resumen publicado por *La Prensa*, 5 de noviembre de 1937 de un informe del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, acerca de las perspectivas agrícolas y sobre la estabilidad de los precios:

En su informe anual sobre la perspectiva de la cosecha de trigo, el Departamento de Agricultura pronostica que la cosecha de 1938 ascenderá a 1.000.000.000 de "bushels" (27.215.000 toneladas) que vendrá acompañada por "precios notablemente más bajos" y predice que las siembras de los próximos años, en conjunto, alcanzarán a 81.000.000 de acres (32.724.000 hectáreas), es decir igual que el año anterior, que se considera fué la mayor superficie cultivada que registra la historia. El informe dice,

Si es exacto cuanto afirma la prédica oficial de que el mejor índice de la prosperidad del país lo proporciona el elevado saldo favorable de nuestro comercio exterior, cabe exigirle a la presuntuosa ciencia económica oficial señale la verdadera trayectoria que siguen los beneficios, en cuanto a su distribución, que comportan esos saldos favorables. Sería muy ilustrativo establecer la participación que corresponde a los auténticos agricultores en esos beneficios y, por otro lado, el de los terratenientes, exportadores, especuladores y demás parasitarios de nuestra economía agropecuaria (7). Estos serían, a nuestro entender, los elementos esenciales de juicio para determinar el grado en qué se beneficia el trabajo argentino.

Asimismo, no se comprende como una economía que se encuentra en pleno florecimiento y prosperidad, el Estado no renuncia a las medidas de rigor sobre los cambios. ¿Será quizás porque nuestra balanza de pagos, si aquellas medidas desaparecieran, dejaría de ser arbitrariamente favorable o equilibrada, no obstante nuestro ponderado superávit comercial? Probablemente, la supresión del control de cambios evidenciaría la medida en que los capitales extranjeros invertidos en el país, bajo

además, que los precios relativamente altos de la actualidad inducirán probablemente a que se llegue a esa cifra, por lo que la cosecha deberá exceder de mil millones de "bushels" (27.265.000 toneladas) puesto que el promedio de 11 "bushels" (300 kilogramos) por acre (0.404 hectáreas) sembrado este año ha sido inferior al promedio por acre de 12.9 "bushels" (350.8 kilogramos) en el período comprendido entre el año 1922 y 1932 e indica que Estados Unidos consume anualmente 660.000.000 de "bushels". (17.952.000 toneladas) de trigo, lo que normalmente requiere 56.000.000 de acres (22.624.000 hectáreas). La producción en 1937 llegó a un total de 887.000.000 de "bushels" (24.126.500 toneladas) que, agregado a los 100.000.000 de "bushels" (2.721.500 toneladas) del año anterior, hace que las existencias sean las mayores desde 1932. Obsérvese que "el consumo interno, más las exportaciones, puede solamente llegar a 785.000.000 de "bushels" (21.352.000 toneladas), de manera que el excedente que pasará al año siguiente será considerable", pues deja disponible alrededor de 200.000.000 de "bushels" (5.443.000 toneladas). Además de las perspectivas para 1938 Estados Unidos hace notar que las otras naciones productoras de trigo aumentarán probablemente su producción, creando así mayores excedentes mundiales y, por lo tanto, habrá otra vez en el mundo más trigo que el que se necesita. Finalmente dice: "a menos que la producción mundial de 1938 fuera menor o que la demanda de los países importadores aumentara más de lo calculado, los precios del trigo y los ingresos de los agricultores por la colocación de la cosecha de 1938 serán, puede esperarse, bastante más bajos que los obtenidos durante la presente temporada".

(7) Un índice elocuente lo ofrece un documento oficial que *La Vanguardia* del 20 de noviembre transcribe sin mencionar su origen: "Existe en nuestro dilatado territorio —dice el informe oficial— cien millones de hectáreas de tierra apta para la agricultura, próximas a los grandes ríos y a un extenso litoral marítimo. De éstas sólo se cultivan de 20 a 25 millones de hectáreas. El "standard" de vida de nuestros agricultores es bajo con relación al resto de los países de civilización avanzada. El reducido costo de producción de nuestros granos, que se debe al bajo "standard" de vida de los agricultores, nos permite competir en los mercados extranjeros por el precio bajo. La falta de organización de los agricultores y su inestabilidad han contribuido a este estado de cosas: En el total de las explotaciones de trigo y lino los arrendatarios figuran con el 60 por ciento; es característico a nuestra población campesina el agricultor trashumante. Muchos, después de varios años de trabajos rurales, cambian de oficio".

forma de inversiones industriales y financieras, y otras entidades, reciben el mayor porcentaje de beneficio con nuestro saldo favorable del comercio exterior.

\* \* \*

La existencia de una administración fastuosa, dinámica, con una holgura fiscal desproporcionada con la capacidad contributiva de la población, no es suficiente para definir un estado general de prosperidad económica. No pocos países, cuyos pueblos soportan un bajísimo nivel de vida, cuentan con gobiernos de finanzas equilibradas y un rodaje administrativo activo y perfecto, todo lo cual no supone que su población sea rica y próspera. Tampoco autoriza a afirmar que existe una amplia prosperidad económica por la circunstancia que determinados sectores de la producción, especialmente los vinculados a la ganadería y agricultura, que solo representan una minoría de la población productora del país, colocan sus productos con facilidad y obtienen precios remuneradores. Sería lo mismo si juzgáramos el estado de salud del cuerpo humano a través de uno de sus órganos.

Existen, sin embargo, otros índices más elocuentes y precisos para establecer el grado de prosperidad general. Si el Banco Central que por la naturaleza de sus funciones "debe informar periódicamente acerca del estado económico y monetario del país", no desarrollara una actividad unilateral y no delegara en organismos administrativos sujetos a los intereses políticos inmediatos, la compilación de los índices estadísticos esenciales, la realidad económica ofrecería aspectos muy distintos de los que se pregonan. Se comprobaría:

- 1o.—que la capacidad de consumo de la población lejos de aumentar, como consecuencia de la reanudación de los negocios y la intensificación de la producción, permanece estacionaria;
- 2o.—Que en cuanto concierne a la carestía de la vida deberían puntualizarse los factores reales y ficticios que intervienen en su aumento dictándose disposiciones legislativas orgánicas que impidan el alza de los artículos de consumo. Sin embargo, las autoridades gubernativas sólo han atinado a constituirse en un competidor del comercio privado, cuando no intentando descargar sobre una categoría de comerciantes modestos e indefensos —los distribuidores de pan— la responsabilidad del alza, hoja de parra destinada a dejar en libertad de

## REFLEXIONES SOBRE LA REALIDAD ARGENTINA

acción a los trusts industriales y especuladores de la materia prima;

- 3o.—Que el estancamiento de nuestro crecimiento demográfico no puede ser atribuído más que a la incertidumbre e inestabilidad de la economía privada.
- 4o.—Que la propagación de enfermedades infecto-contagiosas, la mortalidad infantil, son índices inequívocos del estado de subalimentación en que se encuentran las capas inferiores de la población urbana y rural;
- 5o.—Que los quebrantos comerciales afectan en un gran porcentaje a la pequeña industria y al comercio, acentuándose las perspectivas nada promisoras que se les presenta con la proyectada creación de nuevas juntas reguladoras, con el propósito confesado de combatir la "producción clandestina", esto es, condenar a la miseria a pequeños artesanos;
- 6o.—Que el reciente censo hipotecario de la República evidencia que la pequeña y mediana propiedad rural y urbana, va sufriendo un desplazamiento hacia entidades financieras privadas nacionales y extranjeras (8).

Mientras no se nos demuestre palmariamente que esos aspectos vitales de la vida económica nacional gozan de un efectivo bienestar, nos asiste el derecho de calificar la propaganda de la prosperidad nacional como un mito de innegable contenido demagógico.

\* \* \*

Todo ese conjunto de supercherías y ficciones que integran el plan demagógico oficialista debe ser denunciado con energía y sinceridad. Compete a los partidos que actúan en el terreno democrático y en particular a la Unión Cívica Radical, presentar ante los ojos de la opinión pública cuales son las verdaderas fuerzas que atentan contra sus libertades e intereses, precisar la degradación moral de las facciones gubernistas, los oscuros fines políticos que los animan, y los factores que concurren para que las fuerzas dominantes busquen en los regímenes liberticidas el medio de poder sobrevivir contra la voluntad soberana de la Nación.

---

(8) Según el Censo practicado últimamente, la Deuda Hipotecaria Argentina asciende a \$ 5.018 millones, cubriendo el Banco Hipotecario Nacional poco más del 30 o/o, o sea, \$ 1.532 millones, correspondiendo el resto a entidades financieras particulares y privadas, por \$ 1.968 y 1.517 millones, respectivamente.

# Declaraciones del Comité Nacional de la U. C. R.

Frente a la actitud que asumieron algunos legisladores partidarios.

Consumado el fraude electoral con el triunfo de la fórmula oficialista, la representación radical del Senado y Cámara de Diputados de la Nación, consultó al Comité Nacional la actitud que debía asumir frente a la próxima reunión de la asamblea legislativa que legitimaría aquel fraude. Ante tal consulta, el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, dispuso que los representantes partidarios no concurriesen a dicha asamblea. Contra esta medida, concurrieron a dicho acto los representantes de Entre Ríos (a excepción de los diputados Sammartino y Horne) y uno de la Capital Federal.

Producidos estos hechos, se reunió el Comité Nacional el 23 de Noviembre y su presidente, el Dr. Marcelo T. de Alvear, pronunció el discurso que más abajo transcribimos. Tales declaraciones las hizo suyas dicho organismo, equivaliendo por lo tanto, a una declaración pública del partido, frente a la actitud asumida por los citados legisladores.

He aquí el texto del discurso del Dr. Alvear.

## DISCURSO DEL Dr. ALVEAR

Comprendo que pueda haber criterios diversos sobre un problema de la gravedad y de la importancia como el que plantea la concurrencia o no a la Asamblea Legislativa. No me han sorprendido, por lo tanto, las discusiones que a su respecto se han producido, primero en el bloque legislativo y después en el Comité Nacional. Pero, en cambio, no puedo explicarme que habiendo decidido el bloque de diputados y senadores que la cuestión fuera elevada al Comité Nacional para su resolución definitiva, después que este Comité Nacional, previo un detenido estudio e informe de una comisión de 15 miembros en que estaban representadas todas las provincias, hubo decidido, por una gran mayoría, la no concurrencia a la Asamblea, se haya suscitado en el bloque parlamentario la trascendental tesis de que aquel problema involucraba una cuestión de conciencia que no podía ser subordinada a resoluciones de los cuerpos directivos del partido o del que esos legisladores forman parte.

## DECLARACIONES DEL COMITE NACIONAL DE LA U. C. R.

Si en el Comité Nacional, cuando el asunto fué tratado, se hubiera argumentado por algunos de los legisladores, que implicaba un caso de conciencia; si se hubiera sostenido que, por eso, no podía subordinarse a resoluciones del bloque o de los cuerpos directivos del partido, tal vez, llegado en esas condiciones el Comité Nacional no hubiera asumido la responsabilidad de dar directivas, frente a una resistencia de esa naturaleza. Pero, producido el hecho en la forma como lo ha sido, crear y plantear la cuestión ahora, es, sin ninguna duda, un alzamiento contra el partido.

El Comité Nacional se ha ocupado de esta cuestión a requerimiento del bloque y no espontáneamente, y una vez a pedido de los diputados y senadores, la consideró, era natural y lógico que la resolviese según su propio criterio, y entonces, quienes la han traído a estudio y resolución de la alta autoridad partidaria son los menos habilitados para argumentar que no tiene facultad para hacerlo o que lo ha resuelto mal.

¿Qué hecho nuevo ha producido este revuelo, dando al problema un aspecto y una trascendencia que para ciertos legisladores no tuvo en el primer momento, ya que aceptaron sin mayores observaciones que fuera resuelto por el Comité Nacional y concurrieron al debate correspondiente aunque manifestaron su oposición al temperamento adoptado, como una prueba indudable de su acatamiento a las decisiones del alto cuerpo? ¿Qué hecho nuevo se ha producido, repito, que pueda haberle dado nueva significación e importancia?

Los hechos nuevos que se han invocado, son: la amenaza por parte de la Concordancia de la cesantía de senadores y diputados, y el golpe de estado del Brasil. Ninguno de ellos, sin embargo, tiene, a mi entender, gravedad suficiente para influir sobre la resolución que el Comité Nacional ha tomado, obedeciendo a principios de ética política y dignidad partidaria, tal como lo entiendo. Tampoco me puedo explicar cómo han tenido esos hechos la virtud de despertar escrúpulos a última hora en cuanto a las actitudes que debían ser asumidas.

De paso, quiero llamar la atención sobre la inconsistencia de un argumento circunstancial que se ha querido también invocar. Se ha dicho que es un grave error que el partido deje pasar en silencio la reunión de la Asamblea perdiendo una oportunidad sin igual para hacer el proceso de las elecciones fraudulentas del 5 de septiembre. Pero saben muy bien los legisladores que tal cosa sostienen, que el argumento es inexac-

to. Saben que cuando el Comité Nacional resolvió adoptar su conocida actitud en sesión secreta, resolvió también, aunque esto no se dió a publicidad por razones comprensibles, que algún legislador del radicalismo concurra a la Asamblea, previo acuerdo con los demás sectores de la oposición, para exponer los puntos de vista del partido, analizar los comicios presidenciales y la situación del país y expresar la más enérgica condenación de los delitos perpetrados contra la fe pública y la soberanía intangible del pueblo argentino. Pero tengo una larga experiencia política y conozco las duras contingencias por que ha pasado el partido en su acción semisecular, y no me sorprende que, ante el fracaso material de nuestra campaña electoral, fracaso que no será nunca imputado ni imputable a las direcciones del partido, desde que donde hubo libertad y no se recurrió a maniobras el radicalismo ha triunfado ampliamente y sólo ha perdido donde imperan situaciones de fuerza, de violencia, de maquinaciones y de fraude, que no ha estado en sus manos impedirlo; no me sorprende, repito, que el desaliento haga presa de algunos dirigentes partidarios que creen lejos la meta de nuestras luchas en defensa de las libertades conculcadas y de las instituciones olvidadas y no se sienten con las energías suficientes para seguir el arduo camino.

Al resolver el partido la no concurrencia de sus legisladores a la Asamblea Legislativa, no tuvo como propósito primordial el de impedir su funcionamiento, puesto que aún en el caso de ser necesario un quórum de tres cuartas partes de los miembros de la Asamblea, el radicalismo por sí solo no puede restar una cuarta parte sin el concurso de otros partidos democráticos. Su propósito fué exclusivamente no complicarse en el acto final de una lucha electoral que será recordada en la historia argentina como la más nefasta y vergonzosa de cuantas se han desarrollado en el país.

No es posible admitir que los diputados y senadores puedan concurrir a dar visos de legalidad, en su última etapa, a un proceso que ha sido ya definitivamente juzgado por toda la opinión pública, sin excepción de matices.

Y nosotros los radicales, que hemos sido parte directa en ese pleito, que hemos sido víctimas principales de todos los abusos, ¿cómo era posible que apareciéramos como en una actitud de tolerancia, o de indiferencia ante los otros partidos democráticos, que con el concepto verdadero de la hora política argentina, han resuelto, a su vez, no concurrir a la Asamblea Legislativa?

## DECLARACIONES DEL COMITE NACIONAL DE LA U. C. R.

Creo que en este momento político, el partido debe cerrar sus filas con la firme resolución de defender en forma inflexible las auténticas y verdaderas posturas ideológicas del radicalismo, sin tolerancia, sin componendas con los que han llevado al país a esta situación de retroceso moral y político, es decir, con los que han subido a los puestos públicos encaramándose sobre el fraude, la violencia y el delito.

Si queremos salvar el acervo moral del radicalismo; si queremos que esta fuerza pueda seguir gravitando para conseguir las reivindicaciones que serán el afán constante de la República hasta tanto encuentre su normal camino; si queremos que la U. C. R. y sus hombres constituyan la reserva moral de la Nación, no desmayemos ni transijamos. Ocupemos el puesto de lucha; acudamos a donde se presente, en el terreno que sea factible; pero con el propósito de cuidar los principios de moral política, de deber ciudadano y de abnegación partidaria, y sin otro fin que el de devolver a nuestra patria lo que ha perdido y que sólo podrá recuperar si hay poderosas fuerzas democráticas que se resignen al sacrificio y a servir desinteresadamente los grandes ideales.



# Grandes obras, descuidando la salud pública y la asistencia social

Por MARCELO T. DE ALVEAR.

Es indudable que las grandes obras públicas de embellecimiento urbano tienen el privilegio de despertar el entusiasmo y la simpatía de los habitantes de la ciudad en que se realizan, y cuando ellas se llevan a cabo en la Capital Federal, el prestigio de la obra llega a toda la República, puesto que la Ciudad de Buenos Aires es ya un patrimonio nacional a cuya formación concurren todas las provincias que, a su vez, esperan de este centro de la República, irradiaciones de progreso, de arte, de cultura, en una palabra, de todas las altas manifestaciones materiales y espirituales que caracterizan a una nación culta y progresista.

Las obras realizadas con la Plaza de la República, la apertura de la Avenida 9 de Julio y otras arterias en el municipio de la Capital, son indudablemente un elemento de embellecimiento y de fácil circulación que nadie podrá criticar debidamente en sus aspectos y en su realización.

Sin embargo, no se puede negar que las obras municipales realizadas en la Capital Federal han sido hechas sin un plan de coordinación y sin un previo proyecto general. Bastará recorrer la nueva Avenida 9 de Julio para comprobar la verdad

de este aserto. Se empieza por hacer la Plaza de la República, plaza que en realidad ha desaparecido, pues que la avenida nueva la absorbe totalmente. El edificio para el Ministerio de Obras Públicas, terminado hace apenas unos cuantos meses, inaugurado últimamente para los servicios públicos correspondientes, queda en medio de la avenida, de manera que si ésta se hace con un propósito realmente definido de dar gran circulación a la zona de población más densa de la ciudad, aquel edificio en su situación actual, intercepta su tráfico y afea la perspectiva en toda su trayectoria.

Por otra parte, no se explica que pueda realizarse una avenida de esa importancia y de ese costo y que sean favorecidos los propietarios que tienen frente a Carlos Pelligrini y Cerrito por los esfuerzos de todos los contribuyentes de la Capital, es decir, que sean enriquecidos, en detrimento de los demás, sin que antes de su construcción una ley haya establecido un impuesto al mayor valor.

Es que se ha pretendido, sin razón suficiente, realizar esas obras dentro de un término fatal: se ha querido que sean empujadas y terminadas en los límites de un plazo angustioso, antes del final del gobierno actual. En lugar de ser obras edilicias que respondan a un plan general, ejecutadas con todo el estudio y parsimonia necesarios, parecería que se tratara de construcciones para una exposición, que debieran estar habilitadas para fechas fijas y de carácter transitorio.

En anteriores administraciones se han hecho también grandes obras. Sin embargo, fueron proyectadas e iniciadas durante un período de gobierno y algunas de ellas sólo ahora se están terminando; pero no por eso pierden su importancia ni su utilidad.

Pero la pregunta que uno puede formularse es, si tal vez no es desproporcionado el gasto que ellas han importado para la situación actual del tesoro público y para nuestro desarrollo económico y financiero como nación. Y esta pregunta se nos ocurre justamente porque, al mismo tiempo que se están gastando centenas de millones en obras de embellecimiento, faltan los medicamentos en los hospitales y camas para los enfermos urgentes. La contestación puede ser que, ya que hay tanto dinero disponible, no debe buscarse únicamente su empleo en aquella acción que sólo exhiba con ostentación la actividad de las autoridades y que descuida, en cambio, graves necesidades que, sin embargo, hay más deber en atender, para bien de toda la población.

## HECHOS E IDEAS

Igual cosa se podría preguntar al gobierno federal. Se están haciendo grandes palacios, se están trasladando los ministerios, se ha comprado un edificio para la nueva Casa de Gobierno; se gasta en forma que es indudablemente desproporcionada a nuestra grandeza y riqueza actual. Y sin embargo, hay poblaciones enteras del norte de la República que en los mismos actuales momentos se mueren de sed, y hay varias generaciones de argentinos que llegan a la pubertad tarados y no serán ciudadanos útiles, porque han tenido una niñez desarrollada en la pobreza y en el hambre, de las que sólo han podido salvarse con físicos debilitados y degenerados.

Hay grandes leyes sociales, que han sido aplicadas en los países más adelantados, mediante la inversión de sumas considerables destinadas a resolver el problema de la vivienda barata, por ejemplo. En nuestro país, la ley sancionada por el Congreso ha vegetado. Las obras construídas en virtud de esa ley han seguido vegetando. Parecería que los poderes públicos no tienen interés en suministrar ampliamente los recursos para solucionar un problema eminentemente social, que interesa no sólo a la salud física del obrero, sino también a su salud moral; pues, ¿qué duda cabe que la habitación sana, en un ambiente de comodidad y bienestar, y al mismo tiempo barata atrae al trabajador a su hogar, mientras trata de huir de la habitación malsana, incómoda y repulsiva, que por la escasez de sus recursos está obligado a ocupar?

La República es una sola, y aunque sus problemas son múltiples, deben ser resueltos todos ellos con un criterio de equilibrio y de atención a todos, dentro de la medida de los recursos de que dispone el gobierno. No hay derecho a buscar exclusivamente las soluciones y realizar aquellas obras que, como en el caso antes citado, sólo tienen en cuenta el brillo o el espectáculo estético que van a ofrecer a la vista de los ciudadanos y serán por eso mismo más aplaudidas, dejando en la penumbra las que, sin embargo, constituyen un deber más imperioso, porque están vinculadas a la salud del pueblo, a su bienestar y a su porvenir.

Todas estas cuestiones, que deben ser contempladas y estudiadas conjuntamente, han sido descuidadas, y no se podrá argumentar con la carencia de recursos, porque se está gastando sin medida grandes sumas en cosas que son menos importantes y menos necesarias.

Noviembre, 1937.

# Al Borde del Abismo

Por ALFREDO ACOSTA

Ha terminado, por fin, la farsa electoral más grande y descarada que ha contemplado la República, farsa a la que, sabiéndola tal, convocó al pueblo el gobierno nacional, después de haber fabricado sus candidatos y asegurado el funcionamiento de la máquina del fraude para que no fallara la imposición. Lo que no ha terminado todavía, lo que no terminará hasta que el amanecer de algún buen día no disipe la pesadilla de la denigrante burla sufrida por el país, es el eco de episodios que convirtieron la función sagrada del sufragio en tragedia vergonzosa, en la que no faltó el iracundo machete policial, el asalto audaz a los comicios, el atropello a los ciudadanos, la violación de urnas ni el asesinato alevoso al adversario. Y esta es la hora en que, de la majestad republicana a que ascendió la Nación de 1916 a 1930, sólo queda el esqueleto. A tanto la ha hecho descender un militar argentino que en vez de cubrir sus entorchados con el brillo de la ley, prefirió cubrirlos con la sombra del fraude que perseguirá por siempre su memoria.

La semilla de la democracia desparramada a manos llenas en el territorio de la República por el prócer Roque Saenz Peña, germinaba frondosamente en todo el país; pero su cosecha ha sido malograda por la voluntad de un mandatario mal encaminado. Y es así cómo, en vez de sus frutos dignificadores de la vida nacional, sólo se han recogido las espinas de la zizaña que germinaba oculta en medio de aquel esplendoroso plantío de la civilización.

De este modo se ha querido establecer armonía en la dirección de este gobierno, que principió siendo autoritario y termina siendo impositor, so-

## HECHOS E IDEAS

metiendo a su voluntad la voluntad del pueblo. Lo anormal rige en finanzas y en economía, y lo anormal va también a regir en materia política. Se ha completado la armonía en la acción gubernamental, sometiendo a su solo arbitrio las finanzas, la economía y la política. Pero es evidente que al verificarse esta absorción dictatorial de todas las actividades públicas, no se ha profundizado la agudez del malestar colectivo, teniendo ahora que sumarse al dolor económico que experimenta la población, la honda amargura causada por el despojo de los derechos políticos. La agudización de este malestar colectivo puede tener, lo tuvo siempre en la historia, tristes y lamentables consecuencias en todas las naciones que hasta ese estado de voluntariosa dirección llegaron.

Este gobierno, por obra de su propia indiscreción, pasará a los anales históricos como la más acabada caracterización de la anormalidad en todos los órdenes de la vida pública. En lo financiero, ávido de recursos extraordinarios, trastornó todo el mecanismo del intercambio internacional para obtenerlos, sin detenerse a pensar si con ello no estaba hiriendo la auténtica economía nacional. Procedía como agente de comercio discrecional del Estado, pero no como estadista. En lo económico, especuló sobre las necesidades del consumidor interno, porque mientras desvalorizaba el peso para halagar a los tenedores de ganados y de frutos del país con el espejismo del aumento del precio de adquisición de los mismos, perjudicaba a la gran masa consumidora interna encareciendo el precio de los artículos fabriles, industriales y de consumo primordial, originándose el grave problema nacional del encarecimiento de la vida.

Vino luego, la creación de Juntas Reguladoras para impedir la declinación de los precios de los ganados y de los cereales, y nuevamente con esta medida se asesta otro golpe a la capacidad adquisitiva de los consumidores internos de esos productos. Su protección gremial a los especuladores de carne y cereales, constituía, para la política económica del gobierno, un problema superior al realmente nacional de la carestía de la vida que con esa protección iba a producirse, como efectivamente se ha producido por el alto precio adquirido por esos productos indispensables para la alimentación interna, y así el pan, la carne, la leche, la manteca, etc., son hoy artículos de difícil adquisición para la clase modesta y trabajadora que constituye la mayor masa de la población. Pero, en cambio, no pensó el gobierno en crear Juntas que regulasen los precios para el consumidor del país, que habría sido una manera de atenuar la carestía. Precisamente, esta es la política económica que está propulsando el presidente de los Estados Unidos. Pero, claro está, que ésta no puede ser obra de gobernantes mediocres, si no de los grandes estadistas, de los conductores de pueblos que aspiran a la gloria y no a la sola satisfacción de sentimientos inferiores, que se concretan a constituir obras deleznable, a pasar por los escenarios públicos sin un aplauso y sí concitando odiosidad. Esta clase de gobernantes son los que en todos los tiempos condujeron sus pueblos al retroceso y a dolorosas conmociones. ¿Quién no las siente ya venir en nuestro país?

En fin, por efectos de la indiscreta política económica practicada por el gobierno, hasta las mismas industrias protegidas principian a sufrir el contragolpe de la carestía adquisitiva del consumidor, al par que todo el comercio del país comienza a sufrir graves trastornos, quedando un buen porcentaje de la producción industrial sin poderse colocar por carencia de

## AL BORDE DEL ABISMO

capacidad adquisitiva de la población. Y es así que, si no se reajustan con tiempo los resortes económicos que la política del gobierno ha desajustado para daño colectivo, haciéndose que el país retorne al juego normal de las instituciones y del comercio libre, sin protecciones ni privilegios que afecten al consumidor del país, no sería nada difícil que esta anomalía económica, reunida a la política, remate en crisis muy dolorosa.

Y si aun se quisiera ahondar más en el fenómeno de esta desanormalización general reinante, se llegaría a constatar que hasta el Congreso y las mismas instituciones armadas son también víctimas de los efectos de la estupenda desorganización jurídica a que este gobierno ha conducido al país. Ahí está el Congreso paralizado y la oficialidad del Ejército descontenta, porque se le obliga a asistir a espectáculos electorales bochornosos los que han tenido que presenciar sordos y mudos, pero profundamente indignados. Esta bella nota, que honra al Ejército, fué recogida en Santa Fe. Se está pisando el borde del principio, y si antes no estalla la tormenta colectiva, el gobenante que venga, cualquiera que sea, tendrá que apresurarse a derribar el armazón artificioso creado por el gobierno actual en lo político y económico, si no quiere exponerse a que la economía nacional se venga barranca abajo y lo arrastre en la caída.

Entretanto, habrá que confesar que lo que está ocurriendo en el país, como consecuencia de una gestión de gobierno que ha dejado de lado los deberes constitucionales para gobernarlo discrecionalmente, a punta de violencia y de fraude descarado y sistemático, han hecho retroceder la República hasta ponerla muy cerca de la colonia primitiva, malgrada el gorro frigio que ciñe nuestras sienas. Todas las inveteradas preocupaciones y malos hábitos del régimen de la conquista aparecen hoy mal cubiertos por el flamante manto de la joven República. A los caudillos de la selva y de las llanuras que reflejaban los bajos instintos y las pasiones de las muchedumbres inorgánicas, han sucedido hoy, envalentonados por la protección decidida que les dispensa el primer mandatario, los caudillos oficialistas de las ciudades, con el atavismo muy poco atenuado de la audacia y de la inescrupulosidad de aquéllos, y hasta superándolos en la ruindad de los procedimientos.

Como aquéllos, los caudillos oficialistas de ley, con el Jefe del Estado a la cabeza, se han encargado de destruir hasta los cimientos la obra de la organización política con tanta fatiga levantada. Erigense, con el más absoluto menosprecio a todos los derechos consignados por la Carta Fundamental del país, en Jefes irresponsables de gobiernos de hecho, y, como tales, pretenden imponer a los habitantes de sus feudos, juntamente con la librea de lacayos, el quietismo sumiso del indio y la imposibilidad fatalista del moro. De la democratización, ya no queda nada. La Constitución es un libro cerrado, completamente inútil. Los comicios, son mercados egipcios en los que sólo tienen valor cotizabile el voto de las conciencias pervertidas. Los rectos son considerados inhábiles para votar, encargándose los corrompidos de votar por ellos.

Sin duda, los pueblos no han de estremecerse hoy con el galope de los jinetes de la selva que vienen a humillarlos con depredaciones y tributos; pero se estremecerán por algo peor cada vez que se acerca un comicio. Se estremecerán porque saben que van a recibir el latigazo de la burla, que es signo abyecto de la condición de ilotas. Las desviaciones morales del régimen de esta presidencia lo ha invadido todo y todo lo ha co-

## HECHOS E IDEAS

rompido. En su medio, sólo los apetitos sensuales de una degradación política que ha superado a todas las del pasado, se disputan el terreno. Se bendice el fraude, se consagra la violencia y se execra la legalidad. Se bendice la tiranía, como los eunucos de los sultanes bendecían el látigo que los azotaba. Estos sujetos de las ciudades, sin decoro ni moral, son peores, más terribles y perjudiciales para los pueblos que los jinetes de la selva.

Y todo es consecuencia de la neurosis que ataca al oficialismo presidencial, inspirándole el deseo imperioso de la violencia que ha llegado a constituir una manía no extraña a la herencia de la colonia, a la que se obedece inconscientemente. No puede extrañar que en este medio, ya sea por acción de contagio o de herencia, aparezcan jóvenes que asisten a las aulas universitarias o que egresan de ellas con nociones claras de los derechos y deberes democráticos, olvidándolos y contradiciéndolos en la acción, la mayoría de ellos influenciados por los caracteres heredados de sus ascendientes que se habituaron a vivir provechosamente en el medio gobernante, pero sin tener jamás un rasgo de hombría ciudadana que transmitir a sus descendientes. Y éstos, entonces, llegada la ocasión propicia, dan a la República lo que aquéllos le legaron: perversión democrática y desvergonzamiento cívico. Pero esto no tiene nada de sorprendente, si se observa que hasta los mismos catedráticos que inculcan al alumnado aquellas nociones, aparecen también confundidos en la acción con los degradadores de las doctrinas que enseñan en las aulas. Y es así, por culpa de un gobierno que ha facilitado el escape de los inferiores hábitos de la política plebeya, que la República se sienta dolorida, y más que dolorida, avergonzada. Se le ha condenado a optar entre agachar la cabeza para que le pongan el yugo o levantarla para romperlo.

Son horas sombrías. Pero no hay que desanimarse, porque alguna estrella brilla todavía en los horizontes de la patria. Es la llanura espiritual de las fuerzas morales de la Nación que sigue iluminando la mente e impulsa el corazón del pueblo argentino, pensando que por algún lado, como lo enseña la experiencia concentrada en la historia, los pueblos terminan por vencer los obstáculos y abrirse camino para proseguir la marcha hacia los destinos que ellos mismos, con su trabajo, sus dolores y sus ansias de mejoramiento se elaboran. Esta ley de progreso humano no la pueden destruir las voluntades individuales por altas que estén colocadas. Y cuando a ella se oponen defendiendo lo viejo que simboliza retroceso, contrariando lo nuevo que significa avance y progreso, la misma historia enseña que si con ello pudieran provocar calamidades públicas, no pudieron nunca neutralizar sus propósitos sino en forma muy efímera, como lo hizo el napoleonismo fundador del segundo imperio. La democracia y la libertad no son dones que bajaron del cielo. Los amasaron los pueblos con sus sacrificios, los repetirán para reconquistarlos si la injusticia se los arrebató. El estandarte de la libertad no tardará en flamear nuevamente en las torres de la República, apartándola del abismo a que la empuja la barbarie política resucitada.

Buenos Aires, Noviembre 1937.

# La Guerra Está Próxima

Por ANTONIO PANIAGUA PICAZO

Los acontecimientos internacionales recientes han dado una prueba inequívoca de que un nuevo sacrificio bélico, de proporciones gigantescas se acerca con paso firme. No hace una veintena de años que el mundo tembló de pavor ante la magnitud de la lucha que ensangrentaba los campos de Europa. El saldo trágico de aquella matanza fué la pérdida de más de siete millones de hombres fuertes, la promesa frustrada de las naciones, y la ruina económica de vencedores y vencidos. Estados Unidos se convirtió en la nación acreedora de todos los países beligerantes del grupo de los aliados. La humanidad creyó que aquella prueba dolorosa habría de ser el acicate más propicio para iniciar una cruzada encaminada a la condenación total de las guerras. Vana esperanza.

La dura aplicación de las medidas adoptadas por los aliados, no obstante la suave actitud conciliadora de Wilson, contra Alemania dió pábulo a la violencia hitleriana. El pueblo alemán, vencido, expoliado mediante la aplicación de drásticas exacciones, era campo fértil para la siembra de la semilla de la rebedía. La derrota militar había dejado, solo en suspenso, la fuerza dinámica creadora del imperio castrense. La rebelión comunista había surgido en la armada y en el ejército; pero las fuerzas de extrema izquierda carecían de un líder de acción, de voluntad acerada, intransigente y dotado de una gran habilidad organizadora.

Liebkecht el caudillo espartaquista carecía de la recia fibra del conductor de hombres. Se disuelve su breve amago de conquista del gobierno y la socialdemocracia se afirma en el poder. El gobierno de la república

creyó ingenuamente que había liquidado un pasado huérfano de una descendencia vigorosa. Los acontecimientos posteriores vinieron a hacerles comprender, algo tarde, el error de su actitud. La casta militar soberbia y autoritaria, había cedido en espera de una mejor coyuntura. La gran industria y el señorío feudal añoraban al hombre que viniera a hacer latir los pulsos predicando el avatar de la nueva Alemania.

El germano conserva intactas las virtudes militares que lo hacen un pueblo privilegiado para el dominio del grupo castrense. Es disciplinado y devoto en el cumplimiento del deber y reconoce como algo substantivo el predominio de las jerarquías. Al romper el vínculo que la unía al imperio, la masa giraba hacia el comunismo, que es en sí un régimen político disciplinado y férreo. El gran número de votos obtenidos por el partido comunista en las elecciones presidenciales del Reich lo demuestra. El pueblo no se orientaba hacia la democracia, rehuía un régimen liberal que quizás hubiera dado una solución más eficaz al grave problema económico de una nación empobrecida. Las fuerzas comunistas carecían de un líder genial. La ocasión para obtener el triunfo se había perdido para no volver.

Pero la fuerte presión económica, la actitud hostigadora de Francia hacia un pueblo vencido y agotado por la guerra iba despertando un movimiento de solidaridad nacional. Un grupo de ex-combatientes comienza la labor de refirmación nacional. El caudillo vencido, el genial estratega Ludendorff queda relegado a segundo término por un oscuro ex-soldado, cabo en la guerra mundial. El caudillo es Hitler, un austriaco de origen humilde, pintor frustrado, pero dotado de una gran elocuencia y de un verbo arrebatador. Ha llegado al fin para el pueblo alemán el fñhrer, el gran guía de una nación que se sentía perdida. La patria es la fibra íntima que toca con habilidad cierta este demagogo con tendencias socialistas. Todo alemán siente en lo hondo de su ser un gran anhelo de vigorizar la nacionalidad convaleciente. El pueblo germano olvida las causas de la gran tragedia y siente una nostalgia evidente por la gloria del imperio que lo hizo fuerte y temible.

Hitler, con gran astucia, involucra en el movimiento que alienta con su palabra encendida, una serie de promesas de redención social y de reivindicaciones para la clase obrera y campesina. En esta forma, va abriendo brecha en la socialdemocracia, desacreditada por su débil política exterior, así como por el incumplimiento de las promesas ofrecidas al proletariado. El socialismo pierde en el poder su fuerza combativa y fracasa al tratar de aplicar su ideología radical. La clase de los grandes terratenientes y de los poderosos industriales va derramando, con mano pródiga, el dinero que fortalece al partido nacional-socialista. El verbo encendido de Hitler va ganando al pueblo alemán a su causa, tras la promesa de una nacionalidad fuerte y temida que se haga respetar de las naciones vecinas.

#### EL ESTADO TOTALITARIO

El nacional-socialismo se llama ahora escuetamente nazismo y ha logrado la conquista del poder. El nuevo jefe de Estado, al copiar en sus tácticas y procedimientos al fascismo, no ha hecho sin embargo más que volver al concepto antiguo alemán del Estado fuerte, dominante y totalitario. Hegel que tanto influyó en Marx, el doctrinario del socialismo radical, concibe al Estado como la substancia del individuo, y lo concibe como una

## LA GUERRA ESTA PROXIMA

idea a la que debe subordinarse todo. El sentido absorbente del Estado que prevalece en el pensamiento de los escritores alemanes mueve la política del Estado totalitario nazista. La subordinación del ente humano a la maquinaria gubernativa no repugna a la ideología alemana, ni al pueblo alemán, ni al individuo en su calidad de ciudadano. He aquí la razón de la docilidad del grupo humano y de la juventud alemana principalmente a la anulación del concepto de la libertad personal.

La prédica más fuerte que se hace contra el régimen democrático de gobierno va enderezada a mantener la falsa idea del fracaso de la democracia. Se asegura, con más audacia irresponsable, que con sentido de verdad, que es régimen de gobierno desacreditado. En Alemania jamás existió con fehaciente durabilidad una verdadera democracia. Este régimen político es la antítesis de la filosofía política alemana. La república, nacida por la derrota de las armas teutónicas, no era producto de un pueblo orientado por las normas de la autodeterminación colectiva en el sufragio. La Alemania republicana nació débil y en precario, por el agobio social y económico, que gravitaba sobre ella. Esta forma de gobierno frente a una economía vulnerada por la guerra, tenía que liquidar el pasado monárquico y asumir las responsabilidades del régimen anterior. El débil vagido libertario de un pueblo vencido sufre el ataque despiadado, inmisericorde de dos tendencias políticas extremas que tienen entre sí puntos de contacto. La dictadura como ápice del gobierno totalitario era la meta de los dos partidos fuertes que ahogaron a la socialdemocracia. No se puede decir que ha fracasado un régimen político cuando éste arrastra tras sí el triste legado de una economía deteriorada y un pueblo desnutrido y agotado por la sangría bélica. El pueblo alemán olvidaba la dura lección de la guerra y seguía la voz cálida que le cerraba los ojos a la visión del pasado y le instaba a amarse para la lucha futura.

### EL MOVIMIENTO CESARISTA EN ITALIA

Italia había ganado una guerra pero sobre su pueblo soportaba también el peso de una economía afectada por el choque bélico y un grave problema social. Los gobiernos moderados de la monarquía no podían impedir con mano firme la prédica extremista. Al mismo tiempo que la nación estaba herida, por ver frustradas sus aspiraciones redentoras, se organizaban las fuerzas que darían al traste con el sistema parlamentario italiano. El propio extremismo iba creando en las fuerzas conservadoras italianas el espíritu de defensa. La incapacidad notoria del radicalismo socialista para gobernar se hacía patente aún entre las masas. La fuerza reaccionaria, disfrazada con el ropaje de un movimiento social, aprovechó el momento preciso para apoderarse del poder, que vacilaba en las manos de los partidos de turno, ante el ataque de las tendencias extremas.

Mussolini ex-socialista de acción y de talento, capta el momento histórico y hace su famosa marcha, que a no ser por la anuencia de la monarquía, hubiera sido frustrada por la fuerza militar. El movimiento tiene las simpatías de las fuerzas conservadoras italianas y encarna en su ideología postulados que encardecen a las masas. El socialismo contemporizador se ahogaba entre las tendencias políticas extremas. El antiguo agitador, dotado de una gran capacidad oratoria y de ductilidad genial, escamoteaba la ideología socialista y se orientaba hacia la formación de un nuevo concep-

## HECHOS E IDEAS

to del Estado. El gran movimiento reivindicador se apoyaba en la gloria del antiguo imperio romano de prestigiosa memoria.

El fascismo surge como régimen político con una tendencia dominante del Estado sobre la vida general de la nación. En su íntima esencia tiene puntos de contacto con el comunismo. Porque si bien respeta la propiedad privada, su dominio sobre la economía nacional, su política interventora enajenadora de la libertad individual le da ciertas características de régimen dictatorial. El individuo es un ente subordinado al Estado y un mero servidor de éste. La afinidad de este sistema de gobierno con el comunismo, en cuanto a la primacía del Estado sobre todo, es evidente e insospechable. No olvidemos que Mussolini es un marxista influido por el sindicalista Sorel. En el fondo, a pesar de su actitud conciliadora con el régimen capitalista, se mantiene soterrada la ideología que informa a su sistema de gobierno. El mero respeto de la propiedad privada y su actitud conciliadora con la Santa Sede son solo tácticas hábiles para fortalecer el sistema imperante. En puridad de verdad toda la vida nacional está subordinada al fiat ejecutivo del mandatario, que bien se llama, la cabeza del gobierno.

### LA ECONOMIA DIRIGIDA

La vida económica de ambas naciones está regida por la mano férrea del dictador de cada pueblo. La economía dirigida, que tantos puntos de semejanza tiene con el marxismo, es la orientación económica que prevalece en los regímenes totalitarios. El capitalista, es un mero tenedor en precario a fin de cuentas de sus propiedades e industrias. La producción es regulada a la conveniencia del gobierno, así como la moneda es objeto de una serie de operaciones a cual más peregrinas. La deuda nacional que aumenta con el enorme rearme, además de recaer sobre los hombros del pobre pueblo, gravita también sobre el capitalista. La suscripción a los honores del Estado si no es obligatoria, se hace de tal suerte imperativa que el capitalista no puede rehuir la solicitud gubernamental.

### LA FIEBRE ARMAMENTISTA

La meta de un régimen de fuerza, cuya filosofía política es la acción, tiene que ser la glorificación de los institutos armados. El ejército se transforma en una organización mecanizada, dotada de una poderosa flota aérea, artillería de gran alcance, mortíferas ametralladoras, formidables tanques y fusiles automáticos que centuplican su poder destructor. La armada, se reorganiza, dotándola de nuevas y poderosas unidades submarinas en crecido número, de cruceros ligeros y destructores, a la par que se modernizan los antiguos acorazados. Los dos poderosos "superdrenoughts" de tipo post-Jutlandia lanzados al agua por el gobierno italiano son un reto a la supremacía naval inglesa en la categoría de los buques de combate. La tarea de hipotecar el patrimonio nacional y agobiar al contribuyente, para crear el organismo temible, que hará temblar a las naciones pacifistas, obsede la vida del mandatario. La fiebre delirante del rearme recibe su más fuerte estímulo del fabricante de buques, armas y aviones. La juventud, presta a recibir el aliento belicoso de un hombre de acción, se regocija con el poderío castrense que evocará al glorioso imperio romano.

## LA GUERRA ESTA PROXIMA

El fascismo es acción, ha dicho Mussolini. Es movimiento y como tal es más voluntad que pensamiento. Los doctrinarios del nazismo, ex-socialistas, dieron cuerpo de doctrina al movimiento instintivo, a las voliciones personales de dos individuos. El triunfo total de este régimen político radical en la aplicación de sus postulados en otros países. El gesto retador con que se pronuncian, frente a los organismos internacionales que quieren mantener la paz a todo trance, lo confirma. La organización militar está presta para el ataque rápido y violento. El choque bélico será raudo y contundente como cumple a la ideología totalitaria. La aviación iniciará la ofensiva en el aire con un "raid" destructor sobre las poblaciones civiles. El objetivo perseguido es la paralización de la vida de la nación por el terror llevado a la población no combatiente y el arrasamiento de fábricas, puentes, caminos y puertos. La rendición del país atacado será súbita por el colapso de la retaguardia. La paz se ha obtenido, de acuerdo con los panegiristas de este sistema de liquidación rápida, sin la lenta agonía de una guerra prolongada.

### LA DEBILIDAD DE LAS DEMOCRACIAS

La actitud débil, incierta contradictoria de la democracia ha propiciado a no dudarlo la agresión del régimen totalitario. El régimen parlamentario obliga a la labor premiosa frente a la audacia unipersonal del mandatario.

En el gobierno totalitario está ahogada la opinión pública por la censura y la persecución policíaca. La voz del jefe se hace sentir con la autoridad indiscutible del César infalible.

La nación que mantiene el libre juego de los partidos en el poder, que tiene un parlamento donde se interpela al gobierno y cuyos miembros tienen que responder al mandato de sus comitentes, está obligada a actuar con gran cautela. La democracia se halla de nuevo en la encrucijada de los partidos de la extrema derecha y de la extrema izquierda. A veces, una medida radical adoptada por el gobierno, solivianta a un grupo parlamentario conservador y provoca un voto de censura que invalida al partido en el poder obligándolo a dimitir en pleno. La política exterior tiene que ser cauta, guiada por el propósito de evitar las aristas que puedan herir algún tejido de la nación. Por este motivo se hace una concesión lesiva para el prestigio de la nacionalidad con el fin de resolver un conflicto en actitud amigable. La actitud paciente, débil de los regímenes democráticos sirve de acicate a los gobiernos totalitarios.

Inglaterra cometió un grave error al no unirse a Francia en la condenación total del rearme alemán. Hitler con gran habilidad política se atrajo a la Gran Bretaña prometiendo una limitación de su flota naval. Inglaterra quedó satisfecha, al ver que la exigua escuadra alemana, no era un rival peligrosa de su poderosa armada de combate. La gravedad del problema que se avecinaba, para la seguridad nacional, no fué previsto, por la ausencia de una visión global de los problemas internacionales. Francia, al permanecer aislada, ante el peligro evidente de una Alemania agresiva, buscó en la Rusia soviética, la fuerza compensadora que restableciera el equilibrio continental europeo. La inercia inglesa daba valor a los regímenes de fuerza al mismo tiempo que los unía para el conflicto bélico en un próximo futuro.

La ruta natural de comunicación de Inglaterra con su vasto imperio colonial es el mar Mediterráneo. Los técnicos navales ingleses creyeron que el dominio de las dos entradas naturales de este mar, lo convertía en un lago inglés. Los acontecimientos que han tenido lugar recientemente han venido a demostrar la falacia de aquella afirmación, error imperdonable de las autoridades competentes, porque sólo un ciego, no podría ver hacia que objetivo se dirigía el poderoso equipo bélico italiano. Mussolini había expresado reiteradas veces su deseo de ejercer la hegemonía de su nación en el Mediterráneo.

La orgullosa Albión, aferrada a su gloriosa tradición naval, creía que en la fuerza de sus grandes acorazados y en la inexpugnabilidad de sus bases navales, estribaba la seguridad de sus rutas marítimas. Pero Inglaterra sacrificó, en aras de esa tradición, un arma de combate eficaz para invalidar las unidades navales más poderosas. El gobierno fascista, mientras tanto, aumentaba el número de sus aviones, entrenaba los pilotos en grandes vuelos de formación en escuadrilla y aplicaba la nueva táctica aérea ideada por un general italiano. Los triunfos obtenidos por sus pilotos, al batir varios "records" mundiales de aviación, demostraban, además de la habilidad de éstos, la excelencia de los motores y modelos de aviones, superiores a los de otras naciones. La base naval de Malta era un punto de fácil acceso para un ataque desde la isla de Sicilia. La escuadra, aislada en dicho puerto, podría ser objeto de un violento ataque por los poderosos bombarderos italianos. Inglaterra optó, con prudente actitud, por abandonar un punto de débil apoyo para su escuadra, trasladándola al estrecho de Gibraltar. El mandatario italiano obtenía de este modo una victoria moral indiscutible. La conquista de Abisinia, se realizó entonces, con toda facilidad, a pesar de la Liga de Naciones y de la propia Inglaterra. La ruta por el canal de Suez, quedaba a merced de Italia, por la presión de la Libia italiana en el Norte de África y Abisinia, sobre el protectorado inglés de Egipto. La gran flota submarina italiana, con las bases navales de las islas de Pantellaria y de Rodas frustraría todo convoy de tropas o de bastimentos en ruta por el canal de Suez, hacia las colonias y dominios de Asia y de África.

El alto mando inglés considera, realizar, en previsión de un choque bélico que cerrase dicha ruta vital, el largo periplo por la costa atlántica de África.

#### LA AVENTURA ESPAÑOLA

España debido a su posición geográfica envidiable y a la riqueza de sus yacimientos minerales tan valiosos para la industria castrense como el estaño, el hierro, el cobre, el manganeso y el plomo, no es un aliado desdeñable para un país que carece de grandes recursos naturales. No es difícil adivinar el interés de Alemania e Italia en imponer un régimen totalitario en España. Las provincias insulares de España son también codiciadas por el objeto de establecer en ellas bases navales. La importancia estratégica de las Baleares, es reconocida por los técnicos navales. La base naval de Mahón en Menorca, viene a ser el vértice del triángulo estratégico formado por Tolón en Francia y Bizerta en Túnez, con dicho puerto balear. El Go-

## LA GUERRA ESTA PROXIMA

bierno francés ve con temor la influencia italiana en las Baleares, porque la nación gala depende en gran parte de las reservas coloniales, senegalesas, argelinas y marroquíes para fortalecer el ejército de la metrópoli.

Las Canarias, además de ser un punto llave para dominar la entrada del estrecho de Gibraltar, constituyen una base ideal para un ataque directo al Marruecos francés. En la eventualidad de un choque bélico entre Inglaterra, Francia, Alemania e Italia la posesión de estas islas: Canarias y Baleares, por alguna de estas naciones conlleva indudable ventaja sobre su adversario. Hará aún más difícil esta situación para Inglaterra, el hecho de que Ceuta, en el Marruecos español, domina a Gibraltar.

España ha tenido la desgracia de ser codiciada por las grandes potencias europeas desde hace muchos años. En el año de 1904 con visión profética, el entonces capitán de artillería don Pedro Jevenois, vaticinaba el trágico destino de Iberia. El preconizaba la alianza de España con las naciones continentales diciendo: "*Las únicas naciones que podrían sernos de gran utilidad para una lucha naval son las potencias continentales que, careciendo de bases de operaciones, con sus costas bien defendidas, sin colonias lejanas numerosas que atender, nos dieran la escuadra a cambio de nuestros puertos de mar, etc.*" (1). El amargo comentario que se desprende de estas palabras, lo confirma más ampliamente lo que decía más adelante, que reproducimos a continuación: "*nosotros debemos mirar más que a los Pirineos, fácilmente defendidos, más que a Portugal, a la costa, al mar, que por él nos ha de venir el peligro, por él somos objeto de interesadas miras; por parte de unos, para apoderarse de nuestros elementos, y de otros, los más, por temor a que los demás se apoderen de puntos de apoyo y desde ellos los ofendan y destruyan.*" (2).

Al triunfar en España la facción acaudillada por Franco, fácil es comprender cuál será el destino del Marruecos francés, de Túnez, Argelia y el Sudán.

### EL MOVIMIENTO PAN-ISLAMICO

El movimiento pan-islámico recibe la ayuda eficaz del gobierno italiano. El mandatario italiano no blandió la espada simbólica en su visita a Libia, como un mero gesto de teatralidad césarea. Inglaterra y Francia dominan colonias donde el mahometanismo tiene millones de prosélitos. El movimiento de sorda rebelión contra el cristiano intruso ha permanecido ahogado pero latente.

La sublevación de las tribus árabes, en una región donde existen grandes yacimientos de petróleo, sería de gran peligro para la escuadra y la aviación inglesa. El estado de los ánimos, soliviantados con motivo de los choques de hebreos y árabes, ha venido preocupando seriamente a las autoridades británicas. La situación es idéntica en el Marruecos, donde ha existido soterrado un peligroso movimiento nacionalista. El Alto Comisario francés en Marruecos se ha dado cuenta de la gravedad de un brote anti-francés en dicha zona. La sublevación de los mahometanos sería un golpe fatal para el reclutamiento de los nativos. Francia depende, frente a la gran población de Alemania e Italia, de sus colonias para el reclutamiento de sus grandes reservas.

(1) Revista Nuestro Tiempo, julio de 1904, Año IV, Núm. 43, Págs. 21 y 22.

(2) Rev. Cit., ídem, Pág. 22.

## HECHOS E IDEAS

### EL PUNTO DEBIL DE LOS ESTADOS TOTALITARIOS

Los estados totalitarios favorecidos por su actitud agresiva, así como por su gran preparación bélica, tienen en cambio su talón de Aquiles. En primer término es evidente la penuria de materias primas de que adolecen las dictaduras para sostener una guerra larga. En segundo término, el escaso encaje de metal áureo de que disponen sus bancos para respaldar sus divisas monetarias en el mercado internacional. En tercer término la pesada losa de las deudas anteriores y de las nuevas incurridas con motivo del enorme rearme.

El aparato bélico alemán e italiano creado a expensas de enormes sacrificios, ha menester de un fuerte respaldo económico para poder actuar con efectividad. Estos países tendrán que importar, no obstante el almacenaje que hubieren realizado, petróleo, hierro, cobre, plomo, estaño, trigo, carnes, y otros artículos alimenticios para poder mantener una guerra larga. El enorme gasto de combustible, vituallas y proyectiles agota con gran celeridad las reservas que hubieren acumulado. El problema de la retaguardia es aún más grave, ya que el sostenimiento de la población civil sería muy precario, agravado por el hecho de que esta se halla agotada por el racionamiento rígido de la pre-guerra.

La anulación de los créditos en el exterior,— ya sabemos que Alemania está negociando a base de permutas de productos en muchos casos,— traería consigo la paralización total de la maquinaria de guerra tan costosamente fabricada. Los regímenes totalitarios, son colosos de hierro con los pies de deleznable arcilla, y caerán al golpe seco de una embestida violenta.

### LA FUERZA DE LOS REGIMENES DEMOCRATICOS

Los países donde prevalece el sentido de la libertad y se quiere hacer valedera la paz mundial disponen de grandes reservas áureas. La aplicación de sanciones económicas por estas naciones, a los otros estados, paraliza por completo su vida económica. La farsa de la agresión y de la amenaza exultante, vendrá abajo con gran estrépito, sin necesidad de movilizar un soldado, ni enviar una unidad de guerra para una expedición punitiva.

El peligro de que el comunismo arrase los pueblos totalitarios puede venir si esto ocurre. En Alemania existen millones de comunistas, que no pueden haber desaparecido y en Italia no se han esfumado los cientos de miles de seguidores de los partidos de izquierda. Mussolini e Hitler están sentados sobre volcanes que parecen estar extinguidos pero que en realidad permanecen en estado latente. La miseria, con su secuela de privaciones, es la más fuerte alentadora de los movimientos subversivos. En la eventualidad de un conflicto bélico, la prolongación de la lucha más allá de los límites de la resistencia, o la terminación adversa de la guerra, para algunos de los países beligerantes, propiciará, a no dudarlo, una hecatombe social más grave que la que surgió después de la última guerra.

### LA ACCION CONJUNTA SALVARA LA CIVILIZACION

La intervención directa de las naciones amantes de la paz es indispensable para salvar a la humanidad del caos y de la barbarie. El ataque vio-

## LA GUERRA ESTA PROXIMA

lento, sin justificación alguna, a las naciones débiles es necesario evitarlo. La unión de todos los países, que aún creen en la santidad de los tratados y en los gobiernos de ley, debe efectuarse para salvar el decoro del derecho escarnecido. La invasión de un territorio por un Estado sin previa declaración de guerra, constituye un acto peligroso para la paz mundial. Es en sí un retorno a la barbarie y una anulación del derecho que rige la vida de los pueblos civilizados. El triunfo de la agresión no debe significar la muerte de todas las instituciones que nacieron para garantizar la paz entre las naciones. Admitida y sancionada por la costumbre la invasión de los pueblos sin sanción rápida y directa, será muy difícil garantizar la existencia de las pequeñas nacionalidades y afirmar el derecho a la libre determinación de todos los pueblos. El imperialismo, vinculado a pasiones poco edificantes, como la codicia, extendería sus dominios anegando a la humanidad en ríos de sangre.

En la hora de ahora es imperativa la unión de las naciones amantes del derecho para evitar la conculcación del derecho establecido y la expoliación de los pueblos a título de una necesidad reprobable, como es la de la expansión territorial.

La actitud de pasividad inexplicable de los países donde existe el libre mandato del pueblo por medio de los comicios, ha envalentonado a los gobiernos totalitarios de tal suerte que sólo una agrupación valiente de las democracias para garantizar la decorosa vida del derecho evitaría la hecatombe por todos temida.

### EL PELIGRO COMUNISTA

Nunca estará la humanidad más cerca de una revolución social de caracteres verdaderamente trágicos, que en la eventualidad de una guerra. Si el capitalismo surgió averiado de la última guerra, amenazado por un colapso total y de ser absorbido por el comunismo, el peligro es mayor de que tal cosa suceda en la actualidad. El fascismo y en general todo régimen absolutista engendradora de la violencia será el factor más poderoso que hará surgir el comunismo.

El marxismo que había sido un movimiento minoritario, se aprovechó de la guerra para aparecer con gran violencia como sistema político de entre los escombros del imperio zarista. En las naciones vencidas por una lucha infecunda, donde el problema social adquiere caracteres de tragedia, estallará a no dudarlo en un momento oportuno con arrolladora fiereza el movimiento que permanece soterrado, proscrito, fuera de la ley. La condición económica de Alemania, Italia y el Japón es tan precaria que estas naciones y no otras serán las víctimas más ciertas de la ideología marxista que tanto condenan. La paz y sólo la paz podrá traer una evolución lenta en los pueblos hacia la consecución de los postulados de reedificación social y económica.

*San Juan de Puerto Rico, Octubre 1937.*

# La Reforma Financiera Argentina



## Esbozo de un Plan General

Por CARLOS J. RODRIGUEZ

### I. — Generalidades

La renovación institucional que se impone en las naciones, como fruto de un nuevo concepto del Estado, orgánico y social, en oposición al viejo concepto netamente individualista, exige una reforma concordante en lo económico y financiero.

Así, pues, al sistema económico y financiero individualista y netamente liberal tiene que suceder otro social y orgánico.

De aquí que nuestro régimen financiero, que sólo ha sido retocado en su vieja estructura, y lo que es grave, con modificaciones que aumentan la presión y la iniquidad tributarias, reclame una fundamental reforma.

El sistema financiera de un país, en su conjunto de presupuesto de gastos y recursos, debe ser un instrumento para satisfacer las necesidades colectivas, que den mayor energía al trabajo nacional, y para procurar mayor bienestar al pueblo. No es, pues, un instrumento de explotación, para satisfacer las necesidades y los caprichos de una clase gobernante. Y hoy más que nunca, en último término, es un instrumento de regulación, de distribución de la riqueza colectiva, para hacer reinar la justicia social.

### II. — Presupuesto de Gastos

El nuevo concepto del Estado, con más amplias funciones que el viejo, será la base de la estructura científica del nuevo presupuesto. Es

## LA REFORMA FINANCIERA

necesario, pues, una reordenación de los gastos para el desarrollo de la integral actividad del Estado. Habrá que destinar recursos suficientes para la realización de los fines de prosperidad y cultura, tan olvidados por las finanzas del viejo Estado.

Después de esto, habrá que distribuir los recursos entre las diversas funciones, según su importancia; y obedeciendo a la norma fundamental de la economía; de dar lo necesario y sólo lo necesario, para la eficacia del servicio público.

El actual presupuesto, tiene todos los vicios requeridos para convertirse en un instrumento de expoliación y de injusticia social. Nunca el pueblo ha llevado una mayor carga de gastos; y en gran parte estériles. Su monto, excede en mucho a todos los anteriores, porque el valor interno de la moneda, es casi el doble en su poder de compra; y su gravitación sobre la economía pública, que estaba y está en plena crisis, es mayor que nunca. La protesta y el clamor públicos, han llegado hasta las altas esferas del comercio y la industria, que siempre son los beneficiados, además de solícitos y dóciles, ante cualquier gobierno.

Es necesario, pues, someter el Presupuesto a un vigoroso examen para simplificarlo, ordenarlo; y ajustarlo a una norma de estricta economía para el buen servicio público.

### III. — El Régimen Rentístico

Los gastos del Estado, dentro de un marco de estricta economía, determinan la medida de los recursos que deben exigirse al pueblo. Este monto, debe distribuirse con justicia entre los ciudadanos, según la regla de su capacidad económica; y esta es la base fundamental de un buen régimen rentístico.

Compréndense en él: los recursos del dominio; de los servicios públicos o tasas; y de los impuestos. El dominio del Estado debe ser bien administrado, para que resulte lo más productivo. Los servicios públicos, deben ser igualmente bien administrados, para que satisfagan las necesidades colectivas y sus tasas retribuyan el servicio sin expoliar al pueblo. Y por fin, los impuestos, deben votarse en la suma necesaria para completar el monto de los gastos ordinarios; y arreglar su distribución, de modo que se pida a la capacidad económica de cada ciudadano, su justa proporción: "La igualdad es la base del impuesto y las cargas públicas".

Nuestro sistema rentístico es gravemente defectuoso; y por tanto, anticientífico. No ha seguido ni los cánones de la vieja finanza liberal. En verdad, no es un sistema, sino un conglomerado de gabelas, que arruina la economía individual y común.

Es urgente reordenar su estructura, de acuerdo a las normas com-

## HECHOS E IDEAS

pletas del sistema rentístico moderno. Un sistema rentístico tal, en su aplicación, no puede ser sino suficiente, elástico, general, uniforme, cómodo y proporcionado a la capacidad económica.

El capítulo de los recursos del dominio, debe reordenarse, para procurar un mayor rendimiento de su patrimonio.

El capítulo de los servicios públicos, retribuidos con tasas, debe igualmente reordenarse para su mayor eficiencia y mejor rendimiento.

El capítulo de los recursos del impuesto, debe también reordenarse y fundamentalmente, es la parte más viciosa del sistema rentístico argentino. Ante todo, debe simplificarse y metodizarse de acuerdo a la ciencia moderna, todo el sistema tributario, para que comprenda las diversas rentas y las plus valías de la economía nacional. Debe suprimirse el impuesto de patentes, por anacrónico y arbitrario; y por superposición con la cédula existente del impuesto a los réditos comerciales e industriales. Debe aumentarse la tasa progresiva del impuesto a la herencia, para los colaterales; y haciéndola partir desde la escala de 100.000 pesos. Debe aplicarse la tasa adicional a los réditos a partir de la suma de \$ 20.000 nacionales, en vez de 10.000. Y debe completarse el sistema, con el impuesto progresivo al patrimonio o fortuna global —para alcanzar un sistema de justicia tributaria; y de distribución de la riqueza colectiva, conforme a la igualdad.

Y, por fin; todo este sistema rentístico debe calcularse de modo que tome de la economía privada, lo absolutamente necesario para llenar las funciones del Estado; y de que los recursos se inviertan, para proteger, estimular y vigorizar el trabajo humano en la producción de la riqueza nacional.

### IV. — La Deuda Pública

La cifra enorme a que ha sido llevada por los gobiernos de los últimos años, cuando era imperativo amortizarla; y cuando su servicio era tan gravoso por la notoria valorización del oro, obliga de inmediato a no aumentarla y a adoptar las medidas más eficientes para su conversión y su amortización, imponiendo soluciones de justicia a los acreedores que explotan al país, por nuestra generosa e inexperta dirección financiera.

### V. — Conclusión

Tal, pues, en breve exposición, el plan de la reforma financiera que la Nación reclama con urgencia, para entrar en el nuevo orden institucional, que ha de empujarla con energía, por el camino seguro y luminoso de su futura grandeza.

# Thomás Masaryk

Con Thomas Masaryk no sólo ha desaparecido el libertador y unificador de su país, sino también la más noble encarnación del espíritu democrático. Este hombre, que estuvo 17 años sin interrupción al frente del Estado checoslovaco, irradiaba sobre todo el continente europeo. Una llama espléndida se ha extinguido y todos los demócratas del mundo han estado de duelo.

Espíritu esencialmente religioso, Masaryk tenía fe en la democracia y en el hombre llamado a realizarla. "La verdadera democracia, fundada sobre el amor y el respeto a nuestro prójimo, —dijo en una ocasión—, es la realización del orden divino sobre la tierra". Y cuando el escritor Karel Capek, le pregunta cuál sería a su juicio el argumento más profundo en favor del régimen democrático, formula su credo de la siguiente manera: "El argumento más profundo en favor de la democracia es la fe en el hombre, en su valor, en su espiritualidad y en su alma inmortal. El argumento moral en favor de la democracia, es que ella es la realización política del amor al prójimo... La democracia es una concepción de la vida; ella descansa sobre la confianza en los hombres, en la calidad del hombre y en el sentimiento humano; no existe confianza sin amor, ni amor sin confianza..."

Su concepción cristiana de la democracia —la cual lo aproximaba a la de los países anglosajones y particularmente del Presidente Roosevelt— se la encuentra en esta otra fórmula: "Jesús, y no César, es la consigna de una Europa democrática, sobre todo cuando se interpreta a César, como lo definiera Moomsen, la encarnación del ideal del imperialismo pangermanista".

Por otra parte, su democracia estaba fuertemente impregnada de socialismo. El socialismo era para él una aplicación concreta de la justicia social. Sus puntos de vista se inspiraban, a este respecto, en el movimiento socialista francés e inglés y no en el alemán. Es, ciertamente, bajo su influencia que la social democracia checa elabora un programa realista de reformas y se convierte en un partido de gobierno que defiende activamente la joven república contra el bolschevismo en 1920, en momentos que se extendía por toda la Europa Central.

Si Masaryk supo preservar su joven Estado del bolschevismo, también lo hizo del fascismo, verdadero azote de la Europa contemporánea. Un día se le escuchó pronunciar una expresión bastante dura a este respecto: "Sólo un loco o un hombre sin cultura puede creen en los méritos de un dictador"... Su convicción es que *la dictadura nace únicamente allí donde la democracia se muestra impotente y esto es un síntoma malsano de la subversión post-bélica*. Comprueba, no sin ironía que el dictador moderno buscar el apoyo de las masas populares lo cual indirectamente importa reconocer: la democracia y la voluntad del pueblo. Alarmado por el desarrollo de las doctrinas totalitarias y por el peligro a que exponen la paz del mundo, se mantuvo convencido que la democracia es el mejor régimen político, el cual terminará por triunfar. "Nos encontramos en los comienzos y no al fin de la democracia" —decía con frecuencia—. La actual crisis consideraba como sufrida por los demócratas, antes que por la misma democracia. Fué partidario de una democracia de orden, disciplinada y guiada por una élite de jefes conscientes de sus responsabilidades.

El más grande e inolvidable mérito de Masaryk fué el de haber hecho de Checoslovaquia, pequeño islote democrático en el centro del continente europeo, un elemento esencial de la nueva Europa. Si el edificio levantado por Masaryk cayera, el pangermanismo celebraría su triunfo y, asegurada su hegemonía en la Europa Central, dominaría bien pronto el resto del viejo mundo.

La muerte ha querido que Masaryk muriera algunas horas después del molesto discurso de Hitler en el Congreso de Nuremberg. Difícil sería encontrar dos hombres más opuestos: el noble demócrata checo y el frenético dictador de Alemania. Después de las frecuentes crisis históricas que nos ofrecen los dictadores, escuchemos la bella lección que nos brinda el noble y grande Masaryk.

A. P.

# POLITICA

# PARAGUAYA

por EMILIO CHILAVERT

## La Unión Nacional Revolucionaria

Es obra de sano americanismo precisar, cuando llega el caso, la política interna de los pueblos, con los documentos que tienen la fuerza invulnerable de los hechos repetidos constante e invariablemente en más de un tercio de siglo.

Nada tiende a estimular la anarquía como la confusión artificial favorecida por las propagandas de tendencias en pugna que sólo preparan la crueldad de las guerras civiles.

Documentar la vida cívica de un país, es traducir en su historia el origen y la finalidad de ciertos fenómenos de la vida colectiva. Es contribuir de un modo eficaz a la demostración de la verdad obscurecida por las pasiones desatadas, de modo a prevenir el contagio de la violencia que busca apoyo con la intriga en escenarios neutrales.

Penetrar la política interna del Paraguay a través de discursos y comunicados, es algo imposible. Débese remontar a su pasado sangriento, a sus entreveros fratricidas de treinta años en que grupos y subgrupos de un mismo partido se desplazan primero para aniquilarse después en acciones militares y luego unidos los adversarios primitivos renovar el sistema de lucha contra los aliados de siempre.

Para destacar, como lo merece, la gravedad que tiene ese foco de constante violencia política del Paraguay, hay que recurrir a los comentarios de las dos grandes tribunas del Río de la Plata: "La Prensa" y "La Nación", de Buenos Aires.

La serena mesura, el ponderado equilibrio de los dos grandes diarios, no

## POLITICA PARAGUAYA

podieron menos que fustigar ese cuadro doloroso que llegó a hacerse crónico en el Paraguay.

En Julio 7 de 1911 exclama "La Prensa":

"El Paraguay es el mártir de los pueblos americanos. En ningún otro se ha derramado más sangre, en ningún otro se ha retardado tanto el progreso, en ningún otro se hace esperar como en él la hora de la evolución definitiva hacia el perfeccionamiento político y el bienestar económico.

"En la desgracia que aflige al pueblo Paraguayo no habría quién pudiera arrojar la primera piedra si se exigiera la inculpabilidad para poder lapidar a los pecadores. ¿Por qué? Porque nunca han unido sus esfuerzos los hombres de responsabilidad y pensamiento a fin de constituir un gran gobierno nacional en el Paraguay, por y para el Paraguay. Han gobernado los caudillos, los partidos, las facciones, los cuarteles, pero jamás el pueblo.

"La idea de gobernar con el Partido Liberal equivale a la perpetuación del caos. Diremos por qué: los partidos tradicionales del Paraguay se encuentran divididos en fracciones de fracciones; ninguna de ellas tiene elementos propios para cimentar el orden. Colorados de las diversas tendencias, radicales y cívicos, se han pegado sin éxito, desalojándose unos después de otros, hasta caer en Jara. El ensayo hecho por éste de sostenerse sobre la base de la fuerza le ha llevado al desastre. Un paso más y habría sonado la hora en que se pusiera en problema la soberanía del Paraguay. Luego, ni los gobiernos de partido ni los de fuerza pueden levantar a aquel país de su prostración, y un peligro internacional que no es difícil se oculte en sus cuestiones de límites le encontrará impotente para resistir.

"La responsabilidad en que se encuentran incursos los paraguayos, es inmensa y están obligados a olvidar las banderías, a matar las ambiciones, a reconstruir la nacionalidad, so pena de encender la mecha productora del derrumbamiento de su patria. Si reinciden en los "gobiernitos" de partidos no harán más que prolongar la agonía de un pueblo digno y capaz de grandes destinos.

"La lección sufrida por el Paraguay es dura. Los hombres de inteligencia y patriotismo, particularmente los que sean llamados a ocupar el gobierno provisional, deben inspirarse en este principio elemental de justicia: todos los paraguayos por el solo hecho de serlo, tienen derecho a vivir en paz y libertad bajo el sol de la tierra donde vieron la primera luz. Que no haya más proscripciones ni proscripores; que se arroje un velo sobre el pasado y que todos los hijos de aquella tierra sean llamados a reconciliarse en el regazo de la madre común.

"Los partidos que cometan el error de encerrarse en el círculo estrecho de sus conveniencias, proscribiendo sistemáticamente a los adversarios, cavan la propia fosa.

"Hablamos fuerte porque la sinceridad nos abona, porque el interés americano nos lo impone, porque nuestra bien probada amistad nos da derecho". ("La Prensa", Julio 6-1911).

También a "La Nación" le correspondió el mérito de definir con altivez y energía la situación del pueblo paraguayo angustiado por la inconciencia de la demagogía:

"El estado de descomposición en que se halla la política paraguaya impide todo pronóstico más o menos fundado sobre las perspectivas del

## HECHOS E IDEAS

movimiento. Faltan allí gravitaciones normales que obedezcan a la influencia de partidos orgánicos y que representen fuerzas efectivas de adhesión popular. La liza política es un confuso desorden en el cual los círculos personalistas debaten la querrela de sus intereses. Y la índole de estas controversias se ponen claramente de relieve en la frecuencia con que se han repetido en los últimos tiempos las revoluciones y contrarrevoluciones de toda especie, dando lugar a un continuo desfile de partidos antagónicos en el escenario del Gobierno". ("La Nación", Marzo 10-1911).

Es necesario consignar breve y gráficamente el cuadro que con tanta probidad y energía condenaron los dos grandes diarios porteños:

### REVOLUCIONES Y SUBLEVACIONES CUARTELERAS EN EL PARAGUAY DESDE 1904 A 1922

- 1º.) Revolución de 1904 (coalición cívico-radical contra los colorados. Lucha que duró cuatro meses).
- 2º.) 12 de Febrero de 1905. Disolución violenta del Poder Judicial.
- 3º.) 9 de Diciembre de 1905. Sublevación cuartelera y destitución del señor Presidente Gaona, designado en el Pacto del Pilcomayo, que puso fin a la Revolución de 1904.
- 4º.) Reposición del mismo Presidente Gaona.
- 5º.) Sublevación cuartelera del 2 de Julio de 1908. (Liberales contra Liberales).
- 6º.) 21 de Septiembre de 1908. Complot cívico colorado y confinamiento a Fortín Galpón.
- 7º.) Septiembre de 1909. Revolución colorada de Laureles.
- 8º.) Sublevación cuartelera del 17 de Enero de 1911. (Primera caída de Gondra y tercera división del Partido Liberal).
- 9º.) Alzamiento de varias zonas militares en Febrero de 1911, encabezado por Adolfo Riquelme, que fué hecho prisionero y ejecutado.
- 10º.) 5 de Julio de 1911. Sublevación cuartelera, destitución y destierro del coronel Jara.
- 11º.) Noviembre de 1911. Revolución encabezada por Eduardo Scherer contra Liberato Rojas (Presidente también Liberal).
- 12º.) Regreso del Coronel Jara, quien encabeza otra revolución apoderándose del mando de algunas unidades militares al servicio del Presidente Rojas.
- 13º.) 17 de Enero de 1912. Sublevación cuartelera, destitución del Presidente Rojas, formación de un Triunvirato Liberal.
- 14º.) Reposición del Presidente Rojas mediante la célebre retoma de la Capital.
- 15º.) 29 de Febrero de 1912, golpe de los colorados contra el Presidente Rojas.
- 16º.) Marzo de 1912, entrada violenta de los liberales después de la derrota de las fuerzas coloradas.
- 17º.) 11 y 15 de Mayo de 1912. Prisión y muerte del coronel Albino Jara en el combate de Paraguarí, lucha entre Liberales Gondristas y Liberales Jaristas.
- 18º.) Sublevación cuartelera de 1915.

## POLITICA PARAGUAYA

- 19º.) Septiembre de 1917. Sublevación militar inspirada por la juventud radical, o sea el llamado "mal entendido", durante la Presidencia del doctor Manuel Franco.
- 20º.) Golpe cuartelero del 29 de Octubre de 1921, encabezado por Eduardo Scherer (cuarta división del Partido Liberal).
- 21º.) 27 de Mayo de 1922. Sublevación de varias zonas militares inspirada por políticos liberales. (Esta lucha militar duró 14 meses).

Hace más de veinticinco años, un paraguayo eminente, el Dr. Manuel Domínguez, llamado con justicia "Maestro de la Juventud", dió forma al pensamiento de la concordia nacional, con la realidad intergiversable de una actitud definitiva, en el siguiente memorable documento:

"Asunción, Febrero 11 de 1911.

Señor General Don Bernardino Caballero, Presidente del Partido Nacional Republicano. — Presente.

Creando con S. E. el Señor Presidente de la República y el Dr. Cecilio Báez y demás colegas del gabinete, que en interés de la patria amenazada de la anarquía, conviene hacer un ensayo de la unión de todos los hombres, cualquiera sea su filiación política, en un organismo que los concilie en una sola aspiración, borrando en lo posible las distancias que los separan, vengo a renunciar con estas líneas a mi carácter de miembro de la Asociación de su digna Presidencia, para secundar con toda libertad la realización del generoso propósito concebido por el Primer Magistrado de la Nación. — (Fdo.): Manuel Domínguez".

Tres años después, en 1914, otro ilustre repúblico, el Dr. Pedro Peña, médico distinguido que cursó sus estudios en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, al lado de auténticos valores del civismo argentino, aceptó la responsabilidad histórica de un movimiento a fondo de rehabilitación moral, de ética, en el mismo Partido a que renunciara el Dr. Domínguez.

Como todas las que se adoptan con firmeza, esa actitud provocó una reacción intensa que ante sus intereses amenazados recurrió hasta a los secretos inviolables de la Cancillería Nacional: la cuestión del mapa de Bolivia, del Archivo de Río de Janeiro.

Poco antes, los mismos intereses en juego del Partido Liberal se habían encargado de exhumar un viejo discurso antiargentinita de un fogoso cadete naval paraguayo de apellido Peña, en Santiago de Chile, para atribuírselo al mismo Dr. Peña (1). Se pudo así obtener que la Cancillería Argentina le considerase persona no grata para actuar en una plenipotencia especial cuando la ruptura diplomática Paraguayo-Argentina durante la Revolución Liberal de 1912.

Todas las tentativas de los últimos 30 años no consiguieron el desplazamiento del Partido Liberal en el Gobierno del Paraguay. Porque los períodos de más intensa crisis sangrienta corresponden a luchas entre grupos y subgrupos del mismo Partido que, después de todo, reconstruyen el viejo tronco con más o menos esfuerzos a costa de la paz interna y exterior de la

(1) Candidato a Ministro, propuesto al gobierno del Dr. Sáenz Peña.

## HECHOS E IDEAS

Nación y con el apoyo de un ejército partidario cuyo control se disputan civiles y militares como base de todas las sediciones.

El abstencionismo republicano inspirado 14 años más tarde por el citado doctor Pena y la aparición de la liga Nacional Independiente que nuclea a numerosos e ilustrados jóvenes no consiguen tampoco variar la actitud del Ejército, porque es eminentemente liberal el Ejército, según expresión de Adolfo Riquelme en *El Diario*, de Febrero 8 de 1911.

La propaganda civil se había agotado en 1931. El estado de sitio vigente desde esa fecha, tendía a su prórroga constante. Así lo afirma el Presidente Ayala en su discurso de Octubre 3 de 1935: "El estado de sitio no molesta a nadie que piense en actividad lícita y bien intencionada. Será mantenido si tal es también el pensamiento del Congreso, hasta que se despeje el horizonte internacional". (Pág. 21 de su folleto-discurso en el acto de la entrega de la medalla de la defensa del Chaco. Octubre 1935).

Ocho años de estado de sitio sin interrupción, la prensa opositora amordazada, desterrados los directores de partidos y de diarios, convertido el país en un gran campamento a las armas. Tal es la síntesis de los últimos períodos presidenciales de Guggiari y Ayala!

El coronel Rafael Franco, recogió con su austero patriotismo las angustias del pueblo oprimido y, por fin, el 17 de febrero de 1936 la nueva generación militar inspirada en el digno jefe desterrado, decide por la fuerza derrocar al Partido Liberal.

No podía confundirse ese pronunciamiento militar con otros tantos motines. Así lo confirman los documentos y la orientación constante de sus hombres responsables civiles y militares que coincidieron en sus esfuerzos durante los últimos veinte años.

El primero en enaltecer la posición privilegiada que le dieron sus luchas fué una fracción del Partido Colorado, que en Marzo de 1936 en un documento público, encareció la necesidad de la concentración cívica nacional, como solución política estable. Transcribimos algunos de sus párrafos: "La concentración nacional que derribó la dictadura debe perdurar en la vida cívica para bien de la patria. Nada la disminuye. Ni los resabios de la vieja política partidista, sin más programa que el goce del mando, ni los asomos de ningún intento anárquico, ya que todos estos extravíos sólo pueden conducir al resurgimiento del oprobioso sistema destrozado en la jornada del 17 de Febrero. La solución de los problemas nacionales debe cimentarse en la afinidad espiritual de todos los que sintieron en su alma las angustias de la opresión insolente; en todas las fuerzas que aseguraron el éxito de la revolución que es el resultado de un largo proceso, de una obra común de los paraguayos que no conocieron ni la sumisión ni el silencio en tantos años de prueba para la vida ciudadana, en tan cruenta jornada de la adversidad, de la cárcel, del ostracismo.

Derrocado el régimen el 17 de Febrero, se planteaba ipso facto, a los Estados Mayores de partidos revolucionarios, el mismo problema de 25 años atrás, después de haberse malogrado tantos esfuerzos y ahogado tantas esperanzas, con el sacrificio de hombres eminentes heridos por la difamación y la calumnia de los propios compañeros de causa en la dolorosa y larga jornada en que el Paraguay agotó sus fuerzas económicas y financieras frente a una grave situación internacional.

¿Cómo resolver ese problema de angustiosa realidad y urgencia, tantas

veces planteado en 30 años y otras tantas desechado, postergado, por los intereses en juego? ¿Cómo terciar en la vida política nacional, como vigilar, contrapesar, la acción de los dos partidos tradicionales, cuyo saldo doloroso después de 60 años de "normalidad institucional", era el desprestigio de la política, el luto, la ruina de las guerras civiles y la afrenta a la soberanía nacional?

¿Era solución política estable, era fórmula, táctica irreductible, la de formar un solo partido político más que concentrara tantos viejos anhelos cívicos o, en cambio, era solución de la experiencia política de más de medio siglo recurrir a un proselitismo eficaz, tan facilitado por los dolorosos ejemplos del partidismo tradicional? ¿Para sancionar moralmente a los dos ya existentes?

¿Por cuál de ellas debían optar los estados mayores de los partidos revolucionarios como estrategia para precisar y definir la gran lucha frente a tantos intereses desplazados por la acción militar del 17 de Febrero?

Un estadista francés habla de "los cuadros de competencia" al referirse a ese elenco indispensable de hombres que por su ilustración y coraje civil influyen en la dirección de los partidos, hombres siempre inconfundibles, por más exitistas que surjan a raíz de todos los triunfos que tienen la virtud de improvisar redentores. Esos "cuadros de competencia", no pueden, no deben errar en la apreciación de los fenómenos políticos tan accesibles a la pasión y a la incertidumbre. Tampoco están autorizados a acoger como infalibles las propias opiniones, sin el debido examen y análisis que eliminen todo intento de predominio o egolatría personal.

Es de recordar, además, lo que son los fenómenos instintivos concientes y subconcientes en el proceso de las opiniones colectivas que fundan los partidos políticos.

¿La Unión Nacional Revolucionaria del Paraguay debía ser una Confederación de partidos a base de la disolución voluntaria de los ya existentes o coexistir con éstos normalmente?

¿Los hombres desplazados esperarían pacíficos y resignados la disolución de sus intereses?

Si se sabe que en los grandes asuntos públicos no hay nunca cosa juzgada y que no hay en la democracia estabilidad política sin un minimum de organización de los partidos, ¿cómo afrontar el porvenir al iniciarse la nueva era el 17 de Febrero de 1936?

Dividido el Partido Colorado desde 30 años atrás, con el colaboracionismo incondicional de casi todos sus directores, siempre en disputa desde las bancas preestablecidas que concede el Partido Liberal; también anarquizado en el gobierno el Partido Liberal, como queda demostrado, ¿podría cimentarse algún programa de reconstrucción cívica, de dignificación ciudadana, de paz y de trabajo, con la base de ambos partidos cuyos directores derivaron hacia la anarquía y la complicidad los nobles afanes de la vida pública?

Pertenece a uno de los ministros derrocados el 17 de Febrero, Dr. Justo Prieto, la siguiente sentencia sobre los partidos en el Paraguay: "Los partidos paraguayos no han escapado a la regla. Falto de adalides con ideas constantemente renovadoras, uno de ellos, el Republicano, presenta un fraccionamiento tan grande, que no se distingue mucho de la disolución. Caso único en la historia de los partidos el de uno que se esfuma en la

## HECHOS E IDEAS

llamura! El otro, virtualmente solo en el escenario democrático, tampoco ofrece perspectivas a los jóvenes, por la carencia de programas que ofrezcan campos para la aplicación de la dinámica juvenil". (Revista "Pareceres", Agosto de 1936, Pág. 5).

Si el cuadro de las desgracias del Paraguay por la acción de sus hijos responsables había llegado a alarmar a las cancillerías —como lo afirmó "La Prensa" hace más de 25 años— no podía representar una dictadura la ardua y penosa decisión del gobierno provisional del coronel Franco, de lograr una paz fecunda como base de la concordia nacional, por medio de un proceso lógico que, al permitir un paréntesis necesario, diera forma a un nuevo partido o federación de partidos, que pudiesen influir con eficacia en el juego democrático normal, tan postergado por la rivalidad sangrienta de más de 30 años de guerras civiles.

Dictadura, exclamaron en el extranjero, y en tal forma los leales del régimen democrático, ante ese urgente período preparatorio, ante ese indispensable paréntesis para coordinar las fuerzas cívicas revolucionarias, después de 32 años de persecuciones, el predominio sangriento del Partido Liberal.

La Revolución de Febrero tenía el deber patriótico de destruir la mistificación electoral del régimen derrocado que en treinta y dos años se sostuvo gracias a un remedo de legislación que legitimaba el fraude y el menosprecio de la dignidad ciudadana!

Los comicios del régimen depuesto fueron compartidos solamente por los conocidos opositores estimulados llamados "infiltristas".

Las libretas cívicas no tenían la identidad del ciudadano, esto es, ni la fotografía ni la impresión digital. Se impedían el control en la inscripción y en el escrutinio.

Con todo, esas transgresiones no fueron suficientes. Periódicamente, los oficialistas se desplazan por la fuerza y después de cada motín se disolvían las cámaras.

He aquí la copia de uno de los tantos decretos rebeldes formulados en nombre de la Constitución de 1870. Está suscripto, como se ve, por el actual presidente provisional Dr. Félix Paiva:

"Asunción, Julio 4 de 1908.

Considerando que la Revolución ha sido promovida contra el sistema de gobierno implantado por el general Ferreyra, en el que las cámaras legislativas fueron organizadas en forma a obedecer ciegamente los designios dictatoriales del residente derrocado, el Comité Revolucionario; Resuelve:

1º. Declarar disueltas las cámaras legislativas organizadas por el general Benigno Ferreyra.

2º. .... Albino Jara, Manuel Franco, G. Cardus Huerta, Américo Benítez, P. A. Escobar, Eusebio Ayala, Félix Paiva, Adolfo Riquelme".

Los opositores asesinados, proscriptos, encarcelados. La prensa libre acallada por las fuerzas.

La invasión boliviana ocultada, negada y estimulada en protocolos con-

## POLITICA PARAGUAYA

tradictorios, como el de la reconstrucción y entrega del Fortín Vanguardia, cuyo alcance y gravedad bien pronto ha de ratificar otra vez más el pueblo paraguayo.

¡He ahí la democracia que arrasó la Revolución del 17 de Febrero!

Los responsables de esa clase de democracia son directores políticos que pretenden la intangibilidad de los dos partidos tradicionales en cuya orientación defraudaron los legítimos anhelos de las masas ciudadanas.

La Unión Nacional Revolucionaria del Paraguay es concreción de un viejo y arraigado pensamiento de encauzar las fuerzas civiles ajenas a la responsabilidad de tantos desastres en la vida colectiva. No es un recurso para matar a los partidos políticos, aunque éstos o sus directores crean que es un delito el organizar otros partidos que tiendan a sustituir con más ventaja en el crédito público a los gastados cuadros de hombres dirigentes que no han sabido resolver sino agudizar los problemas nacionales.

La Unión Nacional Revolucionaria no es un recurso circunstancial ni un conglomerado pasajero ni una solución fugaz de la política paraguaya. Es la cifra de un antiguo ideario cívico que soñaron hombres eminentes, historiadores y estadistas, como solución estable de la política nacional.

Y los hombres que le dieron forma después del 17 de Febrero de 1936, tienen su tributo de amor y de angustia en largas y penosas jornadas vividas con altísimo valor moral en homenaje a la patria.

Buenos Aires, Octubre 20 de 1937.



# Económicas y Sociales

## La tendencia a la autarquía de la economía moderna

El rasgo más característico de la época actual es quizás la tendencia a la autarquía, que ha llegado a revestir un carácter casi universal. Los países agrícolas crean industrias, mientras que los países industriales estimulan la agricultura. No solamente se acentuó mucho esta tendencia por la crisis, sino que también creció por el espíritu nacionalista, probablemente la herencia más funesta de la guerra. Cuando los países agrícolas comprobaron que sus productos de exportación tropezaban con tarifas aduaneras y con contingentes, o bien que no podían venderlos sino a vil precio, era natural que intentasen fabricar ellos mismos los artículos que antes compraban en el extranjero.

Recíprocamente, cuando los países industriales advirtieron la insuficiencia de la capacidad de compra de los países agrícolas o el establecimiento de nuevas barreras aduaneras para proteger las industrias que éstos desarrollaban, resultó no menos fatal que se pusiesen a desarrollar su propia agricultura. Sin embargo, si no hubiera intervenido el nacionalismo, este abandono del comercio internacional no habría adquirido tan grande amplitud, ni habría encontrado tan ardientes defensores. La importancia de este doble movimiento no puede ser calculada de manera exacta; pero se explica, en parte, por el hecho de que al mismo tiempo que la producción mundial superaba todos los más altos niveles alcanzados hasta entonces, el volumen del comercio internacional se mantenía muy por debajo de las cifras de 1929.

La transformación del Japón y de la U. R. S. S., que hace treinta años eran todavía países casi exclusivamente agrícolas, en grandes potencias industriales constituye ya, por sí sola, un fenómeno de carácter revolucionario. Para dar una idea de la rapidez

## ECONOMICAS Y SOCIALES

del progreso industrial de la U. R. S. S., basta decir que la fabricación de elementos de producción ha sido en el año último casi el quintuplo de la de 1929. Sin embargo, a la inversa de lo que ha ocurrido en el Japón, el comercio exterior soviético ha disminuído francamente desde 1931. En el momento actual, la U. R. S. S. se coloca detrás de Suiza, por el valor de las transacciones internacionales.

La misma transformación se ha operado en otros países, de los que no se dispone de índices nacionales de la producción. Es significativo, por ejemplo, el que la Argentina fabrique desde ahora la mayor parte de los artículos de consumo necesarios a su población, y que en el Brasil la producción de hierro fundido haya duplicado y la de cemento cuaduplicado, con relación a lo producido en 1928, mientras que las importaciones de esos dos productos han disminuído en cerca de un 75 por ciento. No es menos significativo el que, en la India, el 85 por ciento de los tejidos y el 75 por ciento del acero consumidos en el país salgan de sus fábricas, habiendo disminuído las importaciones de esos dos artículos en proporciones notables. Es también significativo, por último, el que en Irán, Irak, Estado Libre de Irlanda, Méjico, Polonia, Turquía, Yugoslavia, y algunos otros países, la ejecución de programas de expansión industrial se vea impulsada activamente por la dirección y con la ayuda del Estado. Nada sería más fácil que multiplicar esos ejemplos, tomados al azar; pero ya son suficientes para demostrar que los distintos países procuran satisfacer lo más posible las necesidades de su población con la producción nacional. Las perturbaciones monetarias y comerciales de los cinco últimos años han acentuado, sin duda alguna, esta tendencia. Pero, aun admitiendo que la estabilidad relativa de los cambios, el alza de los precios y el aumento del poder de compra hacen actualmente más fáciles y remuneradoras las transacciones internacionales, parece imposible que la corriente pueda ser por ahora totalmente invertida.

La extensión geográfica de la industria en el mundo, que la guerra había favorecido ya grandemente, ha hecho nuevos y considerables progresos durante la crisis. Las consecuencias de este fenómeno se reflejan claramente en el descenso de las exportaciones de productos manufacturados de los países de antiguo industriales, como Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia y Estados Unidos, a la vez que, en la aparición de los problemas sociales en las nuevas naciones industriales. Sea cual fuere la amplitud de esas desorganizaciones transitorias de la economía, conviene no exagerar, sin embargo, su importancia. La experiencia ha demostrado —tal ha sido el caso, señaladamente, de Alemania en el siglo pasado, y tal es el del Japón en nuestros días— que, en tiempos normales, un país compra tanto más al extranjero a medida que se industrializa. El aumento de las exportaciones del Japón está compensado con el de sus importaciones. La extensión de la industria manufacturera se traduce en un aumento de riqueza y, por ende, tiende a la larga a aumentar más que a disminuir el valor total del comercio internacional, cualesquiera que sean las perturbaciones efímeras que puedan resultar para las corrientes habituales de dicho comercio.

Como contraste, puede trazarse un cuadro de los esfuerzos que despliegan actualmente para fomentar su agricultura países como Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania. El éxito posible de tales tentativas —cuya finalidad es aumentar la producción interior de artículos alimenticios— depende evidentemente de la calidad del suelo y de las condiciones del clima.

Pero, a excepción quizás de Francia, esos países no pueden esperar obtener en cantidad suficiente todos los productos alimenticios que les son indispensables; todo lo que les es dado conseguir es aumentar su producción protegiendo a la agricultura nacional contra las exportaciones de los grandes países agrícolas de ultramar. Tales medidas —que han acarreado inevitablemente para estos últimos ciertas perturbaciones en su actividad productora— se prestan evidentemente a crítica desde el punto de vista de una economía sana, no solamente a causa de su carácter artificial, sino también porque comportan por parte de los países que recurren a ellas el abandono de los mercados extranjeros abiertos hasta entonces a sus productos manufacturados. En cambio, pueden justificarse parcialmente dichas medidas por razones ajenas a las consideraciones económicas. Todo Estado, en efecto, se ve obligado a mantener cierto equilibrio entre su industria y su agricultura. La aglomeración creciente de masas de población en las

## HECHOS E IDEAS

ciudades no es nada sana en sí misma. Los esfuerzos intentados actualmente por los cuatro países antes citados para conservar o aumentar la proporción actual de su población rural no deben ser condenados a priori, pero a condición de que esos países acierten a mantener un equilibrio racional entre las necesidades de las ciudades y las del campo. Por lo demás, la situación sería totalmente distinta en el caso de que la capacidad de consumo estuviera cerca de alcanzar su punto máximo. Pero, por los informes publicados en el año último por el Comité Mixto de la Sociedad de las Naciones y de la Oficina Internacional del Trabajo encargado de estudiar los problemas de la alimentación, ha quedado demostrado con bastante claridad que aún se está muy lejos de ese máximo, pues quedan todavía en cada continente millones de seres insuficientemente alimentados. La solución definitiva del problema agrícola depende, pues, del aumento del consumo general y no de la restricción de la producción de trigo, azúcar, manteca, carne, café y otros artículos de alimentación. Si se lograra ese desarrollo del consumo, se vería como no era excesivo el aumento de la producción europea y cómo los grandes países agrícolas de América, e incluso Australia, encontraban colocación para todos sus productos.

Los esfuerzos realizados por diversos países para conseguir una mayor independencia en su aprovisionamiento en materias primas responden a preocupaciones análogas a las que inspiran las tentativas para aumentar la producción. El caso de Polonia ha sido ya citado como ejemplo típico de país gravemente afectado por el cierre de sus mercados habituales y por la imposibilidad de vender sus productos agrícolas a precios razonables. Ante tan crítica situación, sus dirigentes estimaron que el único medio de salvar al zloty era imponer severas restricciones a la entrada de productos de otros países, agregándose después a estas restricciones un control estricto de las divisas extranjeras. Pero la adopción de estas medidas aumentó sobremanera la dificultad de obtener las materias primas de que la industria polaca tenía necesidad precisamente para fabricar aquellos artículos que el país no podía comprar ya al exterior. Aunque la situación económica de Polonia se halla en vías de mejoramiento, no habrá de extrañar y aun menos merecer reproche alguno el que el gobierno de este país se decida, en tales circunstancias, a aplicar un programa de industrialización. Es natural que un país trate de desarrollar su industria cuando se ve en la necesidad de reabsorber el crecimiento normal de la población, dar solución al problema del paro y hacer frente a las necesidades de la colectividad, sobre todo en una época en la que la emigración tropieza con numerosos obstáculos. La zona central de Polonia ha entrado, pues, en una etapa de desarrollo industrial, en parte, por razones militares y en parte, por otras causas. Se calcula en unos 800 millones de zlotys la suma que será gastada al efecto en 1937, y las autoridades confían mucho en que se pueda atenuar así el paro y equilibrar mejor la economía nacional. Es quizás interesante añadir, a este propósito, que se estudia actualmente en Polonia la posibilidad de obtener fibras textiles de la madera y de la leche, con objeto de reducir las importaciones de lana y de algodón en bruto.

Un esfuerzo análogo, y aún más amplio, se despliega en Alemania. En el congreso del partido nacional-socialista, celebrado en septiembre de 1936, el canciller alemán ha anunciado la adopción de un plan de cuatro años, cuyo alcance y cuyos objetivos ha definido en estos términos: "La economía alemana, como toda economía nacional sana, se esfuerza, en primer lugar, por explotar todo lo posible sus propios recursos con el fin de garantizar la seguridad económica del pueblo, y sólo se interesará de una manera secundaria por el sistema económico mundial cuando su propia organización económica interna se encuentre realmente consolidada... Incumbe, pues, a los dirigentes del Estado Nacional-Socialista y de la economía nacional, la determinación más exacta posible de las materias primas, los combustibles y demás productos que se pueden obtener dentro del país. Las divisas que de esta forma evitaremos gastar servirán ulteriormente para procurarnos los productos alimenticios y las materias primas que el territorio nacional no pueda en ningún caso producir... Es preciso que, en cuatro años, Alemania haya dejado por completo de ser tributaria del extranjero para la obtención de aquellos productos que de una manera o de otra, podamos obtener de nuestros recursos nacionales, de nuestras industrias químicas, mecánicas o mineras. Con la creación de una gran industria alemana, productora de materias primas, nos será posible ocupar, en condiciones

## ECONOMICAS Y SOCIALES

conformes con la economía, la masa de trabajadores que quedará disponible una vez realizado el plan de armamentos". (1)

Numerosas disposiciones han sido ya tomadas para cumplir dicho programa. Entre otras, se instauró un riguroso control sobre las divisas extranjeras, la inversión de capitales, los precios y los salarios. Por ejemplo, a fin de impedir el encarecimiento de la producción, está prohibido todo aumento de los salarios de los obreros calificados, de los cuales hay fuerte demanda. (2) El general Goering ha dicho expresamente a este respecto: "Si queremos llevar a buen fin a nuestra obra de reconstrucción, nos es imposible elevar actualmente el nivel de los salarios... Ahora bien, si pedimos al trabajador alemán que renuncie a todo aumento de salarios, él puede, a su vez, exigirnos la garantía de unos precios fijos y estables". (3)

Igualmente se ha realizado en Alemania un esfuerzo sistemático para ejercer influencia sobre el consumo de productos alimenticios de modo que se reduzcan las importaciones y se utilice la producción nacional con miras al progreso de la economía interior. Se considera como un deber del comerciante el "orientar los deseos del consumidor por el buen camino, liberarle de falsos prejuicios, tratar de educarle y despertar su interés por los productos nuevos. (4) Desde luego, no se pretende disimular que el programa en su conjunto ha de imponer grandes sacrificios al pueblo alemán, como tampoco se oculta que el objeto principal de tal programa es de orden militar. Herr Hess se ha expresado así: "Hemos de estar dispuestos, si es preciso, a consumir un poco menos de grasa, un poco menos de cerdo, un poco menos de huevos, porque sabemos que esas ligeras privaciones constituyen el sacrificio que debemos hacer ante el altar de la libertad de nuestro pueblo. Sabemos que las divisas que podremos economizar así servirán a nuestro rearme. El lema: "¡En lugar de manteca, cañones!", no ha perdido nada de su actualidad". (5)

El resultado de este esfuerzo se manifiesta bien en el desarrollo de la fabricación de medios de producción al compararlo con la de artículos de consumo. Semejante evolución pudiera considerarse nociva desde el punto de vista económico, pero el profesor Wagemann sostiene el criterio contrario. Según él, Alemania no necesita invertir capitales en el desarrollo de su industria, porque disminuye el coeficiente del crecimiento de su población y sólo puede aumentar lentamente la utilización de los bienes de consumo.

En cambio, es posible fabricar armamentos con rapidez y en abundancia, pues aunque en sí improductivos, el coste de estos generadores de posibilidades de empleo puede cubrirse por medio de impuestos en los años venideros. (6)

Sin embargo, cualquiera que sea el ángulo elegido para enfocar la economía de los armamentos, es un hecho que el voluntario aislamiento de una unidad económica tan importante como Alemania constituye un obstáculo para el restablecimiento general. El profesor Ohlin afirma, en un informe publicado por la Cámara de Comercio Internacional, que, si los distintos países "conceden mayor importancia a la autarquía económica en caso de guerra que a la obtención de un nivel de vida elevado, la reorganización de la economía mundial se ha de orientar necesariamente en dirección bastante diferente a la que habría de tomar si su principal objetivo fuera el mejoramiento de la situación social y económica de las masas. De éstos resulta la imposibilidad de lograr una organización internacional racional en el terreno económico mientras sigan siendo divergentes o contradictorios los objetivos perseguidos por las distintas naciones". (7) Estos principios no sólo son aplicables al caso de Alemania, sino también a cualquiera otro país, en la medida en que se sacrifiquen las consideraciones de orden económico y financiero a las de la defensa nacional.

Por el contrario, no podría criticarse a ninguna nación por sus intentos para des-

(1) *Frankfurter Zeitung*, 10 de septiembre de 1936, y *Deutscher Reichsanzeiger*, 9 de noviembre de 1936 y 12 de febrero de 1937.

(2) *Des deutscher Volkswirt*, 28 de Agosto de 1936.

(3) Discurso reproducido por el *Volkischer Beobachter*, 29 de octubre de 1936.

(4) Congreso de Hannover de los dirigentes del comercio al por mayor; *Kölnische Zeitung*, 10 de diciembre de 1936.

(5) Discurso reproducido por *Frankfurter Zeitung*, 13 de octubre de 1936.

(6) Instituto für Konkurfurforschung: *Informe semanal*, 23 de septiembre de 1936; *Informe trimestral*, 29 de septiembre de 1936.

(7) *Reconstruction économique internationale*. Secretaría del Comité mixto; Fundación Carnegie y Cámara de comercio internacional, 1936, págs. 19-20.

## HECHOS E IDEAS

arrollar la producción de artículos alimenticios o de materias primas, hasta el máximo grado compatible con las leyes económicas, o bien para hallar sucedáneos de lo que no pueda producir. Ambas tentativas se han visto a veces coronadas por el éxito. Es muy natural, por ejemplo, que cada país se esfuerce en descubrir yacimientos de petróleo bajo su suelo. Varios países fabrican una bencina sintética o materias colorantes derivadas de la hulla. Nadie puede reprochar a los que carecen de minas de carbón que desarrollen su potencia hidráulica. El empleo de sucedáneos de la madera y del metal, tales como el celuloide, la ebonita y el cemento, por los países pobres en bosques o en mineral, es tan legítimo y normal como la sustitución de la seda por la rayona o la de los nitratos naturales por los nitratos artificiales. El precio y la calidad constituyen criterio decisivo: si se lograse fabricar nuevas materias en condiciones remuneradoras, nada podría detener el desenvolvimiento de su producción; en caso contrario, ésta tendería seguramente que desaparecer. Desde el punto de vista comercial, el problema de las materias primas, no es otra cosa, en último análisis, que una cuestión de oferta y demanda; pero la dislocación de los cambios, de las balanzas comerciales y del mecanismo del intercambio de productos entre las naciones, ha venido a complicarlo y le ha hecho adquirir un carácter agudo. A medida que las transacciones comerciales y financieras vayan recobrando su marcha normal, las materias primas serán más fácilmente accesibles para todos y muchos ideas equivocadas que se han difundido alrededor de este tema quedarán así desvanecidas. Entonces se verá probablemente que se ha exagerado el aspecto colonial del problema y que se menospreció la medida en que su solución depende del buen funcionamiento de la economía mundial. Todo lo que se avance por el camino que conduce al restablecimiento de la libre circulación internacional de productos y de capitales, nos ha de acercar a una distribución equitativa de las materias primas para fines pacíficos. Ahora bien, si lo que se busca es el aprovisionamiento para la guerra, el problema de las materias primas deja entonces de incumbir a la economía, y no se puede plantear en términos económicos, por no constituir ya, en esencia, un problema económico.

Hay otro aspecto que merece anotarse. No está fuera de razón esperar que, en un momento dado, se llegue a poner un freno a la carrera de los armamentos y un límite a los grandes dispendios del erario público dedicados a ella. M. Blum, Herr Hitler y otros hombres de Estado, han reconocido que, llegado ese día, se planteará un grave problema de paro, comparable, aunque de menos amplitud, al que provocó la liquidación de la industria de guerra en 1918. El canciller alemán prevé la posibilidad de ocupar en la producción de materias primas a los trabajadores que queden así disponibles. M. Blum expone el criterio de que "acaso no sea posible imaginar ya un convenio político internacional de desarme que no tenga como complemento o corolario, un acuerdo económico internacional, que provea a la utilización de la mano de obra y a la colocación de la producción industrial que resulten disponibles a consecuencia del desarme. Y así se plantearían, naturalmente, otras cuestiones subsidiarias, tales como las relativas a las instalaciones técnicas y a las grandes obras públicas en Europa, en las colonias o, de una manera general, internacionalmente, es decir, la cooperación material y técnica, junto con las cuestiones del crédito, es decir, la cooperación financiera. Y en esto recojo ciertas inspiraciones —añade el Sr. Blum— del plan que había trazado la Oficina Internacional del Trabajo, al principio de la crisis, de acuerdo con las organizaciones sindicales". (8)

Las disposiciones tomadas por cierto número de gobiernos para dirigir el curso de la actividad económica y del empleo de mano de obra vinieron a probar el fundamento de esas ideas. Se han acumulado así valiosas enseñanzas sobre las posibilidades, las limitaciones y las condiciones de una acción semejante. Cuando la fabricación de armamentos empiece a ceder en intensidad —y este momento ha de llegar fatalmente aunque sólo sea por razones financieras— no ha de ser imposible prevenir, mediante la aplicación de medidas concertadas, el retorno de una anarquía económica y de una desorganización del mercado del empleo de mano de obra, análogas a las que siguieron a la guerra.

(8) Discurso pronunciado en Lyon (*Le Temps*, 25 de enero de 1937.)

Pero no sólo se ha de usar de previsión y de método para hacer frente a las consecuencias posibles de una cesación en la fabricación de material de guerra, sino que, de una manera general, hay que impedir que se produzcan las graves perturbaciones económicas y sociales que ha conocido el mundo. Por considerables que sean las sumas dedicadas a los armamentos, la producción de éstos no representa, sin embargo, sino una parte, relativamente pequeña, del conjunto de la actividad económica universal. El problema que se plantea para evitar nuevas crisis existirá incluso en un mundo completamente desarmado. La inversión de grandes e improductivas sumas en material bélico en momentos en que la industria privada está recobrando rápidamente su actividad, agravó ciertamente el problema, pero no lo ha creado. Si se admite que existe una posibilidad práctica de prevenir una crisis, no puede haber seguramente tarea más urgente e importante para el mundo que esa. En realidad, de sus resultados dependerán el mantenimiento del nivel de vida de las masas y la seguridad en el empleo, la felicidad y la prosperidad de la gran mayoría de los seres humanos en los diez años próximos. Si nada se hace, o si nada se hace a tiempo, es posible que nos veamos de nuevo arrastrados por un torbellino que podrá conducirnos a una catástrofe todavía peor que la precedente. Por el contrario, si se procede con la debida anticipación a los preparativos necesarios, es posible que se logre escapar de los gravísimos peligros que con toda seguridad enñararía una nueva crisis.

La cuestión que actualmente suscita mayor inquietud es el alza de los precios. Sin duda, en la casi totalidad de los países, se han elevado los precios al por mayor y la vida se ha encarecido, en consecuencia, en cierta medida. Pero sería erróneo exagerar el alcance de tales movimientos. El alza de los precios es un signo normal y sano que acompaña generalmente a las primeras fases del restablecimiento económico. Pero si tiene por corolario un desarrollo proporcional de la producción, no hay lugar a la inquietud. Actualmente, los precios al por mayor y al detalle son muy inferiores al nivel de 1929 en la mayoría de los países. Si bien los resultados obtenidos en los diferentes países varían en extremo, difícilmente pudiera pretenderse que es verdaderamente peligrosa para el mundo la situación actual. Ahora bien, si el movimiento ascendente de los precios no fuera contenido, el costo de la vida podría aumentar con una rapidez excesiva. Los costes de producción, los salarios y los precios pudieran entonces prestarse a una puja tal que volvería a estar amenazada la estabilidad de la estructura económica. Prevenir un movimiento semejante debe ser siempre uno de los objetivos esenciales de toda política económica. El que un movimiento expansionista se halla hecho muy necesario, no excluye la posibilidad de que llegue a sobrepasar toda medida, si no es contenido a su debido tiempo. Sin perjuicio de ello, en el momento actual está produciendo sus efectos normales, y habrá de seguir siendo beneficioso por tanto tiempo como se logre mantenerlo dentro de límites razonables. El acierto y moderación con que se dirija esta acción de freno, forma parte integrante de la técnica actualmente preconizada para evitar futuras depresiones.

HAROLD BUTLER

(Director de la Oficina Internacional  
del Trabajo)

---

## El retorno a la barbarie

La autarquía es una palabra actualmente de moda que ha desencadenado una gran disputa entre los lingüistas. Bracke afirma que correspondería decir "autarquía" mientras que en su última Memoria, el Director de la Oficina Internacional del Trabajo prefiere llamarla "autarcia". Como se vé, esta malahadada autarquía no deja de provocar disensiones y discordias. Pero, desgraciadamente, se trata de una cuestión mucho más grave. Sin embargo, todas nuestras simpatías son para los lingüistas que se aprestan a

liquidar sus querellas cortésmente, sin preocuparse de dañar a nadie. Pero, aquellos que provocan alboroto alrededor del hecho, y no de la palabra, amenazan precipitar la humanidad en una miseria sin nombre.

No es un secreto para nadie las aspiraciones autárquicas de los países de dictadura en general y del III. Reich en particular. Con vistas a la preparación de la guerra, los países totalitarios hacen lo imposible por fabricar todo lo que necesitan, sin recurrir a los productos extranjeros. Recientemente, Pierre Naquet, después de una encuesta hecha en Alemania, afirma, en el *Paris-Midi*, que existen tres fábricas destinadas a la fabricación del caucho sintético y que, en breve plazo, se espera reemplazar las 60.000 toneladas que el Reich importaba, por caucho de fabricación sintética y nacional. Naquet recuerda, también, que en 1934 la nafta extraída del petróleo nacional y del lignito elaborado por I. G. Farben, ascendió a 230.000 toneladas contra 1.010.000 toneladas importadas, agregándose, además, 120.000 toneladas de benzol alemán a las 30.000 toneladas importadas. Se calcula que para 1938, el 75 % de las necesidades alemanas de combustible líquido serán satisfechas por la producción nacional.

Esta carrera hacia la autarquía, tan certeramente denunciada por el Director de la O. I. del T. en su último informe, nos reserva sorpresas poco agradables. Nadie duda de que esto significa, en la esfera internacional, la preparación de la guerra y, en la esfera nacional, el empobrecimiento y a un descenso increíble del nivel de existencia de las masas populares.

En el artículo mencionado, Naquet señala que, en el sector agrícola, el primer plan cuatrienal del Tercer Reich determinó un aumento del 7 % en el costo de la vida, deteniéndose ahí por la supresión del comercio libre en la agricultura. En la industria, la carrera hacia la autarquía no dejará de tener como resultado un alza general de los productos manufacturados. Esta manía de querer bastarse a sí mismo provocará el empobrecimiento general. Es fácil demostrarlo. Sabemos que toda nación para satisfacer sus necesidades debe suministrar anualmente una cantidad de trabajo. Produciendo por sí mismo, en condiciones desfavorables, productos que no podría adquirirlos a precios más bajos en el mercado mundial, una fracción demasiado grande del trabajo nacional se consagra a la fabricación de dichos productos nacionales. Queda, entonces, menos trabajo disponible para producir otros artículos que la nación necesita.

En general, un esfuerzo determinado, o una cantidad de trabajo dada, produce menos riqueza en un régimen autárquico que en un régimen que practica el intercambio internacional. Es necesario, pues, apretar el cinto. Si a esto agregamos que los países enamorados de la autarquía consagran actualmente una fracción desproporcionada del trabajo nacional a producir cañones, descuidando la producción de manteca, y se empeñan en construir fábricas destinadas a la producción de instrumentos de muerte, cabe preguntarse en qué medida el trabajo de los pueblos sometidos a los regímenes autárquicos sirve todavía para nutrirlos, vestirlos y alojarlos.

La autarquía aparece así como un régimen económico destinado a fabricar, no ya objetos de consumo en el sentido corriente, sino, ante todo, instrumentos destinados a consumir al género humano en lugar de ser consumidos por éste. La autarquía y el régimen de los "ersatz" (sucedáneos) que implica, señalan un retroceso de la humanidad hacia la barbarie.

LUCIEN LAURAT.

## La Autarquía y sus Beneficiarios

Alrededor de la noción de autarquía reina actualmente la más extremada confusión. Constituye una de esas expresiones que se emplean con relativa fortuna y sirve para cubrir realidades muy distintas. Si con el término autarquía designamos la política económica predilecta de los Estados totalitarios, no podríamos caracterizar con la misma palabra toda política que se aplique a desarrollar los recursos propios de un país, con el propósito de adaptar su armazón económico a las exigencias de su política

sócial. El esfuerzo que realizan los Estados fascistas con miras de adquirir una independencia económica total, no puede separarse de sus deseos de aumentar su poderío militar y de realizar una política de rearme general. La explotación de los recursos naturales de un país puede tener como objetivo el aumento del bienestar y la elevación del nivel de vida de sus habitantes. La naturaleza misma del esfuerzo realizado fija su alcance.

En Alemania, la política autárquica entraña sufrimientos y numerosas privaciones que las padecen particularmente las masas populares. Disponiendo de una reserva reducida de divisas y deseosa de asegurarse las importaciones de materias primas necesarias para sus armamentos, Alemania se ve obligada restringir al extremo la importación de los productos de consumo corriente. El esfuerzo gigantesco tendiente a la creación de una industria sintética de materias primas, no puede, en la actualidad, contribuir a mejorar la situación precaria de la población. Y la causa de esto no será tanto la imperfección de ciertos procedimientos técnicos como el carácter de los métodos económicos empleados, lo cual nos permite descubrir la naturaleza del régimen nacional-socialista.

Desde el punto de vista técnico, la industria sintética de las materias primas ha llegado a resultados que no es posible subestimar. En primer lugar, mencionemos la industria del petróleo sintético. Se lo extrae, de ordinario, de la hulla, del lignito o del alquitrán de lignito. Los productos del petróleo se obtienen por la carburación o hidrogenación de los productos de base. Las empresas que se dedican a la producción de petróleo sintético son muy numerosas. Según algunas apreciaciones, Alemania podrá cubrir, en los años venideros, gracias a sus nuevas instalaciones el 75 % de sus necesidades de productos de petróleo.

En segundo lugar, mencionaremos la producción del caucho sintético, designado con el nombre de Bouna. Según las fuentes alemanas, este producto estará dotado de cualidades numerosas. La regeneración del caucho hará también, considerables progresos. Particularmente interesante es el esfuerzo que se lleva a cabo en el dominio de los productos textiles. En efecto, sobre este punto, la dependencia de Alemania con respecto al extranjero, ha sido singularmente sensible. En 1933, la importación de estas materias primas se elevaron a más del 30 % del valor total de las materias importadas. El impulso dado por los poderes públicos a la economía alemana se orienta en dos direcciones paralelas: desarrollo de los recursos nacionales de productos naturales y fabricación de productos de sustitución.

La importancia del plantel ovino ha aumentado considerablemente, como también la producción de lino y de cáñamo. Sin embargo, es incontestable que la extensión de estas producciones no podrá superar ciertos límites.

La producción de artículos de sustitución ha adquirido recientemente una extensión muy amplia. Bastará citar la lana de celulosa, "Zellwolle". Recordemos que además de los procedimientos alemanes, existe también un procedimiento italiano para la fabricación de la lana sintética extraída de la caseína. El nuevo producto se denomina "Lanitel".

La escasez de los productos grasos se hace sentir muy dolorosamente en la economía alemana, y los ensayos practicados hasta hoy para suplirlos por distintos métodos, parecen, sin embargo, que no han dado grandes resultados. He ahí la causa, de que Alemania reclame con insistencia el acceso al mercado de oleaginosos coloniales. En fin, a la política de los sucedáneos es necesario agregar la de las recuperaciones. Se recupera en menoscabo de la cocina. Los derechos de los ropavejeros han sido reglamentados. La recuperación de los caños de plomo, de hojas de papel metálico, de cápsulas de botellas, está confiada a la juventud hitlerista.

Este enorme esfuerzo podría ridicularizarse con facilidad, pero es necesario no olvidar que no nos encontramos delante de actividades desordenadas y esporádicas, sino que ellas forman parte de un vasto movimiento de conjunto, el cual posee su ideología, su plan y su mística. El plan cuatrienal alemán ambiciona el papel del plan quinquenal soviético. Después de un rudo esfuerzo se le hace a uno entrever la redención.

Sin embargo, un análisis rápido nos permite apreciar las divergencias de métodos que corresponden a un contenido social esencialmente distinto de los dos sistemas. En Alemania los poderes públicos no hacen sino frenar el movimiento. El substituye la iniciativa privada únicamente en el período inicial, cuando las dificultades son grandes

y los riesgos considerables. Pero, una vez que el punto difícil ha sido superado, la actividad de los poderes públicos cede ante la iniciativa privada. Las nuevas empresas no trabajan en nombre del interés general, sino para producir dividendos a los accionistas. Estos se convierten en propietarios de los trusts y cartells. Los poderes públicos se limitan a favorecer las actividades nuevas, por medio de medidas apropiadas. De este modo el gobierno dedica el 16 % de la lana artificial a los tejidos destinados a la fabricación de uniformes. Al fiscalizar la importación, estableciendo supertasas se trata de dirigir el consumo hacia los productos nuevos.

Los inconvenientes de esta política son graves. Para permitir a los capitalistas realizar beneficios apreciables se permite que los productos se expandan a precios muy elevados. De ahí que el petróleo sintético sea tres veces más caro que el producto natural; que el caucho cueste el doble; que la lana sintética sea más barata que la lana natural, pero más cara que las mezclas, las cuales son ciertamente sucedáneas. Para los demás productos el cuadro es el mismo. De este modo, la política económica de Alemania podrá independizarla más de sus proveedores actuales, pero, seguramente, permitirá que la oligarquía industrial alemana realice beneficios considerables.

J. DURET.

## La experiencia económica y social de Nueva Zelanda

Después de un eclipse de treinta años, el partido laborista de Nueva Zelanda vuelve al poder empeñado en una política audaz, realizando un vasto programa de reformas y provocando una remarcable vuelta a la actividad. Nueva Zelanda se ha convertido en un país próspero. Sin duda alguna, esta prosperidad no debe ser atribuida únicamente al gobierno laborista. Su recuperación económica, favorecida por la operada en Gran Bretaña, la cual absorbe aproximadamente las cuatro quintas partes de las exportaciones neo-zeelandesas, coincidió con este último país; además, el aumento de los precios de los productos agrícolas contribuyó mucho a esa ayuda. Debe atribuírsele al Labour Party el mérito de haber amplificado esta tendencia por medio de medidas adoptadas inmediatamente: la reedificación económica ha sido seguida por un amplio aumento del poder de adquisición: amortización del poder administrativo de los agricultores por medio del establecimiento de un sistema de precios garantizados de la producción principal, la industria lechera; restablecimiento de los salarios deprimidos durante la crisis, a su nivel de 1931; reducción de la duración del trabajo, aumento de las pensiones a la vejez y subsidios a la desocupación, política de grandes trabajos públicos financiados por el Estado. Por otra parte, se han realizado importantes reformas de estructura. Estas son criticadas y los adversarios del gabinete laborista sostienen que su política compromete las finanzas y el porvenir del país. Siempre es posible controvertir sobre el futuro; lo cierto es que en la actualidad Nueva Zelanda posee un presupuesto equilibrado, su comercio exterior — el más fuerte del mundo considerado *per cápita* — floreciente y la desocupación en vías de una rápida reabsorción.

I. — *La ayuda a los agricultores.* — La agricultura domina la economía neozeelandesa. Más exactamente la ganadería y sus productos. Se calcula que el 60 % de los productos manufacturados en el país son de origen pastoril y cerca del 50 % comprenden los productos lecheros y carnes congeladas. Si se consideran las exportaciones, los productos ganaderos representan más del 90 % del total del valor y la parte más

## ECONOMICAS Y SOCIALES

considerable corresponde a la manteca y queso. El gobierno laborista se propuso provocar la prosperidad de la agricultura, partiendo de la industria lechera. Desde el 1.º de agosto de 1936, el comercio exterior de la manteca y queso se convirtió en un monopolio de Estado que garantiza a los productores un precio calculado sobre el promedio de los diez últimos años. El Estado asume todas las responsabilidades y riesgos de la venta, cubre las pérdidas, si se producen, y los beneficios deben ser empleados en el mejoramiento de la industria lechera. Una comisión especial ha logrado aumentar el rendimiento con la fusión de queserías y mantequerías, la paralización de numerosas explotaciones y delimitadas las zonas de producción. Otro organismo tiene por misión desarrollar el rendimiento de las industrias secundarias. Los resultados obtenidos han sido muy felices. Las exportaciones de manteca pasó de 10.625.000 libras (neozelandesas) en 1935 a 14.789.000 el año último, si bien el aumento en volumen ha sido únicamente del 10 %. Los demás productos agrícolas importantes han experimentado también un fuerte aumento. Las exportaciones de lana, que aumentó en un 57 % en volumen, pasó en cuanto a su valor de 6.327.000 a 12.759.000 libras.

II. — *Reformas obreras.* — Las reformas favorables a los trabajadores han tenido una gran amplitud. Como hemos dicho, los salarios fueron restablecidos a su nivel anterior a la crisis. Además, la tasa de los subsidios familiares fué aumentada y se fijó un salario de base —calculado para un trabajador casado y padre de tres hijos pueda asegurar a su familia un nivel de vida satisfactorio— de 3 libras 16 shillings por semana. Por otra parte, la reorganización de la industria lechera ha previsto la adopción de medidas en favor de sus asalariados, los cuales han visto asegurados legalmente un salario mínimo y vacaciones pagas de cuatro semanas por año. Para impedir que el reajuste de los salarios no fuera neutralizado por el aumento del costo de la vida, se adoptaron disposiciones para reglamentar los alquileres y reprimir el alza ilícita de los precios. Reproduciendo la política de los primeros gobiernos laboristas —de 1892 a 1906—, el actual estableció con sus facultades anteriores, el tribunal de arbitraje; a este respecto se ha ido aún más lejos, pues es obligatoria la incorporación a los sindicatos de todos los obreros que deseen acogerse a las sentencias del tribunal. Dos medidas importantes han sido adoptadas en la lucha contra la desocupación; una consiste en la organización de los grandes trabajos, para los cuales se han previsto gastos por 8 millones de libras esterlinas, 75 millones destinados a financiar una política de viviendas. La otra medida consiste en la reducción de la duración del trabajo a 40 horas semanales; actualmente éstas benefician a las dos terceras partes de los asalariados neozelandeses. La desocupación ha sido considerablemente reducida. En febrero último, se registraban 35.722 desocupados, con 6.781 ocupados en trabajos subvencionados. En marzo de 1936, su número ascendió a 54.529, con 22.510 empleados en trabajos públicos. El promedio de 1933 fué de 76.600. Se anuncian otras reformas. Para el corriente año, el programa legislativo comprendía el establecimiento de cajas de seguro contra las enfermedades, seguros a la desocupación y retiros, englobando a todos los ciudadanos, y también una reforma completa de la enseñanza.

III. — *Reformas de estructura.* — La acción desarrollada comporta también reformas de estructura aplicadas en el orden financiero. La principal medida consistió en transformar el banco central de emisión ("Reserve Bank") en una institución estatal, asociada a la política del gobierno, el cual administra, así, la moneda, el crédito, los cambios y el financiamiento de las exportaciones. Los nuevos estatutos le fijan como misión "secundar hasta donde sea posible, en los límites de sus facultades, la política monetaria del gobierno"; está autorizado a suscribir los empréstitos del Estado y concederle anticipos, reglamentar las reservas de los otros bancos, como también, financiar la compra y venta de los productos agrícolas. Esta última disposición ha sido aplicada para la organización de la industria lechera. Los pagos a los productores se efectúan por medio de una cuenta especial (*Dairy Industry Account*) del banco. Otras medidas han sido dictadas sobre las finanzas y las diversas ramas de la actividad económica. Se refieren a la transformación en organismo estatal de la antigua *Corporation Hypothecaire* en una *Corporation des avances*, autorizada para emitir títulos y suministrar, bajo la garantía del Estado, préstamos comerciales e industriales que superen el margen de seguridad y garantía. Una ley establece la disminución de los intereses hipotecarios si

así lo recomendaran los tribunales especiales. En lo que concierne a las industrias de transformación y el comercio, se dictó una ley sobre rendimiento industrial (*Industrial Efficiency Act*) que confiere a un organismo especial facultades de reorganización; este organismo será sometido al contralor mixto de funcionarios gubernativos y representantes de las industrias interesadas.

Es demasiado prematuro juzgar la eficiencia de estas últimas medidas. Sin embargo, parece que ellas han ejercido una influencia favorable, lo mismo que aquellas que tienen por objeto reanimar el comercio exterior mediante el arbitrio de créditos especiales y que puedan facilitar algunos intercambios bilaterales. La política comercial del gabinete laborista es provisoria; la adopción de una política definitiva está subordinada a las soluciones que puedan darse a los problemas generales de los cambios con el Imperio Británico.

## El salario obrero y los costos de producción

En la historia de la política económica de estos últimos años, una de las páginas más interesantes es la correspondiente a la evolución del salario, lo que pudiéramos llamar participación del obrero en la distribución general de la renta nacional. En el proceso tan decisivo de esta distribución, que viene a convertirse en nervio motor de las nuevas orientaciones en cuanto a la atribución de las distintas porciones en la renta nacional, se produce un constante desplazamiento. Sin variar en gran manera las aplicaciones en los sectores tradicionales, especialmente en cuanto afecta al capital, que más bien se reduce su participación, se producen dos dispersiones en esos caminos tan trillados. Una se refiere al Estado, cada día más voraz, absorbiendo por el aumento de la fiscalidad una porción cada vez más creciente del fruto de la actividad económica. Otra, viene a comprender esa evolución del jornal, del salario, de la posición reservada a la mano de obra, cada vez más exigente, produciendo con su posición política, actualmente tan privilegiada, una mejoría general en las condiciones del trabajo, abarcando los tres aspectos de la relación contractual con el patrono: salario, horario, atenciones en orden social.

La evolución de la política social de los gobiernos, cada vez más decididos a mejorar la situación del proletariado en esos tres sentidos más arriba indicados, alcanza una intensidad insospechada, siendo buen ejemplo de ello las recientes disposiciones de orden social de los gobiernos de EE. UU., Francia y Bélgica, quienes de esta manera consolidan las ventajas concedidas al obrero de su país: semana corta, vacaciones pagadas, ocho horas en general, contratos colectivos, convirtiendo en legislación los acuerdos hasta ahora bilaterales.

A medida que vaya avanzando el tiempo y tanto EE. UU., Francia como Bélgica consigan estar en la normalidad industrial, será llegado el momento de hacer un análisis a fondo, estudiando y deduciendo los frutos alcanzados por esta política social, sus reflejos sobre la economía de esos países, tanto en cuanto afecta a la formación de los costes, como al aumento del poder adquisitivo de las masas humildes, no olvidando la extensión de esos reflejos a zonas lindantes con la ruptura del equilibrio económico, deformando la estructura habitual; encarecimiento del costo de la vida, elevación excesiva de los precios de producción, desnivelación de esos precios con las escalas internacionales y la repercusión consiguiente sobre el valor de la moneda de los países respectivos, afectados por este proceso de intensa evolución en la redistribución

de la riqueza, realizado a través de las porciones de la renta nacional atribuidas a cada uno de los agrupamientos vitales de la ecuación económica.

Es este un estudio que en los próximos tiempos ha de encarnar la parte más atractiva de la ciencia económica. En los movimientos de reajuste del equilibrio social, en el constante roce entre el capital y el trabajo, algo se desplaza con fatal inevitabilidad, produciendo un lento disgregamiento que solamente a base de una actuación estatal sabiamente ordenadora puede detenerse y convertirse en otro movimiento de sedimentación que dé fuerza y vigor nuevamente al cuerpo que ahora se ve sometido a ese proceso tan enérgico de descomposición.

Se ha dicho siempre que la remuneración del trabajo, así como la del capital, en un orden normal y en un régimen de libre competencia, deben mantenerse en una cierta armonía. Pero el juego de las fuerzas sociales se viene verificando en los últimos tiempos con una velocidad fuera de lo normal. La virulencia de la acción social ha impulsado con un régimen de mayor rapidez esta velocidad de evolución que se produce a saltos, en verdadero vértigo.

En el choque de las dos fuerzas —capital y trabajo— el equilibrio había podido hasta ahora, mantenerse, no obstante las constantes y veloces ventajas obtenidas por el segundo. No hay duda que en la constante ecuación de la renta nacional, al variar la densidad de valoración de los términos correspondientes al trabajo, se introducían otros factores que venían a compensar estas ventajas, en tal forma y con tal intensidad de rendimientos que el capital no resultaba perjudicado, bien al contrario.

¿Qué factores eran estos? Un conjunto, bien numeroso, que pudiera agruparse bajo un solo título: técnica. Efectivamente, la industria, en lucha con ese ideal de constante superación que alienta el progreso, ha ido avanzando con paso seguro. El maquinismo, la racionalización, la concentración, los sistemas de producción de primeras materias, han permitido que la parte del salario fuera creciendo, sin que por ello, tuviera el capital que ceder nada de su parte, realizando a la vez otro postulado que encerraba la más ambiciosa aspiración: abaratar los costos de producción haciendo asequibles a las copas más bajas de la sociedad el consumo de ciertos bienes que de otra forma hubieran sido sólo consumidos por potentados.

A través de la larga pero rápida evolución que el progreso de la técnica imprimió no sólo a la producción, sino a la economía entera, ya que impulsó de una manera tan soberana el consumo mediante la fabricación en grandes masas, el capitalismo ofrecía al obrero una prueba más decisiva de la base errónea de otra de las teorías fundamentales del socialismo: el anatema contra la máquina. Sin ella, sin la máquina, nunca hubiera existido el salario elevado. Sin ella, esto es más decisivo todavía, no puede existir la sociedad moderna. Sin ella, esto es aún más fuerte, la vida económica futura no es posible, sea cual sea la orientación estatal, liberal, socialista o corporativa.

El progreso del bienestar del obrero, el mantenimiento del *standard* de vida presente y su acrecentamiento en el futuro, aspiración que debe alentarse sanamente, sólo será posible sobre la base de la máquina y de una depurada aplicación de los sistemas de racionalización que únicamente pueden encontrar una área científicamente apta, integralmente aprovechable precisamente en las zonas más cercanas a ese socialismo que sentaba sus teorías, buscaba la agresividad en la lucha de clases, en el vituperio de la mecanización, germen de la miseria del obrero.

Aun ha de pasar cierto tiempo, como antes hemos dicho, para poder ofrecer una depurada resultancia de la etapa social porque estamos atravesando y que ofrece sus características más acusadas en un grupo de países —México, Estados Unidos, Francia, Bélgica—, pero conviene, de todos modos, extender la mirada hacia atrás y ver hasta qué punto fué avanzando este proceso desde los tiempos de la guerra mundial.

Antes, es preciso aclarar puntos bastante nebulosos en la contabilidad industrial, no siendo tan fácil deducir la intervención en el costo del salario, estando tan diluido éste, a través de las relaciones directas e indirectas, a través —desde otro punto de vista— de las diferencias de los productos, según la masa empleada de primera materia y según el grado de transformación, hasta el punto de existir una gama muy extensa en este aspecto de la intervención del salario, yendo del 5 al 75 por 100 del costo total, debiendo hacer constar que en esos precios varía mucho la proporción del costo

## HECHOS E IDEAS

de mano de obra según los países, sus materias primas y su perfeccionamiento industrial. Tomemos el carbón, por ejemplo. En Inglaterra, los salarios y cargas sociales suben hasta el 47 por 100 del costo, contra el 56 por 100 en Alemania.

En general, según las últimas estadísticas, los jornales intervienen en los precios con una media del 60 por 100 en Austria, del 46 por 100 al 67, 2 por 100 en Holanda, del 50 al 80 por 100 en Francia.

Utilizando otro procedimiento estadístico, el de la distribución de las rentas nacionales, se encuentran cifras parecidas. En Francia, los salarios absorben un 56 por 100 de la renta nacional; en Estados Unidos, un 64,5 por 100; en Alemania, un 75,5 por 100.

Conviene señalar que estos porcentajes presentan una creciente progresión. En Francia, los salarios han pasado a absorber del 45 por 100 al 56 por 100 de la renta nacional. En los Estados Unidos, el crecimiento fué más sano, habiendo avanzado del 53 al 59 por 100. En Alemania, la destrucción del capital por la inflación tuvo un reflejo bien directo en este avance del salario, que del 48 por 100 en 1913 pasó al 75,5 por 100 en 1932.

Hemos manejado cifras de 1932. En los últimos cuatro años esta tendencia se ha exagerado y ha venido a mezclarse con una distribución del capital en función del envilecimiento del precio del dinero, nueva fórmula inflacionista que buscaron los arbitristas para salir del paso, consecuencia, sin duda alguna, de la difícil situación económica general, agravada por la presión constante y a última hora más exagerada de las imposiciones de la política social que amenazan con producir un marcado desequilibrio que no hará más que agravar la desazón económica que sufre el mundo.

Nos encontramos, sin duda alguna, en una de las etapas más interesantes de la historia de la economía moderna. Las consecuencias de la guerra, tan numerosas y tan prolíficas en la acción sobre el campo económico, vienen a mezclarse, ahora, con estos avances de orden social, especie de transacción de la política imperante, en un forcejeo por encontrar una posición en la que las tres grandes fuerzas rectoras en la vida de los pueblos: capital, trabajo y Estado puedan conjugarse hábilmente concediendo al segundo una serie de ventajas que no sabemos hasta qué punto podrán ser incluidas en la ecuación económica, teniendo en cuenta que la mecanización, la racionalización, no pueden ser obra de un día, y esas ventajas sólo pueden deducirse sin romper el equilibrio actual de los costos, de un mayor perfeccionamiento en la producción.

# Actualidad Americana

## México en sus múltiples aspectos sociales, políticos y económicos

### CLASES SOCIALES Y RAZAS HUMANAS

Comenzaré con un breve preámbulo que, sin duda, causará una pequeña decepción. No tengo la pretensión de conocer profundamente a México. Desde luego que esta confesión es muy fácil porque aún entre aquellos mejor documentados que yo, nadie podría vanagloriarse de semejante conocimiento: la exploración de este vasto país, tan heterogéneo desde todo punto de vista, es una tarea temeraria que en ciertos aspectos nadie todavía abordó.

Formulo este preámbulo engañoso para diferenciarme de los testimonios oculares que se sacan de un país desconocido, del cual se ignora la lengua, y que refieren cosas más o menos inverosímiles. Llegué a México con una tarea claramente delimitada para efectuar un trabajo científico, pero que suponía cierto conocimiento previo de los hombres y cosas. Comprendo bien el español y lo hablo casi tan mal como la mayoría de los aborígenes lo que basta para entenderse con ellos.

México nos interesa cada vez más desde hace tiempo porque, aún a través de la insuficiencia de las informaciones que nos suministran la prensa, sabemos que se ha consolidado un nuevo régimen. Este régimen surgió de una revolución y, para definirlo, es necesario evocar sus características sociales. Desde que México conquistó su independencia tuvo alrededor de cincuenta dictadores. Durante las recientes luchas intestinas, las fuer-

zas antagónicas, para distinguirse se daban los nombres de los jefes militares. Este no es un detalle futil: se trata, por el contrario, de una característica deplorable de la historia mexicana. Los movimientos más disparatados se militarizaban con una sorprendente facilidad. Sin embargo, cualquiera que sea el papel de los comandantes de los ejércitos y de sus ambiciones personales, debe haber también causas más profundas.

Podemos afirmar que la revolución mexicana fué favorecida y explotada a la vez, por una fracción de la burguesía relativamente liberal y anticlerical generadas por las fuerzas, que, fieles al pasado, entreveían el desenvolvimiento cultural y económico del país y reducían excesivamente la marcha interior. Contra estas fuerzas, representadas esencialmente por los propietarios de las tierras, de espíritu demasiado federal, el movimiento revolucionario podía contar con el apoyo de las masas campesinas, es decir, indígenas. Esto encuadra en el esquema clásico: la burguesía se eleva con el concurso de las clases rurales, contra la hegemonía de los latifundistas.

Pero, mirando bien, este esquema para ser aplicado a México debe sufrir retoques importantes. Durante la larga dictadura del Presidente Porfirio Díaz la economía industrial se desarrolló poco a poco; sin embargo, aún actualmente necesita de los capitales extranjeros. La burguesía, propiamente mexicana, no ocupa un lugar de primer rango y sus aspiraciones no son proporcionales a su poder real. Carece de grandes recursos financieros y mercados considerables. Para comprender bien esta última circunstancia, es necesario recordar que existe en México, culturas de nivel muy diferentes que corresponden a tres sistemas económicos que guardan casi una independencia absoluta cada uno.

La producción industrial solo interesa directamente a la población urbana, una minoría. La masa enorme de la población rural, compuesta sobre todo de tribus aborígenes, consumen muy poco de los productos modernos y puede pasarse sin pena como se ha visto muchas veces durante la revolución, cuando los paisanos indígenas, aquellos que no intervenían en la lucha se retiraban a sus aldeas y no frecuentaban los mercados de los pueblos vecinos. Existe, pues, junto a la economía industrial urbana, una economía agrícola que mantiene frente a la primera, una amplia autonomía, y existe una tercera, rudimentaria, de hecho autárquica, en las regiones habitadas por las poblaciones más primitivas.

Así, pues, la debilidad social de la burguesía está determinada en amplia medida por el hecho que la producción industrial todavía no responde a las necesidades de la fracción más importante de la nación mexicana. En estas condiciones los elementos burgueses revolucionarios no pueden contar con la alianza consciente del campesinado indio que es hostil, sin duda, a los propietarios de las tierras, pero que, por otra parte, no se siente ligada de ninguna manera a la civilización y a la economía urbana. Además, el nivel poco elevado de la cultura indígena actual excluye toda participación seria de las masas rurales en la vida política, fuera de las explosiones violentas de cólera que se traducen por la destrucción de las haciendas cuyas ruinas están visibles en todo el país.

Esquemáticamente puede afirmarse que la revolución tendía a satisfacer los intereses de una burguesía todavía débil y de una clase campesina que no estaba en condiciones de formular claramente sus reivindicaciones. Esto, probablemente, puede hacernos comprender la rápida militarización de todas las iniciativas revolucionarias, aún de aquellas, rarísimas, que al principio reflejaban de un modo bastante tangible las aspiraciones de los muchedumbres rurales. Estas fueron sacrificadas durante largo tiempo. La situación solo ha cambiado con la elección del general Cárdenas, actual presidente. Cualquiera sea la opinión que uno profese sobre la obra que acaba de emprender queda firme un hecho: su política inaugura una fase nueva de la historia mexicana.

Esta política reposa sobre la conciencia de la necesidad imperiosa de establecer el régimen sobre una base social más sólida y, en consecuencia, más amplia. De ahí, los esfuerzos para dar satisfacción a las masas indígenas y elevar su nivel de tal forma que lleguen a ser consumidoras de los productos industriales tanto como sea posible, de fabricación nacional. Conducir a estas masas a la estructura de la economía urbana y de la civilización moderna, es una de las tareas cruciales del régimen. Pero este programa es de una realización difícil. Las necesidades de las tribus autóctonas son excesivamente limitadas, la posibilidad de satisfacerlas está muy circunscripta en razón de su extrema pobreza. En estas condiciones no se hacen surgir fácilmente necesidades nuevas. Las diferencias de cultura, con su larga serie de particularidades psicológicas sobre las cuales insistiremos, complican igualmente el problema.

Frente a las amenazas de la oposición que no desarma, delante de nuevas intervenciones extranjeras que, tantas veces, influenciaron la vida mexicana y de las cuales existen riesgos de producirse de nuevo en beneficio de los grandes intereses capitalistas y de los terratenientes, en parte desposeídos, es necesario concertar una alianza con otras fuerzas en la actualidad organizadas y activas. El gobierno hace lo que mejor puede para incitar a la acción política a las masas rurales, pero mientras tanto ha creído un deber tender la mano a los sindicatos obreros. Estos tienen un poder real. Y si estos experimentan la influencia gubernamental, obliga, a su vez, a los dirigentes de la política mexicana a contar con sus reivindicaciones. El año último el gobierno apoyó huelgas y facilitó su triunfo. Se desliza necesariamente hacia "la izquierda" y provoca cierto resentimiento en los medios burgueses. Sin romper con la burguesía, se apoyan actualmente, puede afirmarse, en dos fuerzas: el ejército y la clase obrera.

El ejército llena un papel importante en la política mexicana. Pero se compone de voluntarios "declassé", y si a su frente se encuentra una élite militar de nueva formación, realmente ligada al régimen, su función política, permanece inquietante tan largo tiempo como sea exclusiva. El apoyo de las organizaciones obreras ha permitido al gobierno abordar una tarea delicada y virtualmente rica en consecuencias: la desmilitarización de la política. Pero, esta transformación está lejos de haberse cumplido y, se advierten soldados apostados en las puertas de las oficinas con el fin de prevenir conflictos muchas veces sangrientos entre los miembros de las dos grandes organizaciones sindicales que se disputan el terreno.

Existe, en efecto, una Confederación de los trabajadores mexicanos que adopta el principio de la lucha de clases y que es numéricamente la más fuerte. Junto a ella existen Confederaciones regionales, bastantes importantes, que son dirigidas por elementos equívocos, que no vacilan en hacer propaganda nacionalista. Sin duda, bajo la presión de las masas estas organizaciones regionales están obligadas, muchas veces, a desplegar una actividad paralela a las de los otros sindicatos y presentar las mismas reivindicaciones. Pero, esto no impide que se produzcan choques entre ellos. Cuando estos revisten un carácter de gravedad interviene el gobierno, muchas veces con un procedimiento curioso que nos deja fríos. Es así que después de mi estada en México, a consecuencia de una batalla que produjo muchos muertos, el Presidente solucionó sobre el mismo lugar del hecho el diferendo, haciendo expulsar a los responsables denunciados por las dos organizaciones —después de haberles asegurado trabajo en otros lugares— y ordena la fusión de los adversarios en un sindicato único. La decisión presidencial fué sancionada por las dos centrales sindicales...

Esto nos conduce a definir con algunas palabras la fisonomía política del régimen actual. ¿Es una democracia? Si y no. Las elecciones no tienen gran importancia, estando la oposición descartada del poder. Pero este régimen podría dar el ejemplo a otro que se jacta de ser el más democrático del mundo: evita tener adversarios. Estos quedan libres de expresar sus opiniones y la libertad de pensar y de prensa no es sacrificada de ningún modo. El Partido Nacional Revolucionario, es decir, el partido del Presidente actual, detenta las palancas del comando, pero no siente ninguna necesidad de suprimir a los otros partidos y busca aún la colaboración de las agrupaciones que le son ajenas como los sindicatos. Desde hace algún tiempo está en buenas relaciones con el partido comunista el cual apoya al gobierno. Su deslizamiento hacia la izquierda se ha traducido, recientemente, por la publicación, en las columnas de su gran diario, de artículos de vulgarización marxista. Muchos de los miembros del partido gubernativo se dicen socialistas como muchos de los militantes sindicales. Pero no existe partido socialista en México. Yo creo que mientras el partido Nacional Revolucionario prosiga su evolución en un sentido favorable a las masas populares, mantendrá en sus rangos a la mayor parte de los elementos que, en otras circunstancias, podrían formar un partido que tendría una fisonomía de clase más específica. El hecho es que todas las fuerzas socialmente progresistas, sin renunciar a la crítica, no creen oportuno levantar obstáculos al gobierno actual.

En efecto, la tarea que se le plantea al nuevo régimen es inmensa y penosa. Hemos deplorado el aspecto económico y social, pero esto está revestido por un problema muy grave y que, en razón de mis estudios antropológicos y psicológicos, ha llamado particularmente mi atención. He hablado de los latifundistas, de los burgueses, de los obreros, de los campesinos. Ahora bien, en México, no solo se trata de clases diferentes, sino des-

## HECHOS E IDEAS

de muchos puntos de vistas existe un hecho capital el que domina, la historia de este país. Las subdivisiones sociales encuadran con las subdivisiones raciales y, hecho particularmente interesante, aún antes de la colonización española, existía una jerarquía de clases que coincidía con una jerarquía de razas o, por lo menos, de agrupamientos nacionales. Con la colonización, los antiguos grupos privilegiados fueron suplantados por los blancos, y esta situación, se prolonga todavía. El mestizaje, muy difundido, nada modifica ésta situación, porque los mestizos, lo mismo que ciertos indígenas "puros", se disuelven, en minoría, en la masa blanca, si las circunstancias le son propicias o, más a menudo, son rechazados hacia abajo, permaneciendo ligadas a la población india, y el caso más frecuente, es que forman una tercera categoría la cual, hecho curioso, permanece en una posición intermedia desde el punto de vista racial como social. Dominan, particularmente en la pequeña burguesía pueblerina, en el pequeño comercio que, a menudo saca usura de beneficios complementarios en las funciones administrativas subalternas.

La estabilidad de esta extraña relación de lo social y lo biológico que se ha mantenido en el desarrollo de los siglos evoca un problema debatido con frecuencia. ¿Cuál es la causa primera de las desigualdades, la clase o la raza? En México no existe verdadero racismo: nadie está seguro con respecto a su propio origen racial. Pero, en los medios blancos, ligados a la vieja aristocracia, a los terratenientes y aún en ciertos medios intelectuales, se habla muchas veces con un dejo despectivo de los "indígenas". Etnólogos y psicólogos que han tenido ocasión de estudiar a las tribus autóctonas me declaraban — que la raza india es inferior, no ya en el sentido de una inferioridad innata — desde este punto de vista el racismo no ha prendido en el espíritu mexicano — sino por razones sociales o por causas físicas adquiridas. Emplean expresiones como "raza socialmente inferior" o "degenerada".

He tenido ocasión de observar entre los Otomis — una de las más grandes tribus indias — altitudes mentales que sin duda pueden producir la impresión de una insuficiencia intelectual y que explican verosíblemente muchas opiniones corrientes. Un hombre, como muchos otros, no pudo decirme su edad. Hice una experiencia. Me refirió que dos años antes lo abandonó su esposa con un niño que tenía en esa época seis meses. Yo le pregunté: ¿Qué edad tenía tu niño? "No me respondió". "Tenía seis meses cuando la mujer se marchó, ¿qué edad tiene ahora, puesto que hace dos años que esto ocurrió?" No me pudo tampoco responder.

Esto induce a creer en una gran deficiencia intelectual. En realidad no la hay. En la vida corriente, la cuestión de la edad exacta no tiene interés para estas buenas gentes que no tienen documentos que llenar y que ignoran el servicio militar. Por lo menos, en ciertas regiones, les es socialmente indiferente. El individuo que hará sin dificultad una simple operación aritmética con piezas de moneda — a condición bien entendido que no se trate de una centena de pesos o de una suma más fabulosa — fallará delante de una operación tan rudimentaria como es la edad que representa para él una especie de valor algebraico, esencialmente abstracto, pues ignora la suya.

Pero, en la misma tribu se encontrarán pocos hombres barnizados por las exigencias de la vida moderna que conocen su edad y saben contar. Además, en las escuelas aprenden desde luego la aritmética. De una manera general, la comparación de la vieja generación con la que se beneficia desde hace algún tiempo con la enseñanza, en principio obligatoria, disipará, sin duda, muchas leyendas. No solo en lo que concierne a la pretendida deficiencia intelectual, sino también a la degeneración física.

Aquí, igualmente, los factores sociales parecen intervenir poderosamente sin que se tenga el derecho de afirmar que se trata de una verdadera degeneración. En el Valle Tetihuacan, en el cual se encuentran los célebres monumentos de las civilizaciones desaparecidas, se os muestran gentes que viven en las cavernas, que no saben vestirse convenientemente, y donde la mortalidad infantil alcanza el 66 %. El contraste entre el pasado y el presente impresiona. Pero ¿cuáles son las causas de este cambio? Perseguidos durante siglos, reducidos a una gran miseria, los indígenas se encuentran en un nivel más bajo que los constructores de las antiguas pirámides. Pero, en medio de la planicie, no lejos de estas construcciones imponentes, existe desde hace poco una escuela profesional y artística donde los niños de esta población abandonada hacen revivir ciertas artes extinguidas y dan prueba de una habilidad perfecta y de un gusto exquisito.

Sin discusión, las condiciones del paisano indiano son fisiológicamente desfavora-

bles. Come maíz, pimientos, porotos colorados, bebe pulque, bebida alcohólica proveniente de la fermentación de un cactus, y por lo común, eso es todo. Ignora, a menudo, las normas más elementales de la higiene y sufre mucho de algunas enfermedades, especialmente, en muchas regiones, de paludismo. Sobre la alta meseta, en las noches de invierno sufre con el frío en su lucha primitiva. Pero, la vida de pleno aire tiene también sus ventajas y parece que ninguna alteración irremediable afecte a estas tribus. Han sobrevivido al infierno de los establecimientos de campo, y sin duda soportarán, también, sin desaparecer las pruebas actuales. El hecho es que entre los niños colocados en los internados, sustraídos en todo o en parte al régimen doméstico y al régimen alimenticio tradicional, se ven desaparecer algunas deficiencias físicas visibles en el adulto.

Es por esto que la escuela ocupa un lugar importantísimo en la redención de estas tribus indias. El gobierno se dá cuenta perfectamente de ello. Viajando a través de México, en las más modestas aldeas y, a menudo, en medio de un desierto donde no existen más que chozas diseminadas detrás de los cactus se descubre una casa moderna: es la escuela. Hecho significativo, la escuela está bien vista por los indígenas, aún por los viajes que no sacan provecho de ella. El maestro es un personaje importante y respetable. Es un hombre de vanguardia y, con frecuencia, se dice socialista. El gobierno lo considera como uno de los pilares del nuevo sistema de vida. Maestros y maestras dan muestras de gran entusiasmo y de un espíritu de abnegación admirable. No vacilan en establecerse en los rincones más lejanos, más salvajes, para cumplir con lo que consideran su misión histórica.

Uno de los aspectos más curiosos de la nueva situación mexicana, es que las fuerzas más activas, consagradas a despertar a la masa indiana, pertenecen en su mayor parte a la raza que, desde hace siglos, llenaba el papel de clase dominante. Entre los maestros existen mestizos y algunos indios, pedagogos de formación muy reciente, pero los efectivos blancos son importantes. Además, los blancos se encuentran a la cabeza del régimen. Por primera vez, vemos a los descendientes de los antiguos colonizadores que, como si quisieran expiar las faltas de sus antepasados, hacen cuanto pueden para derribar las barreras entre las razas y que muchas veces van más lejos, y dicen que es necesario llamar a la vida a las viejas civilizaciones, adaptandolas a las necesidades modernas.

A primera vista, algo existe que induce a pensar en una política paternalista, pero en realidad, entre los dirigentes de esta política, existe un deseo manifiesto de hacer hablar a esas masas, de suscitar en ellas reacciones más activas. El gobierno y los sindicatos, que extienden su propaganda a los trabajadores de la tierra, persiguen visiblemente esta finalidad. He asistido en la ciudad de Ixmiquilpam al primer Congreso de los Otomis, convocado por iniciativa del Presidente. Espectáculo único e inolvidable: por primera vez se habían reunido por centenares, los representantes de los pueblos y aldeuelas indianas para preguntarles que querían. Era un espectáculo extraño el ver a esa gente que en este ambiente insólito, exponían sus deseos con cierta facilidad. No pedían cosas extraordinarias. Sus anhelos son simples y se resumen en tres palabras: agua, carreteras y escuelas. Solicitaban agua, pozos, porque sobre la alta mezeta desierta sufren mucho de la sequía. Solicitaban caminos para acercarse a las ciudades, mercados, vida moderna. Pedían escuelas porque comprenden que cierto grado de instrucción facilita la existencia y también los aproxima a la civilización urbana.

Sin embargo, hay que evitar las generalizaciones excesivas. La participación eficaz de las masas autóctonas en la vida pública todavía no es una realidad. No existe más que una sola excepción importante, pero se situa fuera del cuadro tradicional. Los viajeros y aún los sabios que visitan México, descuidan habitualmente al nuevo protagonista de la vida social de este país. Hablan de las clases dominantes que corresponde al elemento blanco de la población y después de los campesinos y de los cazadores indios. Algún etnólogo enumerará, sin esfuerzo, las cincuenta tribus indígenas, pero olvidará mencionar al proletariado. Sin embargo, aún desde el punto de vista etnológico esta categoría social presenta un interés indiscutible.

Es en el seno del proletariado industrial que, por primera vez, gente de razas distintas se codean sin sentir diferencias de rango social, y sin renunciar, por otra parte, a su fisiónomía nacional. Es en los sindicatos obreros que los trabajadores de piel bronceada

aprenden, con sus camaradas blancos, a reclamar, a actuar, a luchar, a desembarazarse de ese complejo de inferioridad que gravita sobre la conciencia de los campesinos indios y que les proporciona con frecuencia aspectos que un observador superficial toma como índice de inferioridad racial. El obrero indiano; he ahí el nuevo personaje cuya fisonomía original, desgraciadamente no ha cautivado todavía la atención de ningún sabio. Sin embargo, quizás mañana se colocará con el obrero blanco o mestizo como árbitro de la situación. El papel que desempeña en la hora actual el sindicalismo mejicano autoriza semejante suposición. Si esta hipótesis debe realizarse fatalmente desembocará una solución nueva de los dos problemas fundamentales que dominan la evolución del país: modificando las relaciones de clase el proletariado, todavía ligado a la campaña, contribuirá sin duda a suprimir las desigualdades de raza aún fuera del cuadro urbano.

EUGENIO SCHREIDER.

(Versión castellana del francés por Fernando Márquez).

## La Transformación Agraria

La Reforma Agraria de México se inició en el aspecto legal, el año 1915, antes de que en Rusia y en los países europeos se diera principio a la revisión contemporánea de los regímenes agrarios. El año de 1917, en un artículo de la nueva Constitución Mexicana, se incorporó la base legal de la Reforma Agraria. El ejido, que en la organización agraria del país tiene antecedentes seculares, renació con nuevas modalidades jurídicas, restableciéndose con un ritmo que en la época actual ha alcanzado su mayor magnitud.

En los primeros tiempos de la Reforma Agraria, el espíritu de ésta era, sobre todo, la restitución de los derechos que tenía la población campesina sobre los terrenos cuya posesión perdieron indebidamente por la presión de los latifundistas, o por la acción nociva de ciertas leyes dadas en la segunda mitad del siglo XIX; la dotación de tierras a los pueblos que tenían necesidad de ellas, al principio solía realizarse no para independizar a los trabajadores del campo, sino para proporcionarles un medio modesto de suplementar los ingresos que obtenían por sus salarios.

En los últimos diez años, la Reforma Agraria ha adquirido una ideología más humana, una ejecución más amplia y una técnica mejor. Doctrinariamente, hoy se concibe el ejido como una institución accesible a toda la clase campesina; según los nuevos conceptos, el ejido debe planearse y organizarse de manera que sea capaz de constituir a los ejidatarios en productores que reciban de la explotación ejidal todo lo necesario para su sostenimiento económico. En la práctica, las ideas anteriores han producido los siguientes efectos: 1°. tendencia a dar mayor extensión de tierras para cada ejidatario; 2°. reducción de las limitaciones que legalmente se oponían para que recibieran la posesión de las tierras, los peones acasillados y los campesinos de poblados muy pequeños; 3°. rapidez en los trámites de solicitudes de tierras y aguas; 4°. aumento de las cantidades que se destinan para el crédito de los ejidatarios; 5°. atención o asistencia técnica para los ejidatarios; 6°. unificación nacional de los ejidatarios.

La Reforma Agraria en México se ha desarrollado en un ambiente cuyas características principales son las siguientes: 1°. condiciones adversas para la agricultura, algunas típicas de la altiplanicie, tales como las lluvias poco frecuentes, escasas e irregulares, heladas fuertes con frecuencia, tardías o tempranas, vientos ciclónicos, inundaciones, plagas y enfermedades; 2°. densidad demográfica relativamente grande en el altiplano central del país y notoriamente reducida en la parte septentrional, población que está aumentando con rapidez, alta proporción de personas que se dedican a la agricultura y una gran cantidad de analfabetos que tiende a disminuir; 3°. vastas extensiones de tierras que agrícolamente no son explotables, sino mediante la inversión

## ACTUALIDAD AMERICANA

de grandes cantidades de dinero, tierras abiertas al cultivo de escasa extensión respecto a la superficie total y respecto a la población del país, extensión aun más reducida de las tierras que se cultivan anualmente, porque cada año no se siembran todas las tierras de labor, escasez de equipos agrícolas de trabajo, técnica agrícola rudimentaria, prácticas comerciales muy retrasadas en el campo y crédito rural insuficiente.

La distribución de las tierras ha tenido las siguientes características a través del tiempo en que se ha desarrollado la Reforma: 1°. al principio se atendieron las solicitudes de los poblados más importantes y sucesivamente se ha dado la posesión de las tierras a poblados cada vez más pequeños por el número de sus habitantes; 2°. en las tierras de los ejidos que se crearon durante la primera época de la Reforma, los terrenos de labor figuraban en una considerable proporción respecto a la superficie total concedida, pero su área era muy reducida en relación con el número de personas que beneficiaba la distribución de las tierras, resultando con frecuencia parcelas ejidales de superficie extremadamente pequeña; 3°. en los ejidos que se han establecido en los últimos años, los terrenos de labor que se concedieron figuraban en menor proporción respecto a la superficie total dada en posesión, pero su área no era tan pequeña en relación con el número de individuos beneficiados, resultando así parcelas ejidales un poco mayores; 4°. durante los primeros años de la Reforma, la mayor actividad agraria se desarrolló en la zona central del país, mientras que en las zonas periféricas, la redistribución de las tierras se ha hecho en mayor escala durante los últimos años; 5°. cada día va aumentando la extensión de las tierras que se conceden como ampliación de los ejidos insuficientes creados en años anteriores; 6°. el crédito ejidal, la organización de los ejidatarios y el mejoramiento técnico de las explotaciones ejidales, que son las manifestaciones más recientes de la Reforma Agraria, están todavía en el principio de su desarrollo.

La Reforma Agraria ha establecido un régimen dinámico en favor del progreso agrícola, tanto que en México el volumen de la producción agrícola nacional no se ha reducido con la Reforma, como ocurrió con frecuencia en los países europeos que realizaron reformas de su organización agraria, en proporciones inferiores a las logradas en México. Para apreciar correctamente el progreso y las posibilidades de la institución ejidal, sería necesario observar por un tiempo suficientemente largo, un conjunto numeroso de ejidos creados contemporáneamente. Por ahora lo único que se hará será comparar la situación de todos los ejidos existentes en Abril de 1935, con los enumerados en mayo de 1930.

Los resultados siguientes dan idea de los progresos alcanzados en los ejidos durante el período 1930-35; 1°. las tierras ejidales abiertas al cultivo en 1935, proporcionalmente eran (32 % sobre la superficie total de los ejidos) más importantes que en 1930 (23 %); 2°. el equipo ejidal de trabajo disponible para una hectárea de tierras de labor, en 1935 era (\$ 3.91) mayor que en 1930 (\$ 2.00), no obstante que las tierras ejidales de labor se aumentaron con las áreas que los ejidatarios abrieron al cultivo; 3°. en el año agrícola de 1934-35, las exportaciones ejidales mantuvieron su superioridad sobre las no ejidales, considerando la proporción de las áreas cultivadas, respecto a la superficie total, a pesar de la fuerte ampliación de las tierras ejidales de labor; 4°. el promedio del área que cosechó un ejidatario, en el año agrícola 1934-35 fué (1.52 hectáreas) mayor que en el año 1929-30 (1.48), no obstante que en el cálculo se ha considerado el número total de ejidatarios, que en muchos ejidos ha aumentado en el período 1930-35, sin la correspondiente ampliación de tierras; 5°. el valor de la producción agrícola por ejidatario, aumentó del año agrícola 1929-30 (\$ 93), al año 1934-35 (\$ 98), aun cuando los precios rurales de 1934 fueron (16 %) inferiores a los de 1929, y habiendo entre los ejidatarios enumerados en 1935, muchos que no sembraron en el año anterior por haber recibido sus tierras después de la época de siembras, o por carecer de las tierras que han solicitado por ampliación, y a pesar de que en 1934 los ejidatarios dispusieron de créditos muy restringidos.

Las tierras concedidas a los campesinos, dan a éstos la seguridad de trabajar un cierto número de días durante el año (aproximadamente 125 jornadas con duración media quizás inferior a 8 horas, en el año agrícola 1934-35), con un resultado que en general, remunera su trabajo mejor que el del jornalero de campo. Los ingresos en dinero o en especie que el ejido proporciona cada año a los individuos que cultivan las

## HECHOS E IDEAS

tierras que han recibido, son (\$ 136 en 1934-35 si se consideran sólo los ejidatarios que sembraron) aún insuficientes para el sostenimiento de una familia; pero no todos los ejidatarios son jefes de familia, y a los ingresos que provienen del cultivo de las tierras hay que agregar los derivados del propio ejido por las explotaciones forestal y ganadera. Aún más, un gran número de ejidatarios trabajan también como aparceros, como arrendatarios, como eventuales jornaleros rurales o urbanos, o como artesanos, y hay muchos que personalmente poseen pequeñas áreas de tierras no ejidales, adquiridas desde antes de haber sido beneficiados con la Reforma o después de haber recibido la dotación ejidal; todas estas fuentes de trabajo les permiten laborar fuera del ejido un número de días muy considerable (140 en el año agrícola de 1934-35 para el total de ejidatarios).

En la actualidad, la institución ejidal tiene un indiscutible interés nacional y una participación apreciable en la vida económica del país, como puede observarse por las siguientes informaciones dadas en cifras redondas, referentes a abril de 1935: 1°. 7.000 centros poblados tienen posesiones ejidales en forma provisional o definitiva, y tal cantidad representa el 10 % de todos los centros poblados del país, aún cuando la población general que vive en los 7.000 centros beneficiados con la Reforma, es más o menos el 30 % de la población total del país; 2°. las personas que pueden llamarse ejidatarios son 920.000 aun cuando de éstos sólo aproximadamente 666.000 sembraron en tierras ejidales durante 1934, pues el resto no sembró por no haber dispuesto oportunamente de los terrenos ejidales, o por ser ejidatarios nuevos en ejidos creados anteriormente, que no habían obtenido otras tierras concedidas por ampliación; el total de ejidatarios forma aproximadamente el 25 % de todas las personas que en el país se dedican a la agricultura; 3°. aproximadamente el 23 % de las familias del país se compone de familias que cuentan en su seno a 1 o más ejidatarios; 4°. puede estimarse que 3 millones de personas (los ejidatarios y sus familias) están directamente interesados en el progreso del ejido; de aquella cantidad, por lo menos 2 millones (los ejidatarios y los miembros de las familias que viven principalmente de los productos ejidales) dependen económicamente del ejido; 5°. la superficie total de los ejidos representa el 6 % de la superficie territorial del país; 6°. la superficie agrícola de los ejidos (que es la superficie total menos la improductiva para fines agrícolas), representa el 10 % de la superficie agrícola del país; 7°. la superficie de labor ejidal significa el 26 % de la superficie de labor que hay en el país; 8°. la superficie que se cosecha en los ejidos (año agrícola 1934-35) es el 28 % de toda la superficie que se cosecha en el país; 9°. el valor de la producción agrícola ejidal (año agrícola 1934-35) es el 27 % del valor de la producción agrícola nacional; 10°. el valor de los ganados ejidales, cuando menos, es el 9 % del valor de todos los ganados existentes en el país; 11°. los ejidatarios venden (año agrícola 1934-35) productos agrícolas y animales por valor de 44 millones de pesos, cantidad que representa el 44 % sobre toda la producción agrícola y animal obtenida en los ejidos; 12°. las explotaciones ejidales representan un capital de 488 millones de pesos, cantidad que, cuando menos, es la séptima parte de la riqueza agrícola nacional.

Lo expuesto basta para aseverar que las explotaciones ejidales han substituído ventajosamente a una parte considerable del sistema latifundista, cuyo funcionamiento secular no bastó para impulsar la agricultura del país. A medida que el tiempo transcurre, los resultados de las explotaciones ejidales van superando en mayor escala a los de los grandes predios, pues los ejidatarios tienden a racionalizar o intensificar la explotación de sus tierras, ayudados por la acción económica y moral del gobierno e impulsados por la pequeñez de sus parcelas. Si la producción agrícola del país no ha sufrido perjuicios durante los primeros veinte años de Reforma Agraria, los más difíciles para la creación y la organización de los ejidos, es indudable que en el futuro el volumen de la producción agrícola nacional no sólo no se perjudicará, sino que recibirá un positivo aumento.

Las familias campesinas beneficiadas con la Reforma Agraria, no sólo tendrán superiores niveles de vida en el futuro, sino que en la actualidad han obtenido ya una mejoría notable. Seguramente que los ingresos que los ejidatarios obtienen de sus tierras ejidales no bastan siempre para cubrir todas sus necesidades pero esto ha sido una consecuencia de las vacilaciones con respecto al destino del ejido, que se consid-

raba como una fuente complementaria de la economía doméstica, y no como una fuente única o principal de ingresos para las familias campesinas. La Reforma Agraria de México tiene el mérito indisputable de haber logrado ya una mejoría económica y social para los campesinos que han recibido las tierras, y un sentido más digno de la vida rural, sin desatender los intereses de las futuras generaciones, obteniendo así un equilibrio entre las demandas urgentes de las generaciones actuales y el bienestar de las generaciones venideras.

## Plan de Organización y Distribución de la Producción

Ultimamente se anunció la promulgación de un decreto tendiente a organizar, en México, bajo el contralor del Estado, la producción y distribución de los productos agrícolas e industriales. Los resúmenes sumarios que se publicaron indican la amplitud de esta iniciativa, pero se carece del detalle del sistema. No estará exento de interés destacar sus características: se trata, pues, de un ensayo muy extenso de economía dirigida. Precisemos su alcance.

El referido decreto, dictado el 25 de junio de 1937, comprende principalmente los productos agrícolas y, sobre todo, aquellos que son objeto de alimentación normal para los asalariados de México. Con ese objeto, el conjunto de la agricultura nacional será colocada bajo la vigilancia y contralor del gobierno federal. Pero, previamente, la Secretaría de Economía Nacional (Ministerio) deberá instituir en toda la extensión del territorio, organizaciones de productores las cuales se someterán a la "economía dirigida" y a una reglamentación de los productos primarios que serán dictadas por el gobierno mediante leyes que promulgará con esa finalidad.

De acuerdo con el art. 2, estas organizaciones tienen por objeto, especialmente, reglamentar la producción, impedir la competencia ruinosa, estimular la producción de manera que satisfaga a la vez las necesidades nacionales y los mercados de exportación, y reglamentar el mercado interior mediante la fijación de precios uniformes y remuneradores. En virtud del art. 3, las organizaciones de productores se subdividirán en organismos estatales y en uniones nacionales (federales) de productores, las cuales no tendrán fines lucrativos.

Mientras las uniones nacionales agruparán las distintas asociaciones estatales para cada producto primario, los organismos del Estado serán constituidos de acuerdo a la naturaleza de cada productor por el conjunto de los productores. Todos los productores deberán entregar su producción total a los organismos estatales y se abstendrán de vender directamente en el mercado, parcial o totalmente el producto. Por otra parte, los productores deberán limitar el volumen de su producción según un sistema de contingentes que se establecerá bajo el contralor del gobierno, por medio de cada organización. Los organismos estatales deberán dirigir mensualmente a las organizaciones nacionales un informe detallado conteniendo los datos precisos sobre el stock de cada productor, como también una estimación de las perspectivas de la cosecha próxima.

El producido de las ventas de todos los productos será distribuido por cada asociación entre sus miembros, proporcionalmente al volumen de su producción respectiva. Más aún, ninguna asociación está autorizada a vender en el mercado sin un permiso previo extendido por el organismo nacional competente. En circunstancias normales, cada organización nacional deberá vender sus productos según una mercurial, contentiendo los precios mínimos, y máximos, los que deberán ser fijados por la Secretaría de Economía Nacional. Esta queda facultada para realizar investigaciones sobre la gestión de los organismos estatales y organizaciones nacionales. Además, le incumbe establecer el volumen de la producción anual que debe ser asignada a cada organismo estatal, como también, fijar los precios. Asimismo, está autorizada para conceder subvenciones a todas las organizaciones de productores con vistas a estimular la producción agraria y las exportaciones. Las organizaciones nacionales y los organismos es-

tatales serán administrados por un Consejo de tres a cinco miembros elegidos en asamblea general.

¿Cuáles son los fines atribuidos a este sistema? En los considerandos del decreto expresa la esperanza de que gracias a esta importante medida, los precios agrícolas serán más remuneradores, que el alza del costo de la vida en los centros urbanos tenderán a disminuir sensiblemente y, en suma, los intermediarios que han realizado en el pasado beneficios a costa de las poblaciones de los campos y ciudades, serán completamente eliminados de la economía mexicana.

Todo cuanto puede afirmarse es que este sistema se incorpora al plan sexenal anunciado por el Presidente Cárdenas y que guarda relaciones estrechas con la realización de una reforma agraria que no puede tener en México la simple finalidad de subdividir el latifundio, sino que significa también una renovación fundamental de la economía agraria. No podrá negarse que esta tentativa de "economía dirigida" es audaz. Somos curiosos por seguir sus desenvolvimientos y sus resultados.

## Las Instituciones Nacionales de Crédito

Damos a conocer en seguida un resumen de la exposición hecha por don Eduardo Villaseñor, gerente del Banco Nacional de Crédito Agrícola de México, en la IV Convención Bancaria que se reunió en Mazatlán, respecto de las actividades que han desplegado las instituciones nacionales de crédito, a saber: el Banco mencionado, el Ejidal, el Hipotecario de Obras Públicas, el de Crédito Popular y la Nacional Financiera.

1º.—*Papel de las instituciones.* Las Instituciones Nacionales de Crédito han tomado a su cargo las necesidades nuevas que no pueden ser auxiliadas por la banca individualista, ya que no buscan provechos personales sino únicamente el auxilio de la colectividad solucionando problemas de interés colectivo en aquellas que no disponen de elementos para resolverlos por sí mismas ni tampoco pueden producir utilidades en dinero para los capitalistas. El Estado, por medio de sus instituciones bancarias, provee a las necesidades sociales y sin desdeñar la remuneración busca principalmente el bien y la prosperidad del país y de las clases que no tienen amparo.

Para este fin se han creado los Sistemas de Crédito Agrícola, Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, el Crédito Popular y la Sociedad Nacional Financiera.

II.— *El problema del crédito agrícola.* El problema más importante que surgió fué el agrícola; para resolverlo no bastó repartir las tierras sino que fué necesario financiar y dirigir a sus poseedores; para esto se creó primero el Banco Nacional de Crédito Agrícola, con sus sistemas de sociedades locales, sociedades de interés colectivo agrícola y demás auxiliares; pero bien pronto se palpó la necesidad de manejar separadamente a los ejidatarios de los pequeños propietarios independientes y hubo de reformarse la Ley de Crédito Agrícola, organizando separadamente el crédito de ejidatarios y de pequeños propietarios. El Banco Nacional de Crédito Agrícola quedó encargado de refaccionar y dirigir a los pequeños propietarios, lográndose, para principios de 1936, una organización de 773 sociedades y cerca de 28,000 socios a los que se refaccionó con más de 13 millones de pesos en préstamos para avío, refacción, preñarios, quirografarios y de crédito territorial.

La acción educativa para estos agricultores tiene mucha importancia, pues no solamente se les habitúa a reintegrar el préstamo que reciben, sino que se les dirige y vigila en todos sus trabajos, cultivos y cosechas.

El Banco Nacional de Crédito Agrícola tiene ante sí un enorme problema para el que se necesita no menos de doscientos millones de pesos, pero no obstante que se carece de ellos y que su labor tropieza con dificultades casi insuperables, no desmaya en su esfuerzo, y lentamente, pero con toda firmeza, aumenta cada día el volumen de sus operaciones y perfecciona sus procedimientos para lograr que con un

costo de operación verdaderamente insignificante pueda atender a las necesidades de la agricultura nacional, que se encuentra en manos de pequeños terratenientes. Está penetrado de que tiene a su cargo una función de mucha trascendencia y no desmaya en sus propósitos.

Los sistemas nacionales de riego que le han sido entregados para su manejo son atendidos no solamente en su funcionamiento técnico sino que, además, se cuida de financiarlos con la tendencia de que lleguen a adquirir elementos propios para que en el futuro, con sus propios recursos, se sostengan y desarrollen.

La reforma a la ley de Crédito Agrícola del 2 de diciembre de 1935 encomendó la atención del crédito ejidal al Banco Nacional de Crédito Ejidal; desde entonces dicha institución se ha hecho cargo de los ejidos, teniendo organizadas 3,392 sociedades con 298,894 ejidatarios asociados que cultivan 639,607 hectáreas. Para atender a las necesidades de estos ejidatarios, desde el año 1936 autorizó para préstamos 26,398,830 pesos sobre una garantía en conjunto de 81,607,443 pesos.

Tiene sobre sí responsabilidades que pueden estimarse más graves que la financiera, pues de él depende en gran parte el éxito de los repartos agrarios, especialmente en la región de La Laguna, en donde se está demostrando que la riqueza agrícola es tan productiva en manos de los ejidatarios como en las manos de los terratenientes, o más todavía, desmintiéndose así los argumentos de quienes pretendieron impugnar la resolución dada a este problema. En este lugar cooperan ya 258 sociedades con 29,690 personas y se invirtieron en su refacción y avío, hasta el mes de febrero de 1937, 10,124,692 pesos. A la fecha son más de doce millones los invertidos.

Interviene este banco en otra cuestión punzante, la del henequén, la que, gracias a los trabajos realizados, está en vía franca de prosperidad, ya que mediante las inversiones hechas por el banco tiene en cultivo más de 600,000 mecatas y en deshebración 495,022,155 hojas.

¿Os acordáis de la parábola del sembrador? La semilla no siempre cayó en terreno propicio, pero alguna sí y fueron mieses doradas, lujo para la vista y paz y abundancia para los corazones. Así es la labor del Banco Ejidal. Sus fondos serán más o menos aprovechados, no se puede asegurar a qué grado, pero esto es su preocupación constante. Los que caigan en tierra favorable servirán para que nazca el fruto que 30 años de lucha incesante han esperado con fervor visionario: el fin de una época injusta y el nacimiento de otra igualitaria, pacífica y culta.

III.— *El Banco Hipotecario.* El Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas tiene un programa vastísimo; debe abarcar todas las operaciones de crédito inmobiliario para construcciones urbanas y obras de servicio público. Antes las industrias se financiaban en París o Londres, cuando no en los Estados Unidos, costando siempre cantidades fantásticas que o bien hacían imposible su realización o significaban una cantidad de cuatro o cinco veces el importe de las obras ejecutadas.

Al fundarse el banco se le auguró un porvenir brillante, pero todas las esperanzas han sido superadas y en el reducido tiempo que lleva de vida ha realizado obras de transformación en el país que nunca pudieron soñarse y es notorio que fondos particulares de cuantía se están canalizando para su inversión en obras públicas — caminos, mercados, agua potable, luz eléctrica — a través de este banco y con un sentido de utilidad razonable y muy lejos de la explotación inmoderada que antes se acostumbraba en estos negocios. Solamente en bonos de caminos se han invertido más de 16 millones de pesos y ha proporcionado trabajo a cerca de 8,000 hombres en esta rama.

IV.— *El Crédito Popular.* El Crédito Popular tiene como misión ayudar al desarrollo de las pequeñas industrias y el pequeño comercio, agrupando personas que se dedican a estas actividades y que carecen de capital o no lo tiene suficiente para impulsarlas.

Su fondo inicial fué de dos millones de pesos y en menos de un año y medio de trabajo y mediante las operaciones de crédito que le son permitidas ha hecho refacciones por más de seis millones, recuperando las dos terceras partes dentro de los términos del plazo concedido y obteniendo utilidades que pocas instituciones de crédito, oficiales o privadas, han logrado.

V.— *La Sociedad Nacional Financiera.* Esta sociedad vino a llenar un vacío dentro

del sistema de crédito, pues se encarga de adquirir inmuebles para la constitución de empresas, de organizar y transformar empresas o sociedades mercantiles, tomando a su cargo su administración, encargándose de la emisión de acciones, bonos de obligaciones con su garantía o sin ella, y actuar como representante de obligaciones o dineros de acciones; compra, vende o recibe depósitos de acciones, bonos y valores, hace préstamos y anticipos y, en general, practica todas las operaciones comerciales y bancarias que no están reservadas a otras instituciones específicas.

Hasta la fecha esta institución ha cumplido con los propósitos para que fué creada. Con mucha amplitud y entre las cosas más nobles que ejecutó fué facilitar la liquidación de la Caja de Préstamos; cooperó a la suscripción de las acciones serie B del Banco de Londres y México y obtuvo el pago de ellas; está liquidando la vieja Comisión Monetaria y orienta al público en la compra y venta de valores, entre los que cuentan los bonos de caminos, que han tenido espléndida acogida del público.

He tratado de presentar un cuadro de las actividades de las instituciones nacionales. De esta exposición parece desprenderse que la acción del Estado a través de las Instituciones Nacionales de Crédito ha sido para cubrir de preferencia los campos desatendidos o reluctamente atendidos por la actividad privada, o bien en campos no explorados por la actividad privada, haciendo buenas muchas de las creaciones que teóricamente habían sido previstas en la legislación respectiva del país. En suma, a las instituciones nacionales las guía no el lucro, sino esencial y primordialmente el beneficio social de la colectividad.

---

## La Política Social

Para todo observador atento que, como el autor de estas líneas, acaba de tener ocasión de transcurir varios meses en México y viajar por el interior de este país, la obra esencialmente constructiva emprendida en todos los ordenes por el gobierno del Presidente Cárdenas, no solo resulta importante porque estabiliza una revolución generosa que la voluntad tenaz de un pueblo privado profundamente privado de justicia y libertad, terminó al precio de interminables años de lucha, por hacer triunfar después de muchas vicisitudes, contradicciones y también inevitables traiciones, sobre las fuerzas reaccionarias coaligadas en la más implacable de las resistencias.

Ella señala, por primera vez en un país de América latina, la voluntad determinada de romper radicalmente con la pesada herencia moral de la conquista española y el régimen disolvente de los caudillos o jefes militares que utilizaron continuamente las aspiraciones profundas de los muchedumbres para satisfacer las ambiciones personales del poder o del dinero. Este régimen deplorable de los golpes de Estado sin ideal o por lo menos sin un ideal perdurable, terminaban finalmente contra las masas en los peores compromisos políticos, había sobrevivido, aún a través del esfuerzo heroico de la revolución mexicana y, precisamente, junto a las páginas emocionantes y admirables que habían escrito esas contradicciones engañosas y esas traiciones personales que debían en muchas ocasiones hacerla desviar y exigir nuevos sacrificios y nuevas luchas para imponer la voluntad popular.

Exaltado al poder, no ya por clamores o intrigas, sino a plena luz de una campaña electoral conducida con una claridad perfecta en todo México el Presidente Lázaro Cárdenas, después de la elección, no ha cesado de apoyarse directamente en las masas obreras y campesinas. Y, contrariamente a que lo que pudieron creer sus adversarios, este apoyo que ha encontrado en toda oportunidad irresistible y total le ha dado la fuerza diariamente en aumento que jamás pudo conocer un jefe militar, aún el más poderoso. Su gobierno consagra por este hecho mismo una verdadera revolución moral, el advenimiento de una *democracia* y de un solo golpe una *democracia* moderna, es decir, libre en el dominio económico y social de las concepciones actualmente fecundas del liberalismo burgués. Firme y resultantemente hostil a toda doctrina de dic-

tadura y violencia, su concepción, libre de teorías preconcebidas, se inspira únicamente en la realidad mexicana, es claramente la de una amplia democracia que para México tiene y tendrá cada vez el aspecto de una democracia campesina, siendo el elemento agrario la aplastante mayoría de las masas populares, tan largo tiempo sometidas y aún descartadas del poder por los revolucionarios liberales, cuyo error fué desconocerla como factor único del porvenir del país para dejarse hipnotizar por el asentamiento artificial de una burguesía estrecha, cuya debilidad frente al capitalismo internacional no podía abocarse más que a revivir el feudalismo extranjero anterior a la independencia, bajo el nuevo aspecto de una economía semi-colonial que la política eminentemente nacional del presidente actual trata de liquidar.

En el terreno económico, la política del Presidente Cárdenas se expresa en la realización de un programa constructivo netamente preciso y escalonado, gracias a un plan sexenal sobre todo el período presidencial. Tiene a la constitución de un Estado regulador y de una economía propia, es decir, basada sobre el desenvolvimiento de una industria nacional. Ella acelera la liquidación de las grandes oligarquías financieras, la distribución de las tierras entre los campesinos y, en el terreno social, persigue la elevación del nivel cultural de las masas indígenas, el mejoramiento de la higiene y de la salud pública, la unificación del movimiento obrero y campesino sobre la base del sindicalismo y del cooperativismo, la reorganización de la educación pública sobre la base de un programa de enseñanza socialista y la democratización del ejército.

Quizás sea en este último y muy vigoroso esfuerzo donde puede medirse mejor su voluntad de asentar definitivamente un edificio verdaderamente nuevo. Liquidando progresivamente los antiguos generales políticos en beneficio de los oficiales jóvenes egresados de las escuelas en que se han educado, en contacto estrecho con los hombres y donde recibieron, además de los conocimientos técnicos necesarios, una sólida educación social, y organizando por otra parte la reserva del ejército, fuertemente disciplinado, periódicamente entrenado y movilizado y numéricamente igual al ejército activo, los paisanos armados anteriormente por razones de orden interno, mientras se proseguía la transformación del régimen agrario, ha modificado profunda y radicalmente el ejército de antaño, permitiéndole desde ahora, como lo ha declarado el Presidente en una notable alocución: "la indentificación total entre los oficiales y la tropa debe llegar a ser el reflejo de una sociedad que no conoce clases ni prejuicios sociales y ser el fuerte auxiliar de las clases humildes, que por su ignorancia, su miseria o su incredulidad, permanecieron hasta ahora descartados de toda participación en el poder y que el objeto de la revolución es atraer a la órbita de su evolución futura". Consagrarse, así, la supresión del ejército político al servicio de los clanes y de los jefes, estandarte de todos los países latinos del Continente americano, creando efectivamente un ejército popular donde el soldado no es más que un solo y mismo aspecto del obrero y del paisano, desde ahora capaz de servir al régimen y a la nación.

Al mismo tiempo, ha concentrado su esfuerzo principal más urgente sobre la cuestión agraria comprendiendo que en este problema se injerta todo el desenvolvimiento social del país, especialmente la liquidación del oscurantismo indígena, el mejoramiento de la salud pública, la organización de la mujer, el desenvolvimiento de la educación. Es así que no ha vacilado en distribuir —durante mi permanencia y en el curso de un viaje sobre el lugar en que tuve el honor de acompañarlo— las tierras de los grandes cultivos algodoneros de la región de la La Laguna, donde se encontraban concentradas en manos de algunos privilegiados, muchos de ellos extranjeros, españoles fascistas y sociedades inglesas —fortunas considerables realizadas en la más dura e hipócrita de las explotaciones. Es así, por ejemplo, que pude constatar personalmente que una de las más ricas Compañías algodoneras de la región —la Compañía Inglesa de Tlahualilo— recuperaba los gastos que debía soportar por el mantenimiento del dispensario y del pequeño hospital en el centro del pueblo de su explotación de 10.000 hectáreas, haciendo pagar los medicamentos a un precio triple del que se vendían normalmente en las farmacias, reeditando así el procedimiento clásico de los grandes terratenientes que encontraban el medio de quitar a los desgraciados trabajadores indios el salario familiar que les abonaban forzándolos a adquirir los productos necesarios para su subsistencia en las proveedurías de sus dominios a precios arbitrarios y especulativos.

Es fácil comprender que semejante política haya lanzado contra el Presidente Cár-

## HECHOS E IDEAS

denas al gran capitalismo que, por todos los medios, se esfuerza en provocar contra él la desconfianza y mantener una atmósfera de pánico, dando interpretaciones voluntariamente falsas e hipócritamente tendenciosas a sus actos y a sus proyectos. Pero él ha sabido desarmar esas tentativas con su firmeza, lo mismo que ha conseguido hacer entender el lenguaje de la razón a los elementos extremistas que, sobre su izquierda amenazaban suscitarle inconscientemente dificultades en realidad provechosas para la reacción, por medio de hueigas desconsideradas o iniciativas prematuras.

Por el contrario, se comprende también la irradiación cada vez más grande de la ideología de la revolución mexicana sobre las masas de la América latina, dominadas y presionadas por las dictaduras militares más o menos confesadas. No es una coincidencia accidental si el hombre de la calle, agotado por un fardo demasiado pesado las recarga sobre sus espaldas en tal o cual república de Centro América al grito emocionante de "¡Viva México!". Este es porque confusamente, con ese instinto popular que no se engaña nunca, México es para él el símbolo de su emancipación.

Definiendo justamente la importancia de la obra del Presidente Cárdenas y analizando las causas de su repercusión excepcional sobre las masas de la América latina, el escritor chileno Manuel Eduardo Hubner ha podido escribir: "El representa la permanencia de la revolución en el mismo seno de la revolución. Aparece, a diferencia de sus predecesores, como un revolucionario, no como un político. No pide, como aquéllos, adhesiones a su persona, pero tiene una causa. Sus intereses son los de las masas que tienen sed de justicia. No se ha elevado gracias a la revolución, es a la revolución lo que él ha elevado. Aquí radica la diferencia profunda con el pasado".

Es en esta diferencia donde existe en realidad un abismo entre dos generaciones y dos regímenes, que debe verse la causa del viraje total de la política de los Estados Unidos frente a México y de la sincera cordialidad y confiante colaboración por primera vez en la historia, del Presidente Roosevelt y del Presidente Cárdenas en una ideología democrática común. La Francia democrática puede contar en el continente americano con la simpatía profunda de estos dos gobiernos ante los ojos de ellos, su prestigio es tanto mayor como lo revela el vacío de la experiencia fascista y para los cuales representa más que nunca en Europa el equilibrio, el orden, la paz y el porvenir. Debemos comprenderlo y no olvidar la hora en que la influencia estabilizadora del continente americano aparece como una realidad tangible.

RENE MARCHAND

(Versión castellana por F. M.)

---

## Mexicanización y Argentinización de América

Dos corrientes que marcan su presencia vigorosa y que realizan su labor constructora; por debajo y por encima de la algarabía oficial de cancillerías y gobiernos, en todos los aspectos de la vida continental. Ellas son la clave que esclarece el significado de casi todo nuestro pasado después de la Conquista y que incluye el sentido más hondo y, por eso, el sentido primordial del porvenir. Dos corrientes vitales que son como la savia de un organismo, cuyo problema biológico se planteó para la civilización humana, hace cuatro o cinco siglos.

Una corriente centrípeta que va del corazón hacia los contornos, que fluye del centro hacia las extremidades, que se dilata de la médula hacia los términos fronterizos: la corriente vernácula, indígena o telúrica del Continente. Otra corriente periférica que viene de las arterias al corazón, de la esperma al óvulo, del exterior hacia la matriz, de las extremidades fecundantes hacia el centro vitalizador; la corriente europea, occidental o foránea. La una se expande y se abre como los radios de una circunferencia. La otra, se contrae y se centraliza, como el punto gobernador de un círculo.

Podemos tipificar estas dos corrientes en los dos países que representan la esencia

## ACTUALIDAD AMERICANA

más pura de cada una: México para la corriente indígena o vernácula; Argentina para la corriente europea u occidental. La una, que corre de norte a sur, y la otra, de sur a norte. Doble palpitación peristáltica que llena y colma del porvenir los lomos turgentes de los Andes. Movimiento de irradiación hacia fuera y movimiento de concentración hacia el corazón. Movimiento de absorción hacia el centro, movimiento de dispersión hacia la periferia. Si México es la antigua y potente sangre india, Argentina es la aireación y la oxigenación europea. La capital azteca, como el Cuzco en el Perú, es la matriz, el óvulo eterno de toda americanidad; Buenos Aires, la capital argentina, es el gran ventanal del Continente que descubre los amplios horizontes del mundo; es el eslabón que nos une, como el cordón umbilical de un Continente, al espíritu universal de la Tierra. Sangre india, pulmones europeos, he aquí la fórmula esquemática de nuestra vida psíquica.

Y esta doble corriente general se repite, como epítome y compendio de la vida latinoamericana, en cada uno de los países tomados aisladamente, aunque en algunos el matiz sea tan tenue que se necesita para distinguirlo de una cierta perspicacia en la mirada. En la Argentina, movimiento de la pampa hacia Buenos Aires y retorno de Buenos Aires a la pampa. En el Perú, movimiento del norte hacia el centro y movimiento del Cuzco hacia Lima. En México, movimiento de la capital hacia las provincias y de las provincias hacia la capital. El cholo, el gaucho, el llanero, el charro, el mestizo de toda América son tipos étnicos y culturales que emergen del fondo de la vida continental, como productos de la actuación de estas dos corrientes vitales. Son ellos el testimonio vivo y patente de un proceso que radica en la profundidad de las entrañas americanas.

Nada comprenderemos de nuestro pasado y nada podremos hacer por nuestro porvenir, si no acertamos a incorporar a nuestra conciencia vigilante la sustantividad de esta doble corriente que actúa en los planos o bases primordiales de América. Allí encontraremos el hilo de Ariadna que nos explique los días pretéritos de la Conquista y de la Colonia y que ponga en nuestras manos los poderes constructores del presente y las potencias creadoras del futuro.

Con la frase mexicanización y argentinización de América, no queremos expresar la expansión absorbente de dos imperialismos económicos y políticos. Queremos sólo destacar el perfil de dos símbolos, que constituyen los vehículos espirituales de una futura y auténtica cultura latinoamericana.

ANTENOR ORREGO

# La Guerra y la Revolución Española en el Frente Internacional

## I

### Jeremías ante la Sociedad de Naciones

Cuando uno compara estos diplomáticos de la democracia con los del antiguo régimen, no es ciertamente admiración lo que despiertan en nosotros los hombres de "nuestro tiempo". Talleyrand era, sin duda, un bribón; pero sabía su oficio y no engañaba sino a quien se dejaba engañar. Metternich servía al absolutismo austríaco, con su fértil espíritu de intriga, y era fiel a sus propias convicciones. Más tarde la política brutal de Bismarck no está exenta de una cierta lealtad. Todos estos hombres querían arreglar a su antojo el mapa de Europa, hacer y deshacer las naciones, repartirse los pueblos. Y, pese a las fórmulas tradicionales de la diplomacia, estos propósitos se traslucían en cínicas frases que revelaban toda la trama de los intereses. Estos hombres, que tenían la confianza de sus reyes o de sus emperadores, no tenían, ni aspiraban a tenerla, la de la opinión pública. Como el orden público, externo y material, en la política interior, una idea mecánica, "el equilibrio europeo", regulaba y frenaba la ambición de las grandes potencias en la política internacional.

La Democracia soñó siempre con dar un nuevo fundamento y una nueva organización a la política internacional. Sobre la idea de la paz perpetua, en que coinciden, en las postrimerías del siglo XVIII, el pensamiento filosófico y el sentimentalismo literario, el liberalismo romántico del siglo XIX imagina proyecto tras proyecto de or-

ganización internacional. Víctor Hugo habla de un Anticcionario europeo. Nuestro Castelar ve en lontananza los Estados Unidos de Europa. De estos vagos sueños en que se mecen los platónicos Congresos de la Paz, sale la idea de Wilson de la Sociedad de Naciones: solución de los conflictos internacionales por medio del Derecho, prevención de la guerra y castigo de los agresores; la fuerza al servicio de la justicia.

Pero la idea del "profesor" Wilson, que mereció en su tiempo de los "hombres de Estado" los mismos desdenes que el "pietista" Gladstone en el suyo —vago protestantismo liberal, reminiscencias del pensamiento filosófico y esencias de la Biblia— no tuvo más fortuna que las eiucubraciones de un Kant o los sueños de un Bernardino de Saint Pierre. El Tratado de Versalles olía demasiado a pólvora, y la Sociedad de Naciones no podía ser sino una especie de Congreso de Viena permanente, con su secuela de una nueva Santa Alianza democrática y burguesa. Constelación de pueblos, sometida a los mismos "principios" que todas las constelaciones políticas, no venía a alterar las leyes de la mecánica internacional. Lo único que faltaba era el ambiente aristocrático de Viena o el romántico de Verona. Pero el ambiente burgués de Ginebra no debía ser más propicio a la causa de la justicia. Briand (un "charmeur" como el de Viena, aunque éste fuese el emperador Alejandro) se hace perdonar sus antecedentes revolucionarios, y hasta los rusos acaban por adaptarse, aunque con las obligadas reservas. La Sociedad de Naciones no venía a ser, ciertamente, ni el Anticcionario europeo de que hablaba Hugo, ni mucho menos los Estados Unidos de Europa. Era un organismo diplomático más. Su único objeto, el "eterno" de la diplomacia: el interés del "momento". Miedo a la guerra disfrazado de amor a la paz. Esfuerzos inauditos por conciliar la brutal victoria y la débil justicia. Un artillugio sobre un volcán. Una euforia hermética al dolor de los pueblos.

Estos diplomáticos de la democracia tienen la misma "superstición" que los del antiguo régimen: la "santidad" de los tratados. La santidad de los tratados impuestos a cañonazos. Y el mismo culto de las formas, que rechaza la grosería del "puñetazo en la mesa", aunque no siempre sea incompatible con el cinismo elegante. Todos cultivan el eufemismo y se ensayan en la perfidia para llegar a ser verdaderos hombres de Estado. En sus "dossiers" hay momias de problemas, problemas disecados, articulaciones de pueblos, cadáveres que se trata de galvanizar. Hay especialistas en querellas lingüísticas, en cuestiones de límites, en minorías tiranizadas, más o menos "irredentas". Hay grandes abogados diestros en las sutilezas maravillosas de un Derecho internacional que envidiarían los juristas de Bizancio. Celestina, madre imperecedera, quedaría pasmada ante los asombrosos zurcidos. Pero el profundo dolor humano, la agonía de los pueblos, la rebelión de los oprimidos, la angustia de los explotados, el esfuerzo magnífico de los libertadores, no tienen allí abogado ni juez. La femérides afanosa y fúgax sustituye a la Historia, y la anécdota diplomática se sobrepone a la conciencia internacional.

Si la Sociedad de Naciones no tuviera bien acreditada su ineficacia jurídica, bastaría para demostrarla este caso de España en que, más que inoperante, se ha mostrado como una fuerza perturbadora y desmoralizadora. Ha privado a un Estado miembro de todos los derechos que le garantiza el Pacto. Ha ideado una ficción monstruosa, que impide la defensa legítima y permite la agresión extranjera. So pretexto de favorecer el Derecho, ayuda a la rebelión contra el Poder legal. A cada nueva fase de la tragedia viva y desgarradora lanza una nueva falsedad y un nuevo equívoco. Y si no tuviera bastante acreditada su falta de sensibilidad humana, sería prueba más que suficiente el lema "localización del conflicto", fórmula breve y lapidaria esculpida por un egotismo feroz, que evoca todos los horrores del aislamiento en la peste, en el incendio, en el naufragio, en todas las catástrofes que presencian impasibles las fuerzas de la naturaleza.

Por fortuna, la causa de España es de las que rebasan los límites de un "dossier" y las tapas de una carpeta. Es de las que no caben en un libro "blanco", "rojo" ni "amarillo". España no es un tema diplomático, uno de esos pueblos que aparecen y desaparecen en los tratados, uno de esos retazos históricos que la diplomacia convierte en naciones, uno de esos Estados que se sacan de la cabeza los geniales confeccionadores de mapas, una de esas combinaciones a que recurren, con auxilio de

## HECHOS E IDEAS

la arqueología y de la paleontología, los inventores de sistemas de equilibrio más o menos inestable. España es un pueblo inmortal por su acción, por las creaciones gigantescas de su espíritu, por su proyección histórica sobre dos continentes. Ha resistido las invasiones más devastadoras y ha sabido incorporarse las más fecundas corrientes de la civilización. Ha renacido de las más espantosas catástrofes. La paz de Utrecht le arrebató sus dominios, pero no la existencia nacional. Queda al margen del Congreso de Viena, pero queda. Sobrevive a las guerras civiles, a todas las miserias y a todas las ignominias de la política dinástica. Pierde los restos de su imperio colonial con un gesto de grandeza que impone respeto a su mismo poderoso adversario. Y ahora, abandonada de todos, lleva ella sola el peso de una lucha ingente contra la reacción europea desatada por los dos grandes Estados fascistas.

Y el triunfo será suyo, si persiste en el heroico esfuerzo. Porque es suya la razón histórica; porque es el suyo, frente a todos los convencionalismos diplomáticos, un proceso vital; porque, a pesar de todas las diplomacias y de todos los Ejércitos, la hora de Europa es una hora de decadencia. Pero en estos procesos vitales de los pueblos, el triunfo sólo es posible en la medida en que es necesario; sólo se triunfa a condición de ser una nueva fuerza de la Historia. El título ante Ginebra y ante Europa es precisamente todo lo que España representa en esta profunda crisis de su vida nacional. La Sociedad de Naciones no será más sensible que a los alegatos jurídicos ni a las palinodias revolucionarias. Inútil esperar nada de la diplomacia democrática y burguesa. Todo, menos "hacer" el Negus, representante de Jeremías en la política internacional

### II

## La Llave de la Caja de Pandora

Jamás la hipocresía internacional, que tan perfectos dechados ofrece al aprendiz de diplomático, había ideado una fórmula en que el cinismo y la impudicia se hermanaran como en esta política de "no intervención" afirmada por Europa ante la guerra civil española. Hasta ahora, "todas las intervenciones" eran hechos públicos y declarados; lo único que la diplomacia se reservaba disimular, disfrazar o tergiversar era el "motivo" de la intervención. Y aun este motivo es francamente proclamado en la mayoría de las intervenciones. La coalición europea contra la Francia revolucionaria es una intervención que obedece al principio de la solidaridad monárquica. La intervención de Austria en el Piamonte y en Nápoles y la invasión de España por los "cien mil hijos de San Luis" responden al compromiso públicamente contraído y declarado por la Santa Alianza de combatir en toda Europa a la revolución. En 1918 se forma una nueva Santa Alianza democrática y burguesa contra la Rusia roja. Todas estas intervenciones son hechos públicos y tienen un motivo igualmente público: la defensa monárquica contra las ideas democráticas y republicanas o la defensa social contra el comunismo.

Las mismas intervenciones en los pueblos llamados "inferiores", que las potencias colonizadoras practican entre peligrosas rivalidades, tienen un motivo públicamente confesado; impedir o castigar las matanzas de cristianos; vengar los asesinatos de los misioneros o exploradores; imponer "reformas" a pueblos atrasados, obligándoles a colaborar en la obra de civilización; inamtenner el orden en zonas perturbadas por la rebelión indígena; abrir, aunque sea a cañonazos, puertos y caminos a la expansión industrial y mercantil de las grandes potencias. Así van pasando a poder de Europa trozos enteros de continentes y vastos archipiélagos. En todas estas intervenciones, las grandes palabras no suelen ser sino el "pretexto"; el motivo es siempre, o casi siempre, la ambición capitalista. Pero si el "móvil" es frecuentemente disfrazado, las intenciones son francas. Ya sea la finalidad el protectorado o la conquista, el hecho

capital no se niega, y aun se presenta como un título a la consideración internacional y al reconocimiento de la Historia.

Todas estas intervenciones han tenido sus defensores y sus contradictores. En contra de las políticas se ha invocado el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos; en pro, los grandes principios tradicionales; la autoridad, el orden, la religión, la propiedad, la familia... En el fondo, cada cual ha aplaudido o ha censurado según sus sentimientos y sus ideas. En las intervenciones coloniales son invocados los "intereses superiores de la civilización", la necesidad de aprovechar los elementos de riqueza sustraídos por la "barbarie" a los grandes fines de la actividad humana. La "civilización" ha instituido los "mandatos" como una suprema justificación histórica de estas empresas que, combatidas "en principio", han sido, a la postre, aceptadas hasta por los partidos titulados revolucionarios. Ni en Francia, ni en Inglaterra, ni en Bélgica se ha levantado nada contra la política de expansión colonial.

Pero en todas estas intervenciones, censurables o disculpables, justificables o absolutamente injustificadas, hay una cosa clara: la intervención. Lo que no se había "inventado" hasta ahora, lo que no había ideado nunca la diplomacia más cínica y perversa es una "no intervención" que comienza por negar a un Estado todo medio defensa contra un alzamiento faccioso, contra una criminal rebelión, aunque para ello sea preciso desconocer convenciones legales, violar contratos solemnes, vulnerar todas las reglas y todas las máximas del Derecho internacional, y acaba por convertirse en la "intervención" más escandalosa que registra la Historia. Los "ases" de la oscura y tortuosa diplomacia del antiguo régimen no habían llegado a concebir nada semejante, que en vano se buscaría en las audaces lecciones de Maquiavelo, en las poco escrupulosas maquinaciones de Richelieu, en las pérdidas prácticas de Metternich o en las más arteras y brutales combinaciones de Bismarck, los cuales, por lo demás, es bien sabido que no hicieron nunca nada en que no hubiera algún destello de inteligencia. Estaba reservada tal "gloria" a la diplomacia de la Francia republicana y de la liberal Inglaterra, a la diplomacia gris que sólo busca huir del negro y del rojo, y que cree evitar todos los desfíladeros y todos los abismos remon-tándose en la niebla. Singular modo de conjurar la tormenta el hacer todavía más denso el nublado espeso e inmóvil.

La fórmula de la "no intervención" es la venda fatal del egoísmo y del miedo. El egoísmo concentra la visión en un solo punto, cierra el horizonte a todos los caminos de la solidaridad, estimula la marcha en una dirección única que frecuentemente es ruta del desastre. Y el miedo hace inútiles los más seguros y eficaces medios de defensa, aproxima el peligro que se quiere evitar, acerca al enemigo de que se huye, lleva al fugitivo del combate en pos de la mortal asechanza, convierte al héroe posible en víctima segura, trueca la probable victoria en derrota inevitable. Los pies veloces han sembrado de más cadáveres los campos de batalla que todas las armas enemigas.

Son el egoísmo y el miedo los que han inspirado esa frase de tranquila ferocidad: "localizar el conflicto". La conciencia humana se rebela contra lo que hay de supramamente insolidario en esa breve y bárbara expresión. El autor inmortal de "La lucha por el derecho", que iluminó con sus páginas el corazón y la mente de la juventud europea de su tiempo, se sentiría en éstos transportado a los umbrales de la caverna. Aislar la justicia, acordonarla, asfixiarla implica un retroceso hasta más allá de la tribu. Tratar el caso de un pueblo que lucha heroicamente por su libertad como un caso de incendio o de peste supone, aun bajo las formas más refinadas, una mentalidad troglodítica. La fórmula "localizar el conflicto" envuelve la monstruosidad de una conciencia jurídica dividida en compartimientos estancos. ¿Qué sería de Inglaterra y de Francia si en 1914 la fórmula de Europa, de América... y hasta de Asia y de África hubiera sido esta de ahora: "localizar el conflicto"? ¿No era aquella la guerra de la democracia y de la libertad, la última guerra, la guerra contra la guerra? ¿Y no son estos "apestados", estos republicanos españoles, aislados y acordonados por las democracias europeas, los "aliadófilos" de 1914? Pero ni aun la fórmula insolidaria "localizar el conflicto" expresa la verdadera realidad. En vez de "localizar el conflicto", la "no intervención" permite alimentar la temida peste con toda clase de morbos y fomentar el pavoroso incendio con los más peligrosos combustibles.

No es así, ciertamente, como se localizan los conflictos. Así se extienden, se propagan. No se puede pedir a los pueblos que se dejen aislar, acordonar, asfixiar por los convencionalismos internacionales. Un pueblo que lucha por su independencia y por su libertad, y que se ve obligado a una acción desesperada, tiene el derecho de utilizar todos los medios y de apelar a todos los recursos. Cuando lo que arde es el alma de un pueblo, el viento lleva las llamas por encima de las fronteras. No pocas de las catástrofes que han asolado a Europa han nacido de conflictos mal localizados, de incendios mal apagados, del error de tomar por inofensivos rescoldos lo que eran brasas vivas y ardientes. Peligros que parecen conjurados se rebelan de pronto terribles; la presión aniquiladora no actúa, a veces, sino como suprema incitación al heroísmo. Y no hay que olvidar que España, cuyo pulso galopa febrilmente, tiene en sus manos la llave de la caja de Pandora.

ALVARO DE ALBORNOZ.

---

# Los Aspectos Económicos de la Guerra Española

## I. - Los minerales de hierro de Bilbao: Lo que gana Alemania lo pierde Inglaterra

*"Alemania tiene necesidad de minerales. He aquí por qué nos hace falta un gobierno nacional en España, a fin de poder adquirir el mineral español".*

Así habló Hitler en Wurzburg.

La conclusión de un tratado de comercio entre el Reich y las autoridades rebeldes de Salamanca no permiten por más tiempo ignorar la realidad de las ambiciones nazistas; la caída de Bilbao es una victoria militar, política y económica de Alemania, que se hace así pagar por Franco la ayuda que ella le presta, gracias a la mentira de la No Intervención. La tajada es grande.

*Las necesidades de hierro en Alemania.* — Se ha pretendido disminuir la importancia de las mismas. Es así como, por ejemplo, se ha podido advertir en la "Jornada Industrial" (4 y 5 de julio) la explicación que el mineral de hierro de Bilbao no tiene más que un valor secundario para Alemania, que constituye simplemente un apoyo para su industria pesada. Sería difícil ignorar o falsear los hechos. Esta interpretación sería exacta si se tratara de condiciones normales: los minerales españoles no figuraban más que en un pequeño porcentaje en el aprovisionamiento de los altos hornos de la Ruhr. Pero, esto no puede ser cierto sino en condiciones normales.

Todos los países que tienen una industria metalúrgica sienten la penuria del hierro y del acero: esta penuria se manifiesta aún en la U. R. S. S., a pesar de sus enormes reservas disponibles. Y en ninguna otra nación se hace sentir con la intensidad como en Alemania, lo cual lo prueban las nuevas medidas de restricción y, además, el hecho que, pese a estas, numerosas ramas de la metalúrgica no han podido recibir más que la mitad de los contingentes prometidos.

Para Alemania, el problema del aprovisionamiento de minerales de hierro, no importa sólo al hecho de que la producción de esta materia prima se hizo insuficiente

## ACTUALIDAD EUROPEA

para las necesidades, aumentadas por el rearme intensivo. Ella plantea también la cuestión de las divisas. Pobre de hierro, Alemania lo es también en medios de compra: los suministros de minerales suecos le han costado, el año último, 168 millones de marcos y los minerales franceses 36 millones. Los minerales españoles vendrían a reducir los gastos que el III Reich ha empleado en esta aventura político-económica. Y se puede prever que si ésta ofreciera un saldo favorable a la España nacionalista, aquéllos no serían cubiertos con oro, pero sí con los créditos que Franco tendrá que acordar a espaldas del Estado a sus comanditarios y protectores.

Es menester tener también en cuenta la calidad del mineral de Vizcaya. Sin ser tan rico como el mineral sueco es, en cambio, particularmente apto para las "fabricaciones especiales". Y ya se sabe cómo debe entenderse esto.

*El mineral español e Inglaterra.* — Lo que gana Alemania lo pierde Inglaterra.

En verdad, los minerales de hierro del país vasco no tienen la misma importancia que antes de la guerra mundial para la siderurgia británica. En 1913, representaban mucho menos de la mitad de las importaciones inglesas de minerales: 4 millones 525.000 toneladas "largas" (de 1.016 kgs.), sobre un total de 7.230.000 toneladas. El año último, los suministros de minerales vascos no han ocupado el primer puesto, el cual fué suplantado por las minas algerinas, debido a las dificultades con que ya tropieza la producción española. Por otra parte, hay que observar que Inglaterra se esforzaba ya por extender sus compras a otros países, como lo atestigua el cuadro siguiente de sus importaciones (en toneladas "largas"):

	1935	1936
Suecia .....	773.478	1.231.520
Noruega .....	418.029	444.890
Países Bajos .....	44.527	57.910
Alemania .....	8.003	1.135
Francia .....	106.751	233.433
Algeria .....	956.081	1.364.459
Túnez .....	429.106	600.716
España .....	1.128.949	1.188.721
Marruecos Español ....	268.207	165.660
Otros países .....	56.311	112.002

A éstas deben añadirse las cantidades provenientes de las colonias británicas:

	1935	1936
Terranova .....	54.109	135.766
Sierra Leona .....	247.962	378.582
Diversas .....	11.113	236
<b>TOTAL GENERAL .</b>	<b>4.502.626</b>	<b>5.915.030</b>

Gran Bretaña necesita, pues, adquirir en el extranjero más de la tercera parte para su producción de fundiciones. En verdad, estos yacimientos están muy lejos de agotarse e Inglaterra puede extraer de ellos mucho más de lo que extrae actualmente: las reservas conocidas en los condados de Oxford, Lincoln y Northampton son suficientes para producir diez millones de toneladas de acero cada año y durante un siglo; pero se trata de minerales de bajo tenor o calidad y cuyo empleo exigiría transformaciones considerables de la industria siderúrgica inglesa. Por otra parte, se trata hoy día de necesidades apremiantes que demanda la ejecución del programa de rearme. Gran Bretaña puede asimismo proveerse de minerales de otras partes de su vasto Imperio, por ejemplo: de las Indias y de Australia, pero los gastos de transporte harían su costo prohibitivo.

## HECHOS E IDEAS

*La política de Londres.* — Hasta el presente, comprendiendo en ello las importaciones de minerales españoles, las cuales alcanzaron en los 5 primeros meses del presente año 449.633 toneladas —en mayo último las importaciones del mineral español se elevó aún a 60.000 toneladas aproximadamente—, la siderúrgica inglesa no alcanza sino a grandes penas a mantener su producción al nivel-record que llegó a conseguir. Ella no alcanza a proveer las industrias de transformación, pues ha sido necesario, después de haber suprimido los derechos de entrada sobre la fundición, reducir los que gravaban los subproductos, arrendando a los productores continentales los contingentes suplementarios. "Si las importaciones de España llegaran a ser cortadas, al desviarlas hacia Alemania, o por cualquier otra razón —escribe el TIMES, ante el anuncio del tratado de comercio entre la España de Franco y la Alemania de Hitler—, de ello resultarían serias dificultades para remediar la penuria actual". Hemos visto que Gran Bretaña ha debido dirigirse, el año último, a otros países, aparte de España, para cubrir el crecimiento de sus necesidades; pero ella no puede esperar de esta manera cubrir la falta de las importaciones españolas.

Ella ha sacado, por ejemplo, todo lo que pudo de Suecia; pero el rico mineral que reparte la Sociedad *Granegsberg*, la mayor parte está dirigido hacia Alemania, en virtud de contratos elejados a largo plazo, y el gobierno sueco se opone a un aumento de la exuacción (limitada a 16 millones de toneladas por año), para evitar un agotamiento demasiado rápido de las minas. El "hueco" español podría ser cubierto fácilmente en otras circunstancias, pero no puede serlo mucho en la actual penuria general del hierro.

Es verdad que se acaba de anunciar que Franco ha dado a Inglaterra la seguridad que las exportaciones de minerales de Bilbao van a reiniciarse. Ello confirma que el gobierno inglés ha negociado con los rebeldes, bajo la presión de capitalistas ingleses, concesionarios de la mejor parte de las minas vascas. Esto prueba, por otra parte, que las combinaciones diplomáticas, a las cuales se libra actualmente el gabinete de Chamberlain, no son desinteresadas.

## II. - La lucha por las minas de Bilbao

Que la cuestión de las materias primas es una de las más fuertes razones de la agresión fascista a España, no es un descubrimiento para nuestros lectores, ya que, desde el comienzo de la guerra, nosotros nos hemos ocupado varias veces de esta cuestión muy grave. La toma de Bilbao y de su cuenca minera por los insurrectos, las conversaciones de Inglaterra con ellos a este respecto, son por lo tanto, un hecho actual muy importante para que no dejemos de volver sobre este problema. Sin que repitamos nuestra exposición anterior, vamos a reproducir dos textos que ayudan a precisar esta cuestión. El primero es un artículo de la "Usina", que expone claramente la situación y que concuerda, casi en todos los puntos, con los más recientes informes que se han podido recoger en estos últimos tiempos:

"Es poco probable — dice la revista "Usina" — que los ingleses puedan aumentar mucho sus importaciones de Suecia. Para evitar el agotamiento prematuro de los yacimientos, la legislación sueca prohíbe extraer para la exportación, más de 16 millones de toneladas por año. La industria alemana se ha asegurado el 75 % de las exportaciones para 1937 y 1938. Polonia el 6 % y Checoeslovaquia el 5 %. Así que no queda disponible más que el 14 %. Suponiendo que Inglaterra adquiera la mayor cantidad de este porcentaje restante, no le resultaría un aumento considerable.

Pero la caída de Bilbao complica la cuestión de los precios. Las 1.120.000 toneladas que Inglaterra ha recibido en 1936 deben ser reemplazadas por otros minerales que cuestan del 27 al 29 % más caro que los anteriores contratos de Bilbao. Es menester tener asimismo en cuenta el alza del flete, que era de 6 chelines en 1936 y de 9 chelines al principio de la ofensiva de Franco; para Wabana el flete es de 11 chelines y de 10 chelines para el Norte de África.

En lo que concierne a la importación alemana de mineral de Bilbao, era de 50.000

toneladas por mes antes de la guerra civil. Pero el conflicto ha detenido los envíos. Ahora, acaban de ser celebrados acuerdos germano-españoles, los cuales aseguran sin retraso cargamentos hacia Alemania por 125.000 toneladas, al precio de 1936. Estos acuerdos son muy importantes para la siderúrgica alemana, pues, a partir de setiembre de 1937, las remesas suplementarias de mineral sueco —80.000 toneladas por mes— no podrán efectuarse sino pagando un sobreprecio. Es evidente que Alemania preferirá importar el mineral de Bilbao, que será menos caro.

Igualmente, se han celebrado acuerdos entre Franco e Italia. El tonelaje aún no es conocido, si bien no sobrepasarán probablemente de 75.000 toneladas por mes”.

El segundo artículo es más bien un comentario, pero muy significativo. Ha sido publicado por la revista “Noticias de Alemania”.

“El discurso pronunciado por Hitler en Wurzburg, ha producido impresión en la opinión pública mundial, y en el cual anunció abiertamente las reivindicaciones del III. Reich, en relación al mineral de hierro del país vasco, revelando uno de los objetivos más importantes de la intervención nacional-socialista en España. Pero, esta reivindicación del Führer no ha sorprendido en nada a quienes conocen los proyectos de expansión de la industria pesada alemana. Ya antes de la guerra, los industriales alemanes, en particular los grandes industriales de Renania y de Westfalia, habían tratado de implantarse en el Norte de España. A este respecto, Mr. Fernando Friedensburg, en su libro titulado “Los yacimientos minerales como elementos de poderío político y militar”, (Stuttgart, 1936), escribe lo siguiente:

“La actividad, que Alemania desplegó en la economía minera internacional antes de la guerra, tenía por objeto, ante todo, el petróleo de Rumanía, la producción de mineral de hierro de Francia, España y Escandinavia, y la economía del plomo y del zinc en numerosos países del mundo”.

Después de la gran guerra, grandes capitalistas alemanes han intentado nuevamente poner la mano sobre los yacimientos españoles. Una vez más, era, sobre todo Krupp, rey de los cañones alemanes, tanto bajo Guillermo II como bajo Hitler, quien trataba de asegurarse una parte del mineral de hierro español, cuya calidad es de primer orden, y de meterse dentro de la industria española. En 1924 Krupp recibió según fuentes seguras, de la casa Vickers la empresa minera y de fundición vasca “Fábrica de Mieres, S. A.”, a título de “remuneración por la venta, tristemente célebre, de la patente de Krupp relativa a las espoletas de obuses. Además, Krupp posee o posee participaciones extremadamente importantes en la “Orconera Iron Company”, de Bilbao, en la “Maquinista Terrestre y Marítima”, de Barcelona, y en cierto número de arsenales navales, tales como el de “Echeverrieta”, de Cádiz. Ha sido con el mayor interés que la prensa económica alemana ha seguido cada etapa de la guerra civil española. El 22 de enero de 1937, el “Wirtschaftsdienst” (servicio económico), de Hamburgo, escribía, con tono contrariado, que desgraciadamente los centros de la industria pesada de España, especialmente la región del mineral de hierro alrededor de Bilbao y de las minas de carbón de Asturias estaban aún fuera del poder de las tropas de Franco. Quince días más tarde, el general Mola inició, con la ayuda de nuevos efectivos alemanes e italianos, su ataque contra la república vasca.

### III. - Las riquezas mineras de España y los capitalistas extranjeros

El desarrollo de la guerra civil española coloca cada vez más a la orden del día la cuestión de las riquezas mineras de la península ensangrentada por la guerra civil y la invasión extranjera. Si bien ha sido expuesto reiteradas veces este aspecto de la lucha, creemos de interés proporcionar algunos datos utilizados por una publicación de la generalidad de Cataluña. Se trata de una lista de las sociedades mineras extranjeras concesionarias en España. Aunque incompleta, puesto que se refieren a este género de empresas, sin tener en cuenta las participaciones extranjeras en otras industrias o servicios públicos, ella nos dará una idea de la empresa del capitalismo extranjero en España: ella demuestra que la explotación de las riquezas del sub-

## HECHOS E IDEAS

suelo está prácticamente en manos de los financieros de Bruselas, París y sobre todo de Londres.

*Sociedades belgas.* — Minas y ferrocarriles de Batares (Almería); Usinas de plomo de la Sierra de Gador; minas de plomo de Campo Hermoso; minas de plomo *La Guzmaná*; minas de plomo *Carlitos*; Compañía minera Real Serena; Compañía de minerales, *La Productora y Coto de San Antonio*; Compañía Real Asturiana de minas; Compañía minera de Marbella; minas de Wolfran de Balbarróz; minas de Pedrozo.

*Sociedades francesas.* — Sociedad de las minas de la Sierra de Baza; minas de Wolfran *Tres amigos*; Sociedad minera de Almagrera; Comp. Alcudienne de Minas; minas de cobre del Ferrol; minas y fundiciones de la Mediterránea, Sociedad de Pyrites de Huelva; Comp. de las minas de cobre de Campanario; minas de Suelza; minas de Bausen-Les; minas de zinc de Bozot; minas de zinc *Margarita*; minas de Lát; minas metálicas del Valle de Aran; minas de Pich; minas Victoria; Compañías Aguilas; Sociedad minera *La Confianza*; Sociedad minera Hiende La Encina; Compañía minera y metalúrgica de Peñarroya; Sociedad de minas de Estepona; minas y usinas de Santonera; Sociedad Franco-española de minas de azufre de Lorca; minas de Porcia; Antracitas de Campomanes.

*Sociedades inglesas.* — Alquife mines and railway Cy; Garrucha Iron Ore Mining (hierro); Soria Mining Cy; Gergal Railway Mines Cy; Ardlia Iron Ore Cy (hierro); Pontons Zinc and Lead Mines (zinc y plomo); Andalusian Oil Fields (petróleo); Arcos Oil Petroleum Cy (petróleo); Alcudia Lead Mines (plomo); Bartolomé Silver Lead Mines (plomo); Cordova Cooper Cy (cobre); Cerain Iron Ore Cy (hierro); Esperanza Cooper and Sulphur Mines (cobre y azufre); San Miguel Cooper Mines (cobre); Huelva Cooper and Sulphur Mines (cobre y azufre); Fharsis Sulphur Cooper Mines (cobre y azufre); Zalamea Cooper Cy (cobre); Pena Cooper Mines (cobre); United Alkali Cy (potasa); Heredia Lead Mines (plomo); Rio Luna Miners Cy New centenillo Silver Lead Mines (plomo); Rio Tinto Cy (cobre y azufre); Vintero Iron Ore (hierro); Batares Iron Mines (hierro); Carthage Mining and Water Cy; Arnoya Mining Cy; Spanish Tin Mines (estaño); Oviedo Mercure (mercurio); Asturiana Mines Ltd. (hierro); San Salvador Spanish Iron Ore Cy (hierro); Sevilla Sulphur Cooper Cy (cobre y azufre); Campanil Iron Ore Cy (hierro); Sevilla Sulphur Cooper Cy (cobre y azufre); Campanil Iron Ore Cy (hierro); Arconera Iron Ore Cy (hierro); Parcocha Ore Cy; Somorrostro Iron Ore Cy (hierro); Cuchana Mining Cy.

Estas tres listas son muy incompletas, pues basta señalar el hecho que en 1930 se otorgaron en España 1801 concesiones mineras acordadas a sociedades extranjeras, aunque un gran número de estas no han sido objeto de explotación. Las sociedades mineras alemanas, activas antes de la guerra mundial, particularmente en el país vasco, alcanzaban a dos: la *Reinisch-Nassauische Bergwerks-und Huetten A. G.* (minas y altos hornos) y la *Stalberg y Westalia*. En cuanto a los italianos participaron únicamente en las recientes exportaciones de potasa en Cataluña (minas de Soria), de acuerdo con capitalistas franceses, belgas y alemanes. Su primordial interés radica en el mercurio, asociando a su propia producción las de las minas de Almaden. Está demás decir que Alemania e Italia están resueltas a modificar en su favor esta situación.

# Notas sobre la Invasión en España

## Cómo un jurista nazi justifica la invasión Alemana

*Yo anexiono un territorio —decía Federico II— y enseguida encuentro pedantes para justificar mi conquista.* En nuestros días, Hitler tiene su "pedante", un personaje precioso que se empeña en demostrar la perfecta legitimidad de la Intervención del III Reich en España y además, el bombardeo de Almería por los cruceros alemanes... Este asombroso jurista se llama E. H. Brockhoff y su libro, editado por el Instituto de investigaciones científicas sobre la Unión Soviética, se titula *Derecho internacional contra el bolchevismo*. Tiene el honor de un prefacio de Hans Frank, ministro del Reich y "fuhrer del frente del Derecho alemán", lo que da a la obra un sello oficial.

Brockhoff saluda a Hitler como el fundador de un "nuevo derecho internacional", vale decir, una nueva doctrina jurídica antibolchevique y antidemocrática. En virtud de esta doctrina efectivamente nueva, la U. R. S. S. es "el anti-Estado" y su misma existencia es incompatible con la noción del derecho internacional. Pero Brockhoff no se la toma únicamente con la U. R. S. S. Para él los pilares del bolchevismo son los Estados democráticos individualistas, con sus Constituciones parlamentarias. Y, partiendo de estos axiomas, el jurista nazi termina: "Debe colocarse fuera de la ley, o más exactamente "fuera de la paz" (friedlos) no solo al bolchevismo ruso, sino también a todos los Estados que por sus detestables instituciones liberales y democráticas alimentan al bolchevismo. Contra estos Estados, "todos los medios de defensa son legales" (pág. 238). Los Criminales bolcheviques deben ser puestos fuera de la ley y proscriptos por el mismo motivo todos aquellos que celebren pactos o acuerdos con ellos". He aquí un juicio sobre la Sociedad de las Naciones: "La incorporación de los criminales bolcheviques en la Sociedad de las Naciones ha destruido el último átomo de legalidad de la Sociedad de las Naciones. Esta ha dejado de ser una comunidad de derecho debido a que ha reconocido de jure la igualdad de derechos al enemigo brutal del derecho y del Estado".

El gobierno español de Valencia está, en consecuencia, fuera de la ley y de la paz, como también la U. R. S. S. El caso de España demuestra "que todas las viejas concepciones sobre la neutralidad son inadecuadas y no tienen ya ninguna significación". Una distinción jurídica "debe establecerse con respecto de la intervención y la neutralidad ahora y en el futuro, entre los que luchan por la libertad nacional y los destructores bolcheviques del derecho de las naciones". Citemos por último esta fórmula: "*La bolchevización de España ha dejado de ser un asunto interior del derecho español nacional para convertirse en un hecho de derecho internacional que interesa a todas las naciones de Europa.*"

La obra de Brockhoff, repetimos, tiene la aprobación de un ministro del III Reich. ¿Será conocida por todos los miembros del Comité de no intervención de Londres?

## Porqué Mussolini aprueba la intervención de Alemania en España

En todos sus discursos Mussolini pretende defender España contra el bolchevismo y de "las perturbaciones de gente absolutamente extraña al Mediterraneo (aludese a la U. R. S. S.) pero aprueba plenamente la intervención en España de la Alemania hitlerista la cual nada tiene de común con el Mediterráneo... Al obrar así Mussolini se convierte en instrumento del pangermanismo, que no ha esperado ciertamente el advenimiento del fascismo italiano para poner sus pies en España y hacer jugar a este país un papel capital en sus planes de hegemonía europea.

Después del discurso de Mussolini refirmando con fuerza la solidez del eje Roma-Berlín y la solidaridad absoluta de los dos Estados totalitarios en la cuenca occidental

## HECHOS E IDEAS

del Mediterráneo, es oportuno recordar que el Canciller Hitler en su política española adopta las tendencias imperialistas de Guillermo II y sorprende comprobar que Mussolini, lejos de frenar estas tendencias las alienta peligrosamente. Muchas pruebas se poseen del interés excepcional de los alemanes por España. Ya Bismark hablaba de "la mosca española sobre la nuca de Francia". Para el general von Bernhardt, España debe convertirse en "un elemento de la política alemana", y lo repite en su libro sobre Alemania y la guerra futura. Los historiadores nacional-socialistas consideran como una falta grave de la política de Guillermo II, el no haber realizado antes de la guerra, la alianza germano-española. En su *Geopolitik*, escribía en 1934, el profesor Hernig, estas líneas: "Antes de la guerra, la política alemana desgraciadamente no se ha dado cuenta de la importancia, si bien lo reconocieron Bismarck y Eduardo VII, de una cooperación con el vecino del vecino".

Esta cooperación entre la monarquía española y el imperio alemán fué, sin embargo, realizada en gran parte de 1914 a 1918, afirmando en mayo de 1915 el órgano conservador *Korressonderaz* "Nuestros amigos en España son los Jaimistas, los conservadores, los integralistas, los mauristas, el episcopado, el cuerpo de oficiales y la aristocracia. Nuestros enemigos en España, son los liberales, los republicanos, los radicales, los reformistas y los socialistas". Sin embargo, en 1915 el profesor pangermanista Herre, en su libro, *España y la gran Guerra*, hace notar los serios esfuerzos que se realizaron para ganar a los españoles a la causa alemana, escudándose en la "neutralidad sincera" adoptada por la España monárquica, neutralidad que consistió en colocar los puertos de guerra a disposición de los submarinos alemanes que actuaban en el Mediterráneo... Citemos, por último, un párrafo del *Diario alemán de Barcelona*, fundado en 1916, por el cónsul del Reich, en Barcelona. "Es precisamente su situación geográfica —escribía ese diario en diciembre de 1916—, que obliga a España a hacer valer sus derechos frente a las demás potencias occidentales. Una alianza con Alemania, después de la guerra, le procurará el predominio político indispensable para poder desarrollarse libremente. En presencia de una España apoyada sobre Alemania, Francia deberá convertirse en muy modesta".

¿Pero, que sería de Francia en presencia de una España apoyada a la vez sobre Alemania e Italia estrechamente unidas? Los franceses amigos de Franco nunca respondieron claramente a esta cuestión.

A. P.

---

# El turbio juego de la "no intervención"

"A l'Ordre du Jour" ha publicado un interesante resumen de la participación de Alemania e Italia en los acuerdos del Comité de no intervención. A continuación expone con los mismos trazos esquemáticos los actos de agresión realizados contra la República española por ambas potencias y recoge aquellos textos que sintéticamente reflejan una confesión terminante de intervención en España por parte de los Gobiernos de signo totalitario.

## Los compromisos

6 de agosto de 1936.—Contestando por primera vez a la propuesta del Gobierno francés, el Gobierno de Roma hace la siguiente declaración:

"Italia se adhiere, en principio, a la tesis de la no intervención en la guerra civil que perturba a España".

## ACTUALIDAD EUROPEA

21 de agosto de 1936. —El Gobierno italiano se compromete "a impedir la exportación directa o indirecta, la reexportación o el tránsito de armas, municiones y material de guerra con destino a España, a las posesiones españolas y a la zona del Protectorado español de Marruecos".

6 de septiembre de 1936. —El Gobierno alemán, que ha decretado desde el 24 de agosto, "con efecto inmediato, el embargo sobre las armas con destino a España", se adhiere a su vez al Comité de Control, cuya misión es asegurar la no intervención de las potencias en la guerra española.

10 de octubre de 1936.—El señor Grandi, embajador de Italia en Londres, declara en la sesión del Comité de no intervención que Italia permanecerá fiel a la política de neutralidad, aunque sólo sea en atención a la paz! Y el 29 de octubre: "Italia respeta escrupulosamente sus compromisos. Las violaciones del acuerdo de que se le acusa han sido hechas antes de la aplicación del embargo de armas".

8 de enero de 1937.—Berlín y Roma aceptan el principio de no enviar "voluntarios" a España. Italia pide que la no intervención sea "integral y totalitaria", en tanto que el Reich exige que "todos los Gobiernos interesados acepten que se ejerza un control eficaz sobre el lugar".

25 de enero de 1937.—Italia y Alemania aceptan definitivamente la prohibición de reclutamiento de "voluntarios". Roma insiste sobre el hecho de que ella apoyará con todas sus fuerzas "cualquier propuesta susceptible de asegurar una verdadera política de no intervención general y su aplicación rigurosa, efectiva e integral". Berlín subraya "que el momento exige que todas las potencias participantes se ocupen seriamente de impedir toda posibilidad de intervención en España".

15 de febrero de 1937.—En el Comité de Londres, Berlín y Roma votan la prohibición de salida de voluntarios desde el 21 de febrero y la aplicación del control naval a partir del 7 de marzo. El 21 de febrero, los Gobiernos alemán e italiano prohíben a sus súbditos ir a España.

19 de marzo de 1937.—Declaración de Mussolini al "Daily Mail":

"Italia desea, naturalmente, que la guerra de España acabe lo antes posible. En cuanto se terminen las operaciones militares, Italia no tiene intención de mezclarse en los asuntos interiores de ese país".

1.º de abril de 1937.—El señor Alfieri, ministro de Propaganda de Italia, declara:

"Es absolutamente falso que Italia se prepare a enviar nuevos voluntarios a España. Las medidas tomadas por el Comité de Londres han sido y serán siempre respetadas por el Gobierno italiano".

14 de mayo de 1937.—El conde Ciano dice en Roma:

"Declaramos y confirmamos que en lo que a nosotros se refiere respetaremos los compromisos adquiridos con una lealtad y un escrúpulo fascista".

2 de julio de 1937.—Mussolini escribe en "Il Popolo d'Italia":

"Decimos que por parte de Francia e Inglaterra todo ha sido hecho para dar la victoria a los bolcheviques de Valencia. Y añadimos, por parte de Italia y Alemania, que se ha hecho todo lo posible por aislar el incendio español".

9 de julio de 1937.—Grandi dice en Londres:

"La tentativa de armonizar los principios de neutralidad tal como están determinados por el Derecho internacional, con la práctica de la no intervención, para servir la causa de la paz, constituye la línea principal de las propuestas italoalemanas. Por esta razón, Italia apoya y apoyará hasta el fin la política de no intervención, en la que ve un principio útil de política realista de paz en Europa".

## Los Actos

Julio de 1936.—El 15 de julio, tres días antes del comienzo de la guerra civil, oficiales italianos reciben la orden de conducir seis aviones al Marruecos español. Salen de Cerdeña el 30 de Julio. Dos de ellos aterrizan en Orán, por falta de combustible. Otro cae.

Agosto de 1936.—El 6 de agosto, el buque alemán "Montesarmiento", que se decía destinado a los refugiados, llega a Lisboa con catorce aviones y 150 pilotos mecánicos.

## HECHOS E IDEAS

El 18 de agosto, salen de los campos de aviación italianos dieciocho aparatos de bombardeo S. 81, a los que se ha quitado la marca. El 12 de agosto llegan a Sevilla veinte aviones. El 31 de agosto, veinte aviones italianos son desembarcados en Vigo. Tropas italianas desembarcan en Mallorca, mandadas por el conde Rossi.

Septiembre de 1936.—El día 2 los rebeldes reciben grandes cantidades de armas y municiones, a través de Portugal. El 15 de septiembre salen de Varona, para España 2.000 camisas negras. Desembarcan en Sevilla "especialistas" alemanes.

Octubre de 1936.—El 29 se movilizan en Torino 18 batallones, que constituyen dos divisiones. Importantes concentraciones se efectúan en Spezia y en Milano. Los uniformes son kaki, sin ningún distintivo. El 20 de octubre salen del aeropuerto de Sarzana, con destino a España, 30 aviones.

Diciembre de 1936.—Desde octubre desembarcan casi todos los días en los puertos rebeldes refuerzos italianos y alemanes en material y hombres. Del 12 al 31 pasan por Marruecos un centenar de aviones alemanes. El número de "voluntarios" fascistas existentes en España sobrepasa ya la cifra de 40.000 hombres.

Enero de 1937.—El 11 de enero los buques "Capri" y "Girgenti" desembarcaron en Melilla seis hidroaviones, varias baterías antiáreas, municiones y 50 aviadores alemanes. El 17 de enero llegan a Cádiz 4.000 italianos. El 28 de enero sale para España el general Caracciola, comandante del Cuerpo de Ejército de Borne.

Febrero de 1937.—El 7 de febrero dos transportes italianos desembarcan en Cádiz a 16.000 italianos. El 8 de febrero las tropas italianas ocupan Málaga. El 10, los rebeldes atacan el Sur de Madrid con material motorizado alemán, apoyados por aviones también alemanes.

Marzo de 1937.—El 9 de marzo el ejército expedicionario italiano, bajo las órdenes de Manzini, emprende la ofensiva en el frente de Guadalajara. La contraofensiva produce una seria derrota de los italianos, que abandonan 2.000; abundante material de guerra, de origen exclusivamente italiano, y documentos, que confirman que el ejército expedicionario italiano alcanza la cifra de 30.000 hombres.

Abril de 1937.—El día 5 desembarcaron 10.000 italianos en Cádiz. Las tropas italianas atacan al ejército vasco. El 28 de abril 30 aviones alemanes destruyen Guernica. La participación de los Cuerpos expedicionarios se hace ya a la luz del día.

Mayo de 1937.—El 29 de mayo los aviones republicanos contestan al ataque del acorazado "Deutschland", anclado ilegalmente en Ibiza. El 31 la escuadra alemana de control bombardea Almería.

Junio de 1937.—El 18 de junio el "Léipzig" pretende haber sido atacado por submarinos republicanos. El 23, Alemania e Italia declaran retirarse definitivamente del Comité de Control, poniendo de nuevo sobre el tapete toda la política de "no intervención". El 24, 8.000 soldados italianos salen de Civitavecchia para España.

Julio de 1937.—El abastecimiento de los rebeldes continúa metódicamente por parte de Italia y Alemania, sin preocupación. El 23 desembarcan en Cádiz 3.000 italianos.

## Las Confesiones

2 de diciembre de 1936.—"La comedia de la no intervención ha terminado. Para nosotros no había empezado jamás... El fascismo ha vuelto a la lid: lucha y vencerá... Combatimos en España, que es en la actualidad el sector más vivo de nuestra guerra, que dura ya diecisiete años..."

Hoy, Franco es el jefe de la revolución, hermana de la nuestra, y estamos, ideal, espiritual y materialmente, con las armas en la mano, en formación de combate, con él y con sus legionarios... Combatimos y venceremos en España, como hemos combatido y vencido en todos los frentes a donde nos ha llevado el "duce" a combatir... Las ilusiones son inútiles: desde ahora no es posible compromiso alguno". ("Roma Fascista".)

10 de febrero de 1937.—"Habéis escrito en Málaga una página gloriosa. Es así cómo adelanta el fascismo, y vosotros, su vanguardia armada, en lucha por un ideal, habéis interpretado su espíritu y demostrado su dinamismo. A vuestro comandante, el general Arnaldi, que os ha conducido a la conquista de Málaga, envío mi agradeci-

## ACTUALIDAD EUROPEA

miento, expresando e interpretando así el pensamiento del que nos sigue desde lejos (il pensiero di Coloui che da lontane vi Sogne)". — Firmado: General Mancini (Orden del Día del Cuerpo Expedicionario, Málaga).

13 de marzo de 1937.—Telegrama de Mussolini a las tropas italianas que operaban en el sector de Guadalajara: "Recibo a bordo del "Pola", navegando hacia Libia, un comunicado anunciándome una gran batalla en curso, en dirección a Guadalajara. Sigo los incidentes de la batalla, seguro de la victoria, porque tengo la certeza de que el empuje y la tenacidad de nuestros legionarios vencerán la resistencia del enemigo. Aplastar a las fuerzas internacionales será un éxito de gran valor político. Haced saber a los legionarios que sigo, hora a hora, su actuación, que será coronada por la victoria". Firmado: Mussolini.

24 de marzo de 1937.—"Ni un solo voluntario saldrá del territorio español hasta que esté terminada la guerra civil". (Declaración del conde Grandi ante el Comité de no intervención).

18 de Junio de 1937.—"En la batalla de marzo hubo centenares de muertos fascistas y 2.000 heridos. El fascismo, que ha acostumbrado a los italianos a vivir una vida de valor y de verdad, no ha ocultado las pérdidas: ha publicado los nombres de los muertos, proponiéndoles al agradecimiento y a la exaltación vengadora de los "camisas negras". Dónde, cuándo, cómo, no es posible decirlo hoy; pero una cosa es cierta como el dogma de la fe, de nuestra fé: los muertos de Guadalajara serán vengados".—Mussolini. (Il Popolo d'Italia.)

27 de Junio de 1937.—"Alemania ha dejado de ser el dulce cordero que fué desde 1918 hasta 1933. La voz de los cañones de los barcos de guerra es la prueba. Ante los ejercicios de tiro de la banda roja de Valencia, Alemania no puede someterse a negociaciones que se alargan interminablemente en esos Comités y Subcomités". — Goebbels.

"En esta gran lucha, que puso frente a frente a dos tipos de civilización y a dos concepciones del mundo, "la Italia fascista no ha permanecido neutral: ha combatido, y la victoria será también suya". — Mussolini. (Il Popolo d'Italia.)

"Necesitamos en España un Gobierno nacionalista, con el fin de procurarnos el mineral español". — (Hitler, discurso de Wurtzburg, 27 de junio de 1937").

# El Problema del oro

### I — PRODUCCION

La producción del Oro es una de las industrias más antiguas conocidas por el hombre, habiendo sido ya llevada a cabo por los Egipcios, desde principios del año 3.000 antes de J. C. Los Griegos y también los Romanos produjeron el metal empleándolo conjuntamente con la plata para la acuñación de monedas. Sin embargo, con el descubrimiento de América, la minería empezó a desarrollarse en grande escala, especialmente cuando se descubrieron las ricas minas de Potosí (Perú) en 1545. Desde el descubrimiento de América hasta 1880 o sea en el curso de unos cuatro siglos se extrajeron alrededor de 344 millones de Onzas de Oro, las mismas que tienen hoy día un valor de \$ 12.000.000.000. Con el ritmo actual de la producción esta cantidad hubiera podido ser extraída en sólo 10 años en vez de los 400 que se emplearon antiguamente.

El Oro se produce en todas partes del Mundo, pero existe en mayores proporciones en determinadas Zonas. El cuadro a continuación indica estas regiones así como también el porcentaje que les corresponde a cada una en el total de la producción de los años 1929 y 1936:

*Distribución de la producción del oro*

	1929	1936
Estados Unidos .....	11.5 %	12.7 %
Canadá .....	10,0	11,0
Rusia .....	5,7	20,6
Méjico .....	3,4	2,2
Australia .....	2,2	3,3
Sud Africa .....	57,0	35,8
Otros .....	10,0	14,5
	100.0 %	100,0 %

## FINANCIERAS Y MONETARIAS

Los dos siguientes cuadros dejan ver el enorme crecimiento de esta industria durante los últimos años. Este crecimiento se ha debido, en parte, a las características inherentes a la economía misma de producción del metal, así como también a muchos otros importantes factores provenientes de las peculiares situaciones de la economía mundial los que han conducido a incrementar la exploración, explotación y desarrollo de la industria aurífera.

*La producción mundial del oro en miles de Onzas Troy, según el Federal Reserve Bulletin*

	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936
Estados Unidos . . . . .	2,217	2,279	2,396	2,449	2,556	3,075	3,609	4,313
Canadá . . . . .	1,928	2,102	2,694	3,045	2,949	2,972	3,285	3,730
Rusia (Est.) . . . . .	1,100	1,300	1,700	1,990	2,814	5,500	5,500	7,000
Méjico . . . . .	651	668	622	584	637	661	682	754
Australia . . . . .	421	462	586	704	812	870	889	1,137
Rhodesia . . . . .	562	555	542	580	645	693	727	802
Rand . . . . .	10,413	10,717	10,879	11,559	11,013	10,480	10,774	11,336
Otros . . . . .	1,920	2,821	2,867	2,220	3,972	4,451	4,534	4,932
<b>Total (Est.) . . . . .</b>	<b>19,214</b>	<b>20,916</b>	<b>22,286</b>	<b>24,101</b>	<b>25,400</b>	<b>27,372</b>	<b>30,001</b>	<b>33,995</b>
Indice . . . . .	100,0	108,9	115,9	125,0	132,0	142,1	156,0	176,8

*La producción mundial del oro en miles de dólares, según el Federal Reserve Bulletin*

1929-1932 una onza \$ 20.67 = 1933-1936 una onza \$ 35.00

	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936
Estados Unidos . . . . .	45,835	47,123	49,524	50,626	89,467	107,632	126,325	150,959
Canadá . . . . .	39,862	43,454	55,687	62,933	103,224	104,023	114,971	130,550
Méjico . . . . .	13,463	13,813	12,866	12,070	22,297	23,135	23,858	26,394
Australia . . . . .	8,712	9,553	12,134	14,563	28,428	30,447	31,117	39,793
Rodhesia . . . . .	11,607	11,476	11,193	12,000	22,578	24,264	25,477	28,053
Rand . . . . .	215,242	221,526	224,863	238,931	385,474	366,795	377,090	396,768
Otros, incluso Rusia . . . . .	62,432	85,174	94,394	87,041	237,529	302,737	351,204	417,311
<b>Total . . . . .</b>	<b>397,153</b>	<b>432,119</b>	<b>460,651</b>	<b>498,164</b>	<b>888,997</b>	<b>958,033</b>	<b>1,050,042</b>	<b>1,189,828</b>
Indice . . . . .	100	109	116	125	224	241	265	300

Se puede anotar primeramente que en era de depresión económica reporta mucha utilidad la industria extractiva del oro y, en consecuencia, se produce su incremento. Esto se debe a que los costos de producción generalmente declinan, mientras el precio de venta del metal permanece inamovido, debido a que su precio está determinado por ley. Los costos de extracción en la mayor parte de las minas de los Estados Unidos se distribuyen así: Obreros 60 o/o, Aprovechamiento 20 o/o, Fuerza 13 o/o y Gastos Varios 7 o/o; debiendo anotarse que el 80 o/o de estos costos está sujeto a reducciones durante las épocas de depresión, aumentando teóricamente las ganancias en la proporción en que se reducen los costos.

Han habido dos factores principales que influyeron en el incremento de la producción. El primero, nacido de la forma misma en que se desenvuelve el comercio internacional, por el requerimiento de mayores volúmenes de oro para la nivelación de los pagos internacionales. Este aumento en la demanda del metal, debe naturalmente haber influido para elevar el valor intrínseco del Oro. La segunda y más importante razón del incremento de la producción ha sido la devaluación de la mayor parte de los circulantes del mundo, aumentando el precio del Oro mediante disposiciones legales. La aplicación de la soberanía del Estado en lo que se refiere a la moneda ha traído como resultado un alza de más o menos 69 o/o en la cotización del metal; de esto naturalmente sólo podía

## HECHOS E IDEAS

resultar un incremento de la producción. El cuadro siguiente deja ver los porcentajes de aumento en 1936, tomando como base la producción de 1929:

### Porcentaje del incremento de la producción del Oro

Estados Unidos .....	94,6 %
Canadá .....	93,5
Rusia .....	530,0
Méjico .....	15,8
Australia .....	170,0
Sud África .....	10,6
Otros .....	156,0
Total .....	76,8 %

Por hoy no hay ninguna razón para creer que esta tendencia no continúe, al menos mientras duren las ventajosas condiciones en que se desenvuelve la industria de la producción aurífera.

Los párrafos que siguen anotan brevemente las condiciones existentes en la mayor parte de las Zonas productoras así como también su aspecto para el futuro.

*Estados Unidos.*— Ante el estímulo que ha recibido la producción aurífera en todas partes del mundo, Estados Unidos también ha intensificado la producción de este precioso metal. Así vemos que la producción en 1929 alcanzó a 2.217.000 onzas y en 1936 ha llegado a 4.313.000, lo que significa un aumento de 95 %. Sin embargo, la producción de los Estados Unidos ha venido declinando gradualmente, como puede apreciarse al considerar que ésta, en 1915, era de 4.824.000 onzas. Además, la producción actual va siendo menor que la del año pasado. Comparando los dos primeros meses de este año con los mismos del anterior, se ve una diferencia de menos 11,3 %. No se puede aseverar si esta tendencia continuará o no; pero no se cree posible una reducción material, ya que pueden iniciarse trabajos en asientos de mejor calidad, cuando los productores deseen aumentar la producción. También es importante anotar que la contribución de las Islas Filipinas ha aumentado en forma notable la producción de los Estados Unidos. Ahora que las Islas han obtenido su Independencia se pierde esta fuente de contribución, la misma que en 1935 significó algo así como 450.000 onzas de oro.

*Canadá.*— La producción ha venido marcando continuamente más altos niveles, y actualmente quizá vaya superando a las cantidades que se están produciendo en los Estados Unidos. La industria carece de estabilidad por cuanto continuamente se descubren nuevos yacimientos. Sin embargo, es muy posible que todavía pasen algunos años hasta que ciertas empresas lleguen a tener asientos mineros estables en los que inviertan su atención y dinero. Con todo, el crecimiento de la producción ha sido rápido como se puede comprender del hecho de que en 1914 ésta marcó 773.000 onzas mientras que en el último año alcanza a 3.730.000 onzas.

*Rhodesia y Sud Africa.*— La Zona de Rand, desde su descubrimiento en 1885, posiblemente ha sido en la que más ha crecido la producción del Oro. En 1915 subió a cosa de 9.094.000 onzas y en 1936 ha llegado a 11.336.000. Sin embargo, el aumento físico de la producción aurífera durante los últimos años no ha sido tan elevado. Esto principalmente se debe a que, según opiniones autorizadas, actualmente se explota sólo yacimientos pobres y de no mucho rendimiento que, en caso de que los Estados Unidos abandonaran el actual precio del Oro, podrían entrar a explotarse inmediatamente nuevos y más ricos depósitos. El costo de producción en esta Zona es sumamente bajo debido al poco valor de la mano de obra y también al tipo y situación de los yacimientos en esta región. La producción de Oro es elementalmente vital para la economía de Sud Africa y por esto parece que el Gobierno tiene interés en impedir que se exploten los ricos y mejores depósitos en previsión de sus conveniencias futuras, a cuyo fin quiere llegar por medio de una imposición progresiva al aumento de los beneficios. Esto evidentemente ha conducido a que se sigan explotando sólo los yacimientos de bajo grado de rendimiento, con lo cual se consigue mantener reservas y recursos para la

## FINANCIERAS Y MONETARIAS

producción de los años futuros, según ha aconsejado el Dr. Hans Pirou, Ingeniero Mi-nero del Gobierno. La producción actualmente mantiene un curso ascendente, pero, con todo, continúan entrando en Rand fuertes capitales destinados a futuras explotaciones.

*Rusia.* — En los años precedentes la producción aurífera de Rusia ha aumentado de una manera formidable. Desafortunadamente no poseemos cifras precisas de la producción en Rusia, pero todos los conocedores convienen en que se ha desarrollado enormemente. Según recientes Informes de Moscow, la producción aurífera de Rusia no ha sido estimada en su verdadero volumen y dice que la producción efectiva en 1936 ascendió a 10.600.000 onzas, cifra casi igual a la de la producción de Sud Africa. También se ha informado que en 1937 se espera que la producción aumente más o menos en un 35 %. Esto indudablemente colocaría a Rusia a la cabeza de las naciones productoras de Oro. Además hay que tomar en cuenta que la producción potencial de Rusia es enorme por cuanto posee grandes extensiones de territorio inexploradas y porque la mayor parte de la actual producción proviene de lavaderos.

*Conclusiones.* — La producción mundial de 1936 señala un 77 % más que la de 1929, y asimismo, se han obtenido alrededor de 4 millones más de onzas que en 1935. El total de la producción fué más o menos equivalente al 4 y  $\frac{1}{2}$  % de las existencias mundiales de oro monetario al principio del año. A la fecha estas existencias se las estima aproximadamente en 773 millones de onzas. Naturalmente este incremento ha sido proveniente de las desvalorizaciones de los circulantes lo que dicho en otras palabras, ha acrecentado el precio del oro. Con la depreciación del dolar, el valor de la producción ha adquirido mayores proporciones al considerarlo en relación con la producción física. Durante el lapso de ocho años, de 1929 a 1936, el valor de la producción mundial ganó en un 300 %, o sea que de \$ 397.100.000 pasó a \$ 1.189.800.000.

En 1930 la Delegación del Oro del Comité Financiero de la Liga de las Naciones publicó una Información indicando que para los años próximos se presentaría un déficit de oro, debido al gradual agotamiento de los yacimientos conocidos. Hoy día no hay lugar a seguir manteniendo esos temores, una vez que se observa el incremento de la producción operada desde 1930. Parecen existir dos causas para este incremento, ninguna de las cuales fué tomada en consideración por el Comité de la Liga. La primera es, indudablemente, la devaluación de la esterlina en 1931 a la cual siguió la desvalorización del dólar, dando como resultado un aumento de un 69 % en el precio del oro. Por la mera acción legal, el valor de una onza de oro subió de \$ 20,67 a 35,00 y es obvio inferir que este mayor precio del oro debió estimular la producción mundial. El segundo factor no tomado en cuenta por el Informe de la Liga de las Naciones fué la potencialidad de la producción Rusa. Y, finalmente, el Comité de la Liga reunido en 1930 no tuvo posibilidad de prever la tremenda caída del nivel de los precios de los productos en general, lo que también, a su vez, ha estimulado la intensificación de la producción.

Para el futuro se cree que seguirá este incremento de la producción y desde este punto de vista seguramente sólo los productores del metal serían los beneficiados. Hay una diversidad de causas que concurren a probar la veracidad de esta conjetura, entre las cuales enumeramos las siguientes:

1. — Mejoramiento en los métodos de extracción del metal.
2. — Probable aumento de la producción Rusa.
3. — Descubrimiento, mediante recientes estudios de prospección, de ricos yacimientos que aún no han entrado en explotación.
4. — El hecho de que en Sud Africa y en otras regiones no se hayan beneficiado minerales de mejor calidad durante los últimos años, con lo cual las reservas para el futuro se han aumentado en lugar de disminuir.

Esta presunción es en todo contraria a la emitida en 1930. Si el precio del oro siguiera manteniéndose, tal como hoy, esto no constituiría sino un continuado incentivo para la posterior producción. Antes de las devaluaciones del dólar y de la libra y desde que había adquirido gran importancia para saldar las cuentas internacionales, el oro había escaseado. Esta escasez proveniente de la disminución de la posibilidad de cubrir los balances internacionales con mercaderías, naturalmente tuvo que traducirse en un aumento del valor del oro. Actualmente, sin embargo, los balances de Pagos Inter-

## HECHOS E IDEAS

nacionales se encuentran más o menos estabilizados, y en donde no se posea oro en cantidad suficiente, como en Alemania, se dictan restricciones al comercio de cambio y se establecen barreras aduaneras de modo que el país ocurra a su propio abastecimiento. Esto ha traído como consecuencia una reducción en la demanda natural del oro. Esta reducción en la demanda, considerada simultáneamente con el incremento de la producción, son razones que hacen suponer que las actuales cotizaciones del metal no continuarán las mismas, al menos mientras sigan los actuales niveles de precios.

### II — CONSUMO

El Oro se emplea principalmente para dos fines: Primero, como materia elaborativa para las artes y en alguna proporción para ciertas industrias. Segundo, que es el más importante, como patrón de los valores, en virtud de lo cual actúa como respaldo para los Medios Circulantes. Inglaterra fué el primer país que definitivamente adoptó al oro como una medida, como un patrón de valores, posteriormente fueron adoptándolo el resto de las naciones del mundo.

La plata, que anteriormente había servido como el mejor medio de cambio, quedó relegada a segundo término y, desde entonces, los diversos países se han disputado por acumular la mayor cantidad posible de oro.

Sin embargo, desde el principio de la Gran Guerra, han ocurrido algunos cambios, tal como el establecimiento del Gold Exchange Standard, con lo cual se pudo apreciar sobradamente los beneficios del empleo del oro. Puesto que no es de la índole de este artículo pasar revista a la historia del oro, bástenos indicar que hoy en día el oro ya no juega el mismo papel que hace una década. Actualmente ya no se lo emplea en la circulación, y la mayor parte de los gobiernos han asumido, como un atributo de su soberanía inmanente, la prerrogativa de ser los únicos que manejan el oro; a pesar de que, internacionalmente, todavía es empleado como medio de saldar las cuentas de un país con otro.

Es sumamente difícil calcular la cantidad de oro destinada a las artes y las industrias, y asimismo, las cantidades que van siendo atesoradas. Pocas estadísticas existen disponibles y las que hay son ordinariamente muy inadecuadas. De manera general, se ha incluido también en estas cifras disponibles las cantidades escondidas en la India y en China, pero estas cifras son meramente estimativas. El Bank of International Settlements ha indicado recientemente que el oro destinado en 1936 para fines que no son monetarios posiblemente oscila alrededor del 5 % de la producción del mismo año, es decir, algo así como 63 millones de dólares. Mr. Charles O. Hardy, en su nueva obra "Is there enough Gold?" aprecia que el consumo probable para estos fines no monetarios durante los próximos diez años oscilará alrededor de 100 millones de dólares anuales. Esto, bajo el supuesto y la creencia de que la demanda para fines artísticos está disminuyendo, y que la India en lugar de atesorar oro, más bien lo está vendiendo, debido a su alto precio. En los años 1931 a 1936, el Oriente ha exportado algo así como 42 millones de onzas de oro, con un valor aproximado de 1.483 millones de dólares de 1929. De acuerdo con últimas estadísticas este proceso todavía continúa pero en una forma más reducida. Se debe anotar, sin embargo, que gran parte del oro que ha salido de la India no ha ido a formar parte de las reservas monetarias, sino que más bien se lo ha destinado para ser atesorado en Londres, afluyendo también en parte a Francia. Después de todo, es curioso observar como últimamente muchas personas ahora están vendiendo su oro atesorado en la creencia de que no mantendrá por mucho tiempo su actual valor y, en consecuencia, la cualidad de ser el mejor medio de ahorro.

Considerando nuevamente al oro como medio de cambio, se nota, primero, que ya no circula libremente en forma de moneda, y desde que no actúa en esta forma, es ya fácil hacer estadísticas de las sumas de oro, existentes en los Bancos Centrales y en manos de los Gobiernos, destinadas a respaldar la moneda en circulación. A pesar de que la convertibilidad monetaria ya no es posible, sin embargo, la mayor parte de los países con el mantenimiento de ciertos fondos oro todavía conservan una apariencia de Gold Standard.

## FINANCIERAS Y MONETARIAS

La mayor parte de los países han adoptado el sistema de la política monetaria rígida, sin preocuparse de que sus circulantes guarden estricta relación con sus reservas oro; otros, en cambio, siguen dejando operar el automatismo del libre cambio. Las condiciones monetarias, sobre las cuales los Gobiernos han asumido el Control, y el crédito interno son ahora los factores determinantes.

El definitivo empleo del oro como medio de saldar los balances internacionales, en vez de hacerlo con mercaderías. Ha sido una de las causas originarias de la concentración del oro. Los conceptos de la escuela mercantilista fueron aplicados al período de la Post Guerra, de modo de que cada Nación se esforzó por mantener una balanza de comercio favorable. El cuadro que se inserta a continuación indica la forma cómo se han concentrado las disponibilidades mundiales de oro monetario.

### *Reservas oro Bancos Centrales y Gobiernos, según el Federal Reserve Bulletin en enero de 1937*

<i>(Millones de dólares)</i>		
Estados Unidos .....	\$ 11,258	50.00 %
Francia .....	2,846	12.51
Gran Bretaña .....	2,584	11.39
España .....	718	3.16
Suiza (B. I. S. & National Bank) .....	670	2.95
Bélgica .....	625	2.75
Holanda .....	558	2.45
Argentina .....	487	2.14
Japón .....	466	2.05
Resto del Mundo .....	2,485	10.60
Total .....	\$ 22,697	100.00 %

Con el valor de \$ 35,00 por onza de oro, el total de disponibilidades, por lo tanto, alcanza a 648.500,00 onzas. En marzo de 1929, el total de disponibilidades en los Bancos Centrales y Gobiernos subía a 489.100.000 onzas, lo cual significa algo que así como 159.400.00 onzas ha sido el aumento que ha tenido el total mundial de disponibilidades de oro durante el lapso de ocho años. La suma de oro producida durante el mismo período es igual a 203.300.000 onzas, de modo que alrededor de 60 millones de onzas se han destinado o a ser atesoradas o a otros fines no monetarios.

*La posición de los Estados Unidos.* — El siguiente cuadro muestra el total de existencias de Oro Monetario en los Estados Unidos. Desde 1934 en adelante se toman en cuenta las disponibilidades en el Departamento del Tesoro. Desde enero de 1934 todo el oro en circulación se dispuso que quedara en manos de este Departamento.

### *Disponibilidades de oro en los Estados Unidos*

	<i>Millones de \$</i>	<i>Indice</i>	<i>Miles de onzas</i>
Fin de Diciembre	1,813		87,712
	4,284	100	207,256
	4,593	107.5	222,206
	4,460	104.0	216,772
	4,513	105.5	218,335
	4,323	101.0	209,143
	8,238	113.8	235,374
	10,125	139.5	289,285
	11,258	155.0	321,657

Como se habrá podido apreciar han habido pequeños cambios desde 1929 a 1934, pero posteriormente a esa fecha se puede anotar un enorme aumento que demuestra lo aseverado; es decir que, la elevación artificial del precio del oro por los Estados Unidos, ha fomentado, no solamente la producción en el país, sino que ha dado lugar también a

## HECHOS E IDEAS

una enorme afluencia de oro procedente de todas partes del mundo. El Departamento del Tesoro se ha visto obligado a comprar, por tanto, no solamente las cantidades de la producción incrementada de las minas del país sino, además, grandes cantidades de metal que estuvo atesorado y que salió atraído por los buenos precios y, por fin, también compró la producción incrementada de otros países. Desde fines de 1933 nuestras existencias de oro monetario han aumentado en 11.514.000 onzas. Durante el mismo período la producción nacional llegó a un total de \$ 10.997.000 onzas, mientras que las importaciones han sido como sigue:

### Importación y producción de oro en los Estados Unidos

	IMPORTACION		PRODUCCION	
	Millones de \$	Miles de onzas	Millones de \$	Miles de onzas
1934 .....	1,132	32,343	958	27,372
1935 .....	1,739	49,686	1,050	30,001
1936 .....	1,117	31,903	1,190	33,995
	3,988	113,932	3,198	91,368

Con lo que, sumadas las importaciones con la producción nacional tenemos un total de 124.928.000 onzas, de las cuales 112.514.000 han entrado a formar parte de nuestro stock monetario. La diferencia resultante se puede por tanto suponer que es la que ha sido destinada para fines no monetarios, o sea más o menos un 10 % del total de recursos de oro durante los últimos tres años.

Comparada la producción mundial de oro con las importaciones que de este metal hemos hecho, se ve que hemos comprado aún mayores cantidades que las producidas en el mundo entero en los últimos años.

¿Cuáles fueron las causas de esta gran afluencia de oro a los Estados Unidos? Resumiendo podemos señalar las siguientes:

1ª. La revaluación del dólar en 1934 a una paridad inferior a su tipo de cambio comparada con el standard monetario oro de otros países. Este fué un factor temporal que desapareció tan pronto como se nivelaron las paridades monetarias.

2ª. La decisión de los Estados Unidos de ser el único comprador de oro a un precio determinado.

3ª. El abandono del standard oro por los circulantes de los países europeos, causado por los temores sobre la situación política del Viejo Mundo.

4ª. La comprensión de que los valores norteamericanos habían sufrido una aparente devaluación respecto a las monedas extranjeras, lo cual atraía capitales.

El Directorio del Federal Reserve ha publicado recientemente cifras relativas a los dos últimos numerales, cifras que indican que los fondos llegados a los Estados Unidos por concepto de depósitos sumaban más o menos \$ 1.360 millones durante los años de 1935 y 1936. Las inversiones en valores norteamericanos durante los mismos años sumaban un total de \$ 1.234 millones. De lo dicho podemos deducir que esas sumas constituyen exigibilidades para los Estados Unidos, y que están sujetas a un inmediato retiro. Y como todo este ingreso ha sido hecho en oro los Estados Unidos pueden perderlo si es que los temores acerca de la situación política internacional disminuyen o si se presentan condiciones adversas para la economía norteamericana. Sin embargo, aún en caso de que ésto último sucediera no es posible afirmar la salida de todo este oro, ya que los inversionistas extranjeros tendrían que liquidar sus valores dejando así un saldo en efectivo. Así pues, los Estados Unidos aparecen como el lugar más seguro para el depósito de capitales, ya que aunque es concebible que los temores de guerra y caos económico desaparezcan, nadie está en posición de pronosticar la época en que disminuyan esos fundados recelos. Las cantidades transferidas a los Estados Unidos no constituyen por lo tanto saldos favorables en nuestra balanza comercial, sino más bien, como se indicó anteriormente, capitales extranjeros que buscan seguridad.

Hasta diciembre de 1936 el total de importaciones y la producción nacional (menos el 10 % que suponemos se invierte en fines no monetarios) ha entrado a formar parte de la base del Crédito de los Estados Unidos, creciendo los depósitos en la cantidad

## FINANCIERAS Y MONETARIAS

de oro importado, y aumentando así la suma total del poder adquisitivo potencial en manos del público.

Sin embargo, desde diciembre de 1936 el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos ha venido tratando de impedir la adición del oro importado a la base del Crédito, por medio de un proceso de "esterilización". De este modo todas las importaciones de oro, entregas de oro remarcado y la producción adicional del país no han hecho otra cosa que aumentar el volumen de depósitos pendientes pero no han afectado mayormente la posición de las reservas de los bancos asociados. Cuando se vende oro al Departamento del Tesoro aumentan los saldos de reserva de los bancos asociados con el Federal Reserve Bank, pero tan pronto como esto ocurre el Departamento hace un empréstito de Bonos de Tesorería en cantidad suficiente para equilibrar la cantidad de oro aumentada a las disponibilidades del país. La venta de estos bonos a los bancos asociados teóricamente rebaja sus reservas al mismo nivel que tenían antes de la venta de oro al Departamento del Tesoro. Este fondo de oro inactivo alcanzó a \$ 572 millones el 1.º de mayo, y por esta razón la Tesorería ha tenido que pedir prestados un promedio de \$ 4 millones diarios para hacer efectivo su plan de esterilización. Si estos préstamos continuán en la misma proporción su total para 1937 sería \$ 1.440 millones, sólo para este objeto.

Sería extremadamente aventurado el dar una opinión acerca del resultado final de este impasse. Llegaríamos a soluciones virtualmente imposibles si nos pusiéramos a estudiar las medidas con las cuales el gobierno de los Estados Unidos pudiera suspender esta enorme afluencia de oro sin aumentar la deuda del país ni permitir que el oro aumente la base del crédito.

Naturalmente, hay una solución básica, ya mencionada, a saber: la desaparición de los temores de guerra y de los recelos políticos en la situación internacional, de manera que los capitales puedan ser retirados de los Estados Unidos para ser reinvertidos provechosamente en los países de origen. No sabemos si esta solución se presentará pronto, pero debemos mencionar que una conferencia económica mundial sería un esfuerzo en este sentido.

Además de esta solución básica, otras han sido sugeridas, pero parece que ninguna de ellas pudiera ser eficaz.

1. — Establecimiento de un mercado libre de oro, que permita adquirirlo a los particulares. Esto aliviaría un tanto la tensión de la Tesorería, ya que los particulares también demandarían el metal. Sin embargo, es dudoso que los particulares quieran conservar el oro, ya que, con amarga experiencia, han aprendido que en épocas difíciles se les prohíbe hacerlo y que en épocas de prosperidad no hay necesidad de atesorar oro. Además, esto no suspendería las importaciones de oro, ya que no se ha tocado ninguna causa fundamental, ni tampoco impediría el crecimiento del poder adquisitivo y la consiguiente elevación de los niveles de precios resultante de este aumento de riqueza.

2. — Reducción del precio del Oro, mediante una disposición legal, de 35.00 a 30.00 dólares la onza. Tal proyecto se presentó recientemente a consideración del Congreso. Inmediatamente fué rechazado y cualquier nueva propuesta similar seguramente seguirá el mismo curso. Sin embargo, a pesar de que políticamente es posible la idea, podría ocasionar peligrosos resultados. Actualmente tenemos alrededor de \$ 4.000 millones de oro extranjero bien sea en forma de depósitos a cuenta de particulares o en cualquier otra forma de haberes. En caso de que el precio del oro fuera rebajado nuestras exigibilidades permanecerían intactas mientras que nuestro activo se reduciría en la medida de la reducción del valor del oro. Por esta razón tendríamos que pagar una onza y un tercio por cada onza recibida en depósito. Por otro lado algunos países como Gran Bretaña que poseen Fondos Oro reducirían su poder adquisitivo en la medida de la depreciación. Este método tendría un efecto psicológico sobre las condiciones económicas aunque efectivamente el nivel interno de precios en los Estados Unidos cambiaría muy poco o nada. Solamente los precios de nuestros productos exportables aumentarían para el Extranjero, reduciendo nuestras exportaciones hasta cuando sean reducidos nuevamente los precios internos para efectuar la nivelación. Además, podría ser que los Estados Unidos y la Gran Bretaña rehusen comprar el oro a un precio determinado, con lo cual los demás circulantes del mundo estarían en peligro ya que se destruyera toda base de estabilidad

## HECHOS E IDEAS

monetaria internacional. Las diferentes divisas tendrían otra vez que buscar sus propios niveles, lo que provocaría acontecimientos inciertos que no se pueden predecir.

3. — Permitir al Departamento del Tesoro que aumente el cobro que efectúa actualmente del 1/4 del 1 % a más o menos un 10 %. Esto equivaldría a reducir el precio del oro que previamente se expuso.

4. — Restricción posible de la producción mundial del Oro mediante una acción conjunta internacional. Se ha sugerido crear un sistema en el cual se imponga a cada País una cuota de producción similar a la que se ha adoptado para el azúcar y el caucho, por el cual, se adjudica a cada Nación productora un cierto porcentaje de concurrencia a la producción mundial. ¿Pero querrá restringir su producción Sud Africa, cuya entera existencia económica depende de la industria extractiva del Oro? ¿Y será posible que Rusia, en dónde la producción de Oro es una actividad del Estado, forme parte de este convenio? Además, hay que tener en cuenta que en muchas regiones la producción de oro no es sino un resultado de otras explotaciones, como la del Cobre y la del Zinc.

Lo dicho anteriormente no son sino meras ideas acerca de lo que puede o no hacerse alrededor de este problema. Su importancia no debiera ser exagerada y alguna solución deberá buscarse. Cudí será esta no se puede adivinar por el momento. Actualmente Estados Unidos está recibiendo un apoyo con las compras que están haciendo Holanda y Gran Bretaña para sus Fondos de Estabilización, pero sus límites de adquisición al fin tendrán que agotarse. Esta dificultad ha sido reconocida en otros lugares. El General Jan C. Smuts, primer Ministro de Sud Africa recientemente declaró: "El problema estriba en saber si ha llegado el tiempo de revisar los peligros de la inestabilidad del oro, que pueden repercutir en todo el sistema económico del Mundo... Mis colegas han ido a Londres a sondear el asunto y ver lo que se pueda hacer para colocar al Oro en una posición más segura de la que actualmente tiene". Hablando acerca de la reciente caída de los valores en el Mercado Mundial que empezó en Johannesburg el General dice: "Esta súbita caída no se limitó solamente a Sud Africa; abarcó a todo el mundo debido a los temores de que Estados Unidos deje de comprar Oro". Y se debe agregar que el peligro no ha desaparecido a pesar de todas las protestas en contrario dadas desde Weshington. Nada ha cambiado durante el mes pasado, antes por el contrario la situación se ha agravado más. El 10 de mayo el representante Hamilton Fish presentó un proyecto tendiente a restringir las importaciones de Oro. Esta disposición propuesta no ha de tener probablemente aceptación pero da la medida de lo vital y grave que se ha puesto la cuestión.

El presente problema es aún de mayor importancia para la Gran Bretaña que para los Estados Unidos, ya que sus Colonias son las más grandes productoras del metal (53 % del total mundial en 1936). Pero no hay que olvidar que el Fondo de Estabilización Británico confronta el mismo problema que nuestro Plan de Esterilización.

Tal como ha indicado el General Smuts este asunto del Oro tendrá que ser discutido en la presente Conferencia Imperial de Londres. El desarrollo de esta Conferencia debería ser estudiada por los observadores una vez que las recomendaciones que se adopten han de ser de tan vital importancia para la futura actuación de Inglaterra como para los Estados Unidos y para el resto del Mundo. ¿Será posible restringir la producción de modo que ésta pueda estar de acuerdo con las necesidades? ¿Será posible crear nuevos mercados para el Oro bien sea con el actual precio o una más baja cotización? ¿Se prescindirá del Oro como Base Monetaria y recurrirán los países a la llamada Moneda dirigida? Probablemente se discutirán estos y otros fundamentales problemas. En resumen se debe indicar que este es un problema de importancia mundial y que cualquier actitud unilateral no conducirá a nada provechoso. Sólo una acción conjunta de las principales Naciones impedirá desequilibrios perjudiciales para la marcha normal de las economías nacional e internacional.

NORMAN BRASSLER.  
(Del Chemical Bank & Trint, C<sup>o</sup>.)

# La modificación de los Estatutos del Banco Nacional de Bélgica

En su declaración ministerial pronunciada el 24 de Junio de 1936 el segundo gobierno Van Zeeland anunció el propósito de revisar los estatutos de los establecimientos públicos o semi-públicos de crédito. El objetivo principal de esta revisión es asegurar una coordinación de la acción de todos los organismos. De tal modo las condiciones según las cuales se ejerce la acción y el contralor del Estado serán revisadas de manera que limite la influencia de los intereses particulares. Toda esta reforma será complementada con la creación de una institución de crédito para la agricultura. Los organismos públicos y semi-públicos de crédito son numerosos. Las instituciones a que se refería la declaración ministerial son: el Banco Nacional de Bélgica, Caja General de Ahorros y Retiros, Sociedad Nacional de Crédito a la Industria, Comisión Bancaria, Caja Central del Pequeño Crédito Profesional, Fondo de Amortización de la Deuda Pública, Fondos de Garantías del Crédito para la dotación de Instrumentos al Artesanado, Fondos Temporarios de Créditos a las Clases Medias, Oficina Central del Crédito Hipotecario, Oficina Central del Pequeño Ahorro, Oficina de Reajuste Económico y la Sociedad Nacional de la Pequeña Propiedad.

Se ha considerado que el procedimiento parlamentario ordinario corre el riesgo de prolongarse demasiado, lo cual podría comprometer la obra de coordinación de acuerdo a un plan de conjunto bien definido. Por otra parte, según la ley del 10 de Junio de 1937, el Parlamento acordó al Gobierno los poderes necesarios para realizar la revisión por medio de decretos discutidos en el Consejo de Ministros. En efecto, los proyectos de decretos fueron sometidos a las comisiones respectivas de finanzas del Senado y Cámara de Diputados para una amplia y profunda consideración. Además, los organismos interesados son regularmente consultados.

El *Moniteur belge* del 27 de Julio publica el primer decreto real dictado por el gobierno en virtud de la ley del 10 de Junio. Se refiere a la reforma de los estatutos del Banco Nacional de Bélgica. Este decreto puede ser examinado desde tres puntos de vista: 1°. Coordinación de la acción del Banco y del Estado en el dominio del Crédito; 2°. Fijación de incompatibilidades y, por último, agrega al texto anterior del estatuto, adaptaciones y detalles, ya sea para ratificar situaciones anteriores o para colocarlas en relación con las modificaciones introducidas en otros artículos por el referido decreto.

1. — *Coordinación.* — La influencia reguladora del Banco Nacional de Bélgica sobre el mercado monetario ha sido considerablemente restringida en el curso de los últimos años, debido a la rarefacción de efectos comerciales para el descuento. Los adelantos en cuenta corriente han ido gradualmente sustituyéndose. Durante el año 1936, el Banco Nacional de Bélgica llegó a descontar 937.899 efectos comerciales sobre Bélgica por un monto global de 4.932 millones de francos, mientras que en 1926 los descuentos alcanzaron a la cifra de 1.582.368 por un total de 11.614 millones y en 1926 las cifras correspondientes fueron de 1.219.511 por un total de 6.079 millones de francos.

Esta reducción del número de descuentos disminuyó singularmente los medios de acción del Banco de emisión sobre el mercado. El decreto actual se propone restituir al Instituto de emisión los medios que le permitan accionar en el mercado monetario. Gracias al "open market policy", vale decir el retiro o emisión de medios de pago por el conducto de la venta o compra de títulos públicos nacionales, el Banco Central podrá de nuevo ejercer su acción sobre el mercado. El "open market policy" será contenido en límites relativamente estrechos. En lo que respecta al descuento, la compra y venta de bonos del tesoro a corto y mediano plazo, el límite máximo ha sido fijado en 500 millones de francos y el monto de estos bonos no podrá ser superior, durante doce meses consecutivos, a 200 millones de francos.

Cuando la reforma de 1926, el gobierno de aquel entonces, impresionado por el fracaso del primer ensayo de estabilización del franco belga al tipo de 107 francos

## HECHOS E IDEAS

la libra, producido por las demandas de reembolso de la deuda flotante, se mostró demasiado restrictivo en la adquisición de bonos del Tesoro por el Instituto de emisión. Actualmente, gracias a la emisión de certificados de Tesorería por medio de la adjudicación pública hecha por el Instituto de Redescuento y Garantía y aún por la misma Tesorería, existe un mercado de valores a corto plazo, en el cual los Bancos privados pueden colocar sus disponibilidades a un tipo de interés mínimo. La presencia de este mercado ofrece a la Tesorería del Estado una mayor flexibilidad, brindándole al mismo tiempo la ventaja de poder realizar préstamos a un tipo de interés poco elevado.

En lo que concierne a los *fondos públicos a largos plazos* que el Banco Nacional está autorizado a adquirir por medio de la práctica del "open market policy", el límite fijado es de 1.000 millones de francos como máximo. Pero, este límite es aumentado en un monto correspondiente al capital, a las reservas y a las cuentas de amortización, o sea un total de 360 millones. Además, éste límite puede ser elevado hasta una suma igual a todo reembolso o negociación de bonos, anualidades y títulos de obligaciones del tesoro belga, que representa la deuda del Estado con el Banco. (760 millones más o menos). De tal suerte, la base de adquisición de fondos públicos podrá ser en un porvenir lejano, de 2.000 millones. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la deuda del Estado con respecto al Banco Nacional es de 500 millones de francos cuyo reembolso es exigible en 1961; la base real deberá ser, pues, reducida en aquella época de 500 millones de francos.

Para evitar un financiamiento malsano de las necesidades del Estado, una disposición muy importante se refiere a los fondos públicos nacionales susceptibles de ser comprados y vendidos por el Banco; estos fondos deben ser emitidos después de dos años por lo menos y cotizados en la Bolsa. De tal suerte, el Banco no podrá financiar el Tesoro. El plazo en cuestión no se aplica, sin embargo, a los empréstitos de conversión, por cuanto se trata de un simple reemplazo de una deuda antigua, salvo si el Tesoro público ha retirado más del 10 % del dinero nuevo.

Los fondos públicos adquiridos por el Banco pueden ser contabilizados al tipo de compra, si este es igual o inferior al tipo de reembolso. El instituto de emisión no perderá nunca con este procedimiento de contabilización, puesto que los fondos adquiridos son reembolsables a la par. Además, es necesario tener en cuenta el hecho que a la larga el Instituto de emisión se encontrará siempre en condiciones favorables para ejercer una política de "open market policy"; en efecto, aquel vende los títulos cuando existe demanda y son caros, y los comprará cuando el mercado está restringido y exigen ser sostenidos y la cotización de los títulos están por debajo de la par.

En suma, en el espíritu de coordinación de los medios de acción y atribuciones del Banco, y en relación directa con las medidas adoptadas en materia de crédito por el actual gobierno, el decreto establece las bases orgánicas de una ligazón entre el Banco de emisión y las instituciones de interés público. En efecto, el Banco podrá, mediante la autorización del ministro de Finanzas, participar en la concurrencia con un cuarto del monto de su capital y de sus reservas, con el capital de los organismos financieros de interés público creados en virtud de una ley particular, independientemente de la parte suscripta en el capital del Banco Internacional de Ajustes.

Es prematuro en la actualidad pronosticar el empleo que hará el Instituto de emisión de esta facultad. Hará, en todo caso, que las necesidades del interés general sean demostradas. Los principios, en materia de emisión no están en discusión: el Instituto de emisión no podrá consagrar a este fin más que un cuarto de su capital, como máximo, y las participaciones le proporcionarán un medio de acción suplementario sobre el mercado del dinero.

II. — *Incompatibilidades.* — Conforme a la declaración ministerial de Junio de 1936, el decreto refuerza las reglamentaciones sobre incompatibilidad a los efectos de asegurar la autonomía del banco ante la influencia que podrían ejercer los intereses privados. Es así que los regentes y censores no podrán desempeñar ninguna clase de funciones en un banco que revista las formas de sociedad por acciones, ni en una sociedad comercial o con carácter comercial que, directa o indirectamente, detente el 25 % del capital de ese banco. Más aún, para no privar al Banco Nacional de algunas colaboraciones útiles, mediante la aprobación previa del Ministro de Finanzas, dos representantes de los bancos privados tendrán asientos en el Consejo de regentes y en el Consejo de censo-

## FINANCIERAS Y MONETARIAS

res del Banco, aún cuando los poderes y las responsabilidades del Consejo de regentes han sido modificadas. Estos representantes de los bancos no podrán, por otra parte, ser miembros sino de los comités de contralor o de vigilancia de dichos bancos, con excepción de los administradores.

Según los viejos estatutos, el Banco estaba dirigido por un gobernador asistido de un Comité de dirección, administrado por un Consejo de regentes y vigilado por un Colegio de censores. En lo sucesivo, el Banco será dirigido por un gobernador y administrado por un Comité de dirección y asistido por el Consejo de regentes; aquel será fiscalizado por un Colegio de censores. El número de directores, que es de tres, podrá ser elevado a cuatro por decisión de la asamblea general y mediante la autorización del Ministro de Finanzas. Dentro de algunos años, el Banco Nacional deberá hacer frente a nuevas necesidades, particularmente como consecuencia del concurso que deberá prestar al funcionamiento de diversos organismos de compensación de creación internacional y debido a la representación que debe asegurarse en el seno de diversos organismos de utilidad pública.

III. — *Adaptaciones y reajustes de los textos.* — Como modificaciones secundarias introducidas en los estatutos del Banco, a los efectos de adaptar los textos para consagrar situaciones de hecho o colocarlos en relación con las modificaciones introducidas por el decreto aludido, destacaremos en primer lugar la autorización para establecer sucursales en el territorio del Ducado de Luxemburgo. Esta facultad de establecer una agencia del Banco Nacional de Bélgica en Luxemburgo es una consecuencia lógica de la unión económica belga-luxemburguesa del 1.º de mayo de 1922; sin embargo, recién el 26 de octubre de 1936, a raíz de una convención especial del 23 de mayo de 1935 que reglamenta las cuestiones financieras y monetarias entre Bélgica y Luxemburgo, se establece una sucursal en este último país.

La prórroga de la duración del Banco hasta el 31 de diciembre de 1961 es debido al hecho que hasta esa fecha se reglamenta la deuda del Estado hacia el Banco.

Una de las disposiciones actuales más curiosas concierne al mantenimiento de la cobertura de los compromisos a la vista y a la convertibilidad de los billetes. En consecuencia, legalmente, Bélgica permanece adherida al régimen del "gold exchange standard" aunque prácticamente esté en la actualidad adherida al "gold standard". El texto legal establece un encaje metálico o en divisas extranjeras, convertibles en oro, igual al 40 % del monto de las obligaciones a la vista, con un mínimo de 30 % de oro. El gobierno belga consideró que era necesario mantener la posibilidad de retener una cartera de divisas oro, en previsión de un posible restablecimiento de la situación anterior sobre el mercado monetario mundial. Además, el gobierno no ha querido perturbar a la opinión pública con modificaciones en las reglamentaciones de la emisión.

En el mismo artículo 29, se ha juzgado útil precisar el poder y los métodos de fiscalización de las operaciones del Banco por el comisario del gobierno.

Tales son a grandes rasgos las principales modificaciones introducidas en los estatutos del Banco Nacional de Bélgica por el decreto del 27 de Julio de 1937. Es la primera parte de una tarea de coordinación de las instituciones de crédito público. Los decretos modificando los estatutos de la Caja General de Ahorro y Retiro, de la Sociedad Nacional de Crédito a la Industria y demás organismos, no tardarán en aparecer. Entonces, podrá darse cuenta del plan de conjunto que inspira la revisión del estatuto de los organismos oficiales y semi-oficiales de crédito en Bélgica.

CARLOS ROGER.

# BIBLIOGRAFIA

## Proyectos de Código de Procedimiento Penal y Ley de Juicio por Jurados

Por el Dr. Jorge Albarracín Godoy

Hemos leído con mucha atención los proyectos de Código Penal y Ley de Juicio por Jurados, presentados a la Legislatura de la Provincia de Mendoza, por el diputado radical Dr. Jorge Albarracín Godoy.

El esfuerzo del autor es digno de mentar, pues, se trata de una obra meritisima de legislación.

Las reglas de procedimientos apuntadas en este proyecto tienden a garantizar derechos legítimos que consagra la Constitución Nacional y que en la práctica se ajan y se burlan. Por ejemplo, la Policía detiene a cualquier ciudadano y después de muchos días lo pone en libertad con la sola explicación de que "ha sido detenido en averiguación". El Art. 2º. del proyecto, dice: "todo detenido tiene derecho a exigir, de los representantes de la autoridad que intervengan en el procedimiento que se le haga saber ipso-facto de qué se le acusa y por quién, bajo pena de doscientos pesos de multa".

Las autoridades policiales no podrán recibir declaración indagatoria al imputado ni exigir que declaren los testigos, según el Art. 50 del referido proyecto. Es sabido que, en muchos casos, es la Policía la que forma los delinquentes. Sabemos de casos que han sido condenados a reclusión perpetua reos inocentes. La Policía aplica torturas y arranca confesiones y fabrica sumarios. Es hora de ir horadando este vergonzoso estado de cosas.

Esta obra tiene disposiciones muy encomiables, tales como: que la incomunicación de un imputado no podrá exceder en ningún caso de cuatro días, no pudiendo decretarse en causas que investiguen delitos cuya pena máxima no exceda de cuatro años de prisión o reclusión; las disposiciones sobre reconocimiento de personas (Art. 112); libertad bajo fianza, sobreseimiento, etc.

El juicio oral está reglamentado con mucha inteligencia y tino, habiéndole dado, el autor, una interesante estructuración.

El capítulo que trata del recurso de amparo de las garantías constitucionales tiene una amplitud plausible, mayor que la consignada en el Código de Procedimientos de la Provincia de Buenos Aires, y de mayor eficacia práctica, también.

Asimismo, se legisla sobre el modo de proceder cuando fuera procesada una persona amparada por inmunidades, sobre el procedimiento en las acciones por delitos contra el honor, para los que fija juicio oral, en única instancia ante la Cámara en lo Criminal; en fin, se apuntan numerosas disposiciones de capital importancia en todos los capítulos de este interesantísimo proyecto.

El proyecto de ley de juicio por jurados es digno de alabanza, pues, pone en el tapete el viejo asunto que los constituyentes del 53 preconizaron para nuestra legislación. Esta institución, tal como la proyecta el Dr. Albarracín Godoy la creemos viable y de fácil desenvolvimiento.

Mucho podríamos hablar de esta obra enjundiosa, fruto robusto de un abogado estudioso y de talento, pero nos concretamos a peñarla.

En estos momentos de chatez cívica y moral, de ajamiento a la soberanía popular, de menosprecio a las libertades cardinales del ciudadano, es reconfortable leer obras de esta laya donde se rinde culto a la democracia, pues, en ella se legisla para un pueblo de esencia y raíces republicanas.

ALFREDO MONLA FIGUEROA

Octubre, 1937.

## BIBLIOGRAFIA

### "OLEAJE"

Por *Jesús Salvador Cabral* — (Ed. Tor)

Yo creo en los poetas jóvenes. Jesús Salvador Cabral despliega sus alas y se eleva hasta su estro magnífico. Forja y construye con todo el entusiasmo de la juventud, y no hay duda que este libro es el libro de los veinte años. Cada verso lo dice. Cada estrofa lo canta. Todo él es puro, ingenuo, tierno. Con "Oleaje" rememora el lector, inconscientemente, algún bello pasaje de su vida que tiene allá, un poco olvidado en el fondo de su corazón; la novia buena, el pueblo distante, testigo acaso del amor de un día... la escuelita, las niñas vestidas de blanco en una tarde de sol. La honda belleza de su lírica la vuelca este poeta, en una mezcla de colores que los toma todos del arco iris. Maneja admirablemente la métrica y sus metáforas son acertadísimas.

Diversas son las fuentes donde bebe para inspirarse. Ora en la escuela, componiendo la poesía laureada con el primer premio y medalla de oro en el "Certamen literario musical" realizado en el Colegio Nacional de Corrientes "Gral. San Martín". Amor a la casona donde se educó: Mi Colegio, sentida composición melodiosa, inspirada, llena de imágenes y en la que su autor revela una tendencia cada vez más acentuada al dominio de la forma. Con "Reflexiones" únicos versos pareados del libro, el poeta se hace profundas preguntas que no siempre son accesibles al lector. No podía faltarle a este libro, en esta época en que el mundo civilizado espera angustiado la hora en que suenen los clarines, en que los hombres abandonen el hogar con el fusil al hombro, húmedas aún las manos con lágrimas de las mujeres que quedarán llorando hasta el regreso, que pocas veces llega, el canto a la Paz (Devenir). Constituye esta composición lo mejor del libro.

Con "Oleaje" se incorpora a las letras argentinas esta esperanza, que será para todos J. S. Cabral. Ya se ve en él la fuerte garra de poeta. Puede dar más y mejor. Quedamos a la espera.

A. M. A.

### "GENIO Y ARTISTA"

Por *Emil Ludwig*

En la Colección de Grandes Obras que viene editando "Claridad", se destaca —cuando no— una obra de Ludwig. "Genio y Artista" es a manera de una recopilación de caracteres

y tendencias de hombres cimera de la humanidad en alguno de los tantos aspectos en que se puede serlo. Esta a manera de una serie sin pausa de grandes espíritus, no deja de tener sus inconveniencias. El público grande, acostumbrado a leer sin meditar mucho, sin conocimientos psicológicos de los distintos personajes y sus respectivos medios ambientes, coteja —ya de una manera consciente, ya de una manera inconsciente— y las valorativas pueden resultar adversas al fin implícitamente contenido en el propósito del autor al recopilar y novelar los caracteres que, deliberadamente, toma para hacer resaltar a su personaje tal y como él se lo propone.

Antes de ahora hemos opinado respecto a la obra que realiza Emil Ludwig, obra que —por otra parte— nos merece mucho respecto provocado más por el fondo que por la forma como quiere lograrla. Es bien difícil construir como novela la fracción mínima de verdad histórica que hace falta para hacer lo que Ludwig consigue tan acertadamente. Es indudable que, en los días que corren, sabe mover la pluma como pocos. Pero esa especie de desvirtualización, de alteración de perfil a que se ve obligado para su obra es muy similar a la que sufren las grandes cosas a su paso por el cinematógrafo: la verdad está subordinada al interés que requiere el argumento a los efectos de público. Aquí acontece lo propio. Pero "Genio y Artista" tiene a su favor la brevedad de las estampas en él contenidas. Es una galería muy bien surtida y conforma a todos los gustos; hay allí desde la proyección narcisista de la vida representada por Lord Byron hasta Leonardo Da Vinci, excelsitud científica de su tiempo que surge a la luz de los conocimientos biotológicos de nuestros días como cumbre incomprendida y grande inventor; hallamos en "Genio y Artista" desde Lasalle, el teórico constructor y expositor de principios sociales hasta Schopenhauer, esto es, la bilis erigida en pretendido sistema filosófico, en directivas amorales y pesimismo destructor.

No es que queramos negar valor a estos "Veinte ensayos sobre la grandeza", grandeza discutible para generalizarla así, como si tal. Muy lejos de nosotros tamaño dislate pero —el eterno pero— es necesario no magnificar las cosas. A fuerza de ensalzar los ensayos novelados —y éste es el menester número uno de Ludwig— el público grande acabará por otorgar patente de verosimilitud histórica a lo que no pasa de ser un ensayo introspectivo de caracteres, de modalidades —algunas de ellas harto discutibles para querer encumbrarlas— de personajes que en su época no supieron, no quisieron o, más simplemente, se encontraron como personajes.

Sin duda alguna que "Genio y Artista" es

## HECHOS E IDEAS

un esfuerzo encomiable de interpretación. Es de esa sola manera como corresponde ser considerado.

LUIS M. DI CRISTOFORO

### "RIMAS"

De *Gustavo A. Bécquer*.

Con un plausible propósito de difusión de obras básicas, la Editorial Tor, de Buenos Aires, acaba de lanzar una edición de las famosas "Rimas", de Gustavo Adolfo Bécquer. Qué diremos nosotros que ya no se haya dicho respecto a esta obra que, siempre joven y siempre ágil, trasunta el espíritu con que fué vivida antes que hecha para las cuartillas. Fiel exponente de su época, las "Rimas" le sobreviven con una vigorosidad específica.

En un volumen sobriamente realizado y que consta de 188 páginas, la "Introducción Sinfónica" con que se inicia el libro hubiera ganado cien por cien más si la obra hubiera comenzado con un breve sí que claro estudio respecto a lo que significa el gran Gustavo Adolfo en las vivas letras españolas y en la literatura en general.

L. M. D. C.

### "DOLORAS Y HUMORADAS"

De *R. de Campoamor*

Continuando la línea trazada, la Edit. Tor lanza el volumen del epígrafe.

Nada a lo dicho ya con respecto a las "Rimas" tendríamos que agregar. El doloroso genio español, honra y prez de la raza y de la genialidad hispánica, sobrevive su etapa con el jalón que sus "Doloras y Humoradas" han significado desde el instante mismo que vieran la luz. Esos versos que añoran, esas sensaciones que fluyen, esas fuerzas que brotan de lo más íntimo del lector es un conjuro que no le está permitido a muchos de los escritores de hoy, aún de los muy leídos. Aquellos versos de "Las Dos Almas" que dice: "Adónde vas, alma mía, — hacia ese mundo perdido. — A ser alma de un nacido — la Omnipotencia me envía" —. Son de una grandeza espiritual que disuena con los días que corren, días especialísimos en que la mente y el músculo están tensos para salvaguardar las mejores conquistas del espíritu y de la cultura de la barbarie regresiva encaramada en mil matices y de un solo propósito. Pero no por ello se deja de ser hombre — ¡qué sentido va tomando el vocablo ante las circunstancias actuales! — al reconfortar nuestro espíritu con la lectura sabrosa de "Doloras y Humoradas", de Ramón de Campoamor.

L. M. D. C.

### "EL PAISANO AGUILAR"

Por *E. Amorim*

En el rubro de Biblioteca de Escritores Americanos, la Editorial "Claridad", de Buenos Aires, acaba de lanzar una edición de la conocida obra del epígrafe. Es, esta obra que nos ocupa, una novela ampliamente descriptiva. Campea en ella un autoctonismo sin bajas concesiones, lo que ya no es poco conseguir. En oportunidad de su virgen aparición fué concepuada esta obra como un paralelo un tanto disconformista de la obra por antonomasia dentro del género; el lector avisado, sin duda alguna habrá adivinado que nos queremos referir a "Don Segundo Sombra", la obra que aún espera su crítico disector sincero y capacitado para que se la coloque donde le corresponde en el incipiente movimiento literario argentino, doblemente argentino en las obras como la que nos ocupa por su aura americana y por el acento de su raza tan firmemente pintada. En efecto: en "El Paisano Aguilar", Enrique Amorim nos hace asistir a la agonía de una raza que se resiste a morir por acorralamiento, de una raza que lucha impotentemente para persistir en sus costumbres y con sus modismos, en su savia y en su espíritu indómito a veces, a veces resignado. Bien conoce Amorim los menesteres de su oficio; la pluma ágil y suelta, se enseñorea del paisaje y de los héroes de la trama; la psicología es rica y variada; los sentimientos se yerguen a menudo bravíos como es el propio sentir criollo. Novela sin concesiones, nos parece un acierto este de la Editorial "Claridad" en asegurar un núcleo bastante ponderable de lectores de la obra que nos sugiere estas consideraciones. Si nos fuera desconocido Enrique Amorim, si no nos hubiera dado aquella cumbre que es "La Carreta", esta prueba indubitable de Amorim hubiera bastado para consagrarle en el lugar que ocupa, con toda dignidad, dentro de las letras argentinas.

L. M. D. C.

### "LA TRAGEDIA DE ROMEO Y JULIETA"

De *W. Shakespeare*

Pertenece esta obra al guión "Ediciones Argentinas Tor" y es una traducción en prosa y verso de Pedro Miguel Indibigado. Esta joya de la literatura inglesa de valía universal es una selecta contribución de buen gusto que aplaudimos sin reservas. Mucho se habla de las obras clásicas que han cimentado las riquezas de todos los idiomas y han contribuído de una

## BIBLIOGRAFIA

manera directa al acrecentamiento de la cultura general pero, desgraciadamente, muchos menos son los que hablan en propiedad de conocimiento. Hora es de que se divulguen, colocando buenas traducciones como la que nos ocupa y con precios módicos, las obras de los artífices del espíritu humano. Hemos nombrado a V. Hugo, a Shakespeare, a Michelet, a Milton, al Dante, a los Goncourt y otros mil más, todos valiosos, todos criticados, ora favorable, ora adversamente pero pocas veces, muy pocas veces, estudiados a fondo. Divulgada por el cinematógrafo, la famosa tragedia de montescos y capuletos, rediviva por el genio de Shakespeare a través de una honda historia romántica casi mística, ha de seguir viviendo jornadas gratas para los espíritus selectos. Como en otras ediciones selectas de obras similares, sostenemos que así es cómo se construye para una dignidad literaria y editorial en nuestro país. Ya lo dice el traductor al final de su nota: "La tarea ha sido tal que sólo podía ser compensada por la grandiosidad de la obra que parecía crecer, paso a paso, a medida que penetraba en ella, como una selva ante la marcha de un leñador imaginario".

L. M. D. C.

### "LA CANCION DE LOS LIBRES"

De C. E. Zamora — (Costa Rica)

De pseudo-novela califica Zamora a su trabajo cuya dedicatoria acaba en "homenaje a todos los hombres leales, heroicos y sencillos". El género de la novela, un tanto trasgredido en estos últimos tiempos, necesita sus propios cultores, tal como los necesita la ciencia o la poesía. La edificación de la novela arranca de la propia bilocación del escritor puesto a personaje. De ahí el valor panorámico y subjetivo, simultáneamente, de las novelas. Valores que debe tener toda novela para diferenciarse de un mamotreto. Por ello es que coincidimos con Zamora cuando expresa, con sencillez pero también con profundidad: «Sentir las cosas tal como las soñamos; decirlos de igual manera que las sentimos, es penetrar y enseñar el gran secreto de la vida».

Novela de índole social, el Capítulo X nos parece toda una logración magnífica. Invitamos a persistir en la creación literaria hasta lograr formas más puras, es decir, más literarias.

L. M. D. C.

### "LAS MENTIRAS CONVENCIONALES DE LA CIVILIZACION"

De M. Nordau

En el plan de reediciones de obras fundamentales para todo estudioso, la Editorial Tor

ha incluido esta obra fundamental del pensamiento de Max Nordau. Grueso volumen de casi 400 páginas, Nordau nos convida a repasar los fundamentos de una determinada corriente social y filosófica que tuvo su cuarto de hora de auge explicable. Compartamos o no esas posturas, la verdad es que los estudios que informan el libro, entre los que se cuentan la mentira religiosa, la mentira monárquica y la mentira económica —entre otras— son dignos de meditar. Dice así en una parte de su trabajo: "La oposición entre los gobiernos y los pueblos, la cólera de unos partidos políticos contra los otros, la fermentación en las diferentes clases sociales, todo esto no es más que una forma de la enfermedad general de la época. Esta enfermedad es la misma en todos los países aunque en cada uno lleve nombre distinto; se llama unas veces nihilismo, otras fenianismo, socialismo, antisemitismo o irredentista". Como podemos ver, los problemas humanos contienen esa dosis necesaria de filosofía que los hace siempre permanentes y de actualidad. Con todo, al igual que con Hegel, el hecho de no compartir las ideas no es óbice para que, puestos en estudiosos, admiremos la posición filosófica de quien —aún dentro de su pesimismo— puede enseñarnos a asegurar la realidad del momento histórico que atravesamos.

L. M. D. C.

### "EL MATRIMONIO MODERNO"

Por E. F. Griffith

La Biblioteca Científica de Estudios Sexuales de la Ed. "Claridad" ha lanzado el libro "El Matrimonio Moderno y el Control de la Concepción", del Dr. Eduardo F. Griffith. La versión castellana corresponde a Enrique Pepe y es un libro que ponderamos debido a sus méritos reales. Ya hemos dicho antes de ahora el concepto general que nos merecen obras de esta naturaleza. Nosotros sostenemos, de acuerdo con un maestro sensato que recordamos de continuo, que los preliminares y desarrollo de las acciones naturales que llevan al conocimiento, primero, y al dominio, luego, de las leyes sexuales y de vivencia matrimonial —que tanto significan para la armonía conyugal— no pueden ser descuidadas por más tiempo. Fuera de nosotros toda ñoñería al respecto pero, asimismo, lejos también de todo desenfado que lleve a lo pornográfico. Realistas, sin salimos de estudiosos, aceptemos complacidos esfuerzos calificados como el del Dr. Griffith para restaurar sobre mejores bases esa institución fundamental de la sociedad humana, como lo es el matrimonio sin duda alguna.

Creemos que debe cambiar la conducta seguida hasta aquí en lo que respecta a las res-

laciones íntimas y ese cambio debe serlo en base a conocimiento. La tesis de Griffith es bastante aceptable; el control de la concepción humana es un factor de grandes responsabilidades y, lo que el conocimiento no pueda, nada debe poderlo en este campo de cosas. La faz moral de estos problemas es una cosa que, si bien no debe estorbar al criterio científico con que corresponde enfocarla, tampoco se puede desdeñar así como así. Los distintos capítulos que versan sobre limitación de la familia, problema de los novios, métodos de control en la concepción, el espacamiento de los hijos, etc., son tratados con galanura y propiedad.

L. M. D. C.

## "IDEAS PARA UNA BIOLOGÍA DE LA DEMOCRACIA"

De J. Díaz de Vivar

Libro medular es este que la Editorial "La Facultad" ha realizado con acierto y exactitud de imprenta que hace elogiosa su sola presentación. El Dr. Joaquín Díaz de Vivar realiza un documentado estudio acerca de la historia y, luego, del desenvolvimiento de los distintos credos políticos y de los sistemas sociales más variados. Es un esfuerzo ponderable que deseamos remarcar en la obra que nos ocupa. Desde remotos días ícos hasta nuestros días, no se detiene allí el ensayo. Hay proyección hacia días venideros. La tan vapuleada Democracia necesita inyecciones de fuerzas verdaderas y conscientes como las contenidas en "Ideas para una Biología de la Democracia". Reconforta estos esfuerzos en pro de ella precisamente en estos momentos en que se desata una ola de inconciencia e impudor que pretende desconocer todo y que, a la inversa para mejor servir sus planes, desean realizar una revisión del espíritu democrático argentino quebrando la columna vertebral de la argentinidad. Puntualizando defectos de forma, más que de fondo, es servir a la democracia más que hacerla decantar y observándola como cosa de museo. Ella no es un fin en sí misma si no un medio, el mejor de todos los conocidos hasta aquí, para requerir una vivencia superada a cada etapa por la dignificación humana en función de sociedad. Demasiado elocuente es el espectáculo social contemporáneo para que no apoyemos nuestras propias convicciones con las del autor en cuanto ellas ratifican nuestra postura antiescárica reverdecida patológicamente en los mil y un sueños totalitaristas que por ahí deambulan hacien-

do presas de la desesperación. Italia, Rusia, Alemania, Brasil, Uruguay, Japón y —por qué no decirlo— la República Argentina misma, entre otros, no son ejemplos elocuentes de que cuando se abandonan los senderos de las leyes y del espíritu de justicia, se cae en las atropellias más escandalosas y escamoteadoras de la verdad? Se argüirá que son distintas manifestaciones pero, respondemos, ¿son o no son expresiones de una misma sangrante realidad?

Nosotros, al igual que Díaz de Vivar, tampoco creemos que los regímenes de fuerza, provengan de donde fuere, son capaces de conseguir restaurar el equilibrio social oscilante. Pero hay más: aseguramos formalmente que no existe ninguna razón biológica para permitir la perduración regresiva que entraña todo lo que no sea un fruto sano de la Democracia. Nada persiste fuera de la anulación del ente humano; ese es el cáncer de los totalitarismos de todos los matices y tendencias. Persistencia del individuo es la receta básica y sólo la Democracia asegura ese respecto a los fueros humanos que aseguran respetos a las ideas, tolerancia en los credos, libertad individual y todas las restantes conquistas que enaltecen al hombre y que se apuntalan con esfuerzos como el de "Ideas para una Biología de la Democracia", del Dr. Joaquín Díaz de Vivar, que recomendamos calurosamente.

LUIS M. DI CRISTOFORO

## "LA MONEDA PANAMEÑA Y EL NUEVO TRATADO DEL CANAL"

Por J. D. Crespo — (Panamá)

Con pie de imprenta de la Editorial "La Moderna" S. A., nos llega esta obra de José D. Crespo, presidente de la Sociedad Panameña de Acción Internacional y secretario de Finanzas de la Liga de Defensa Nacional. En ella se trata con lujos de detalles de diversas leyes monetarias y ciertos convenios suscritos entre Panamá y otros gobiernos o sindicatos de capitales extranjeros. Se discute con toda propiedad lo que se ha dado en llamar paridad de los convenios fijando un alcance harto distinto a lo que solemos ver en los comentarios trillados de los diarios. Se realiza, además, un detenido estudio de la moneda panameña con respecto al nuevo tratado y contiene varias minutas de conferencias llevadas a cabo entre el Secretario de Guerra de los Estados Unidos y la Comisión Fiscal y con el Comité de Finanzas del Senado panameño. Sin

## BIBLIOGRAFIA

duda alguna, las cuestiones tratadas en el libro que nos ocupa son cosas demasiado capitales para la vida mediata e inmediata de la república hermana. Bien cumple su objetivo la obra al esclarecer estas cuestiones de suyo enmarañadas.

L. M. D. C.

---

### "ESPAÑA Y LA VERDAD"

Por Alicia Garcitoral

Ediciones "Anaconda" de Buenos Aires, ha puesto en circulación este sobrio tomo que se suma a los tantos aparecidos últimamente tratando el hierro candente del crisol que se bate tan dolorosamente en la madre patria. Este desgraciado caso de España ha venido a servir para desfacer muchos entuertos. Ya, a la altura en que se encuentra la cuestión española, no es posible estar bien con troyos y troyanos al mismo tiempo. El problema español —con tanta substancia antiespañola— ya no es tal; ahora se trata de salvaguardar preciados dones que no se pueden hacer pasar por alto so pena de quedar, de hecho, enrolado. No creemos en las fatalidades históricas en que se empeña el señor Garcitoral. La cuestión de España se explica a canalladas porque es un asunto de canallas. ¿Cómo, sino, calificar el cuartelazo desgraciado de militares alzados contra los poderes legalmente constituidos? No es de creer que cuesta raciocinar mucho para llegar a esa conclusión. Querer imponer a sangre y fuego lo que por las buenas no se admite ni se acepta, es una canallada. Doblemente execrable si son militares los que la realizan. Hoy, el viril pueblo español, de acuerdo con su tradición más relevante, libra la batalla decisiva que se provocó en sus meridianos. Pero España no está acostumbrada a estar sujeta a ningún carro vencedor, que nunca los tuvo, por otra parte. La encrucijada del problema español radica en que debe restaurar su sentido español en primerísima instancia. Para ello debe acabar con los que, de dentro de casa, completaron su ciclo venenoso abriendo sus puertas a enfermizas corrientes reaccionarias que podían hacerles el juego aunque para ello deban hipotecar la integridad nacional, un decoro que no conocieron y una lealtad que adjuraron en mala hora. En contra de la cita internacional reaccionaria y totalista, el pueblo español está dando la lección de este siglo que se muere y, con él, todos los afanes cesáricos de una hora difícil para la civilización contemporánea. Estamos de acuerdo con Garcitoral de que España está crucificada pero su sangre no es una sangre

inútil. De ella brotará un mundo nuevo bajo los escombros aún calientes de esta etapa que se viene abajo salvándose, tan solo, lo que de democrático y liberal contiene a efectos de asegurar la cultura y el don de humanismo que, en España, constituyen piedras cardinales de la raza y de la lengua. Hoy, y el señor Garcitoral ha de saberlo, España ha mudado su Quijote. Munido de la ametralladora —si la pistola la esgrime un criterio totalitarista cuando siente la palabra cultura, ¿por qué no hemos de hacer lo propio nosotros, pero a la inversa?— y mudado su morrión por las naves aéreas, el moderno Quijote redivivo de la madre patria escribe su poema excelso: Señala cuál es el camino que toca recorrer para asegurar la dignidad humana y la ciencia de vivir dignamente, que vivir cualquiera vive. El hombre no es un comején; la razón del comején no es la razón del hombre. Eso lo está demostrando el pueblo español en esta guerra sin declarar que sostiene en legítima defensa de sus fueros elementales contra las fuerzas más característicamente antiespañolas que existen. Cierto que es edificante llevar a los niños españoles en el corazón pero más lo es hacerles llegar una ración de comida o mejor llevar un arma en el hombro para defenderle. A falta de una u otra razón, la razón de la pluma también es arma. Hoy, la razón cristiana es una razón humana en cuanto se erige en dique contendor de las falacias reaccionarias que no conocen ni el pudor de conocerse a sí mismas. En "España y la Verdad" encontramos muy poco lo español y a la verdad la buscamos todavía. Lo español, hoy, no gimotea. Escupe, muerde, se levanta, lucha, pega, mata o muere, pero no llora. Se defiende o ataca, pero no llora. No es de la raza esa condición. De España, irredenta para la humanidad en tanto libre esta lucha definitiva entre la libertad y el oscurantismo, de esa España, todo lo esperamos y por ella se hará lo que deba hacerse. Su lucha es la nuestra, su razón la nuestra y nuestra su cultura y sus credos por razones dobles: las de razas y las de idioma.

L. M. D. C.

---

### "LA BUENA TIERRA"

Por Pearl S. Buck

La Editorial "Tor" puso en circulación una nueva edición de "La buena tierra" en traducción de R. Díaz Aspeitia. "La buena tierra" es una obra humana, a través de cuyas páginas vibra un sentir acongojado de no sé qué angustioso fatalismo.

Intentar un juicio de esta producción consa-

## HECHOS E IDEAS

grada por todos los públicos sería una tarea pueril. Convengamos, eso sí, que su autora ha sido fiel intérprete de un sentir que nosotros, a fuer de pensar como occidentales, no alcanzamos a justipreciar en su vitalismo. Wang Lung y O-lan son algo más que personajes literarios: se agigantan proyectándose por encima de las cuartillas y muestran el dolor silencioso del pueblo chino con un estoicismo que llega a la culminación de la resignación.

Pearl S. Buck, que muy niña salió de los Estados Unidos para vivir en la China, nos muestra que la aparente pasividad del rostro y del endurecido músculo oculta en el pueblo chino una rica sensibilidad, sensibilidad que muy pocas veces se reflejan en esos rostros que parecen no haber aprendido nunca el ritmo de la risa. Y por sobre todo nos muestra a un trozo de pueblo en su propio dolor. Ese es todo su valor y todo su mérito, que no es poco.

FERNANDO AYDECE

### "NOVELAS DEL PARÁMO Y DE LA CORDILLERA"

Por Sergio Núñez — (Quito)

El escritor Sergio Núñez nos envía desde la capital del Ecuador una serie de cuentos bajo el título que encabezan estas líneas.

Las producciones escritas que muestran la riqueza y el colorido de una región, que pintan un carácter o expresan la psicología de un pueblo despiertan siempre la simpatía del lector. En tal sentido, en nuestra América hay lugar para todos los escritores que quieran desentrañar el rico potencial psicológico del hombre americano. El arte necesita librarse de un barroquismo asfixiante, e iniciar caminos sin no hollados en la ruta literaria. En tal sentido ya el arte —dice Isaac J. Barrera en el prólogo— "fué a buscar al gañán, que es nuestro deshecho social y de una manera sistemática se hizo la novela del indio y del montuvio, unas veces pintándole en su primitivismo candoroso, estudiando sus costumbres o descubriendo el copioso folklore de estas tierras".

Así encarado, el libro de Núñez cumple su propósito: busca al indio, al campesino y los pinta con sus angustias en sus medios, al par que muestra sus necesidades y sus vicios. En tal sentido, "Máchica" es el mejor logrado de los seis cuentos que informan el volumen.

Y al final de su lectura tenemos la sensación que necesitamos hacer una revisión de conceptos creídos fundamentales en relación al trabajador de la tierra.

«Novelas del páramo y de la Cordillera» ha sido editado por la Imprenta "Ecuador", de Quito.

FERNANDO AYDECE

### "HISTORIA DE ARRABAL"

Por Manuel Gálvez

Una novela más acaba de editar "Tor", de Buenos Aires. La lectura deja la impresión de velocidad: todo dá la sensación de hilvanado o que hubo emplazamiento para acabar la novela.

Algunos enfoques son caprichosos, como traídos de los cabellos. ¿Cómo justificar sino la escena cuando el Chino —expresión delincuente en enfoque literario— quiere castigar al padre de Rosalinda, anciano enfermo, sin explicarse el lector el por qué de esa actitud?

Poco afortunadas resultan, pues, más de una escena: parecería un argumento de película criolla. Es lástima que D. Manuel Gálvez no haya estado más feliz al escoger el motivo de su novela. Porque la creación literaria tiene una función educativa y social que no debe descuidarse a menos de rebajar la condición artística.

FERNANDO AYDECE

### "EL POZO DE BALDE"

Por Rosa Bazán de Cámara

La Editorial "Claridad" acaba de lanzar a circulación una novela de la distinguida escritora Da. Rosa Bazán de Cámara. "El pozo de balde" pertenece a la colección "Grandes Novelas Sociales" de esa editorial.

Su autora realiza con "El pozo de balde" una de sus piezas literarias más felices. Toda ella respira una sensación de realismo que gana al lector desde sus primeras páginas. Sensación vivida que nace hija de la realidad y que adquiere matices de belleza a través de una pluma ágil y delicada a la vez. El medio marca su acento al par que el costumbrismo autóctono de la región caracterizan más de un aspecto de esta "tragedia de los llanos de La Rioja". Ese sentido de ingenio y resignado fatalismo; las tradicionales supersticiones (el "campito" donde dormían los muertos degollados por Elizondo, por ejemplo) y las leyendas se mezclan en el alma de los personajes. Todo muestra al medio dominando y moldeando caracteres: «El silencio, el inmenso silencio de

## BIBLIOGRAFIA

los campos, inmovilizábalo todo", dice nuestra autora.

Es innegable la felicidad literaria con que se revelan Mabel y Luciano —los protagonistas— que prueban a cada paso la sutileza del pincel que los muestran. Digamos, para finalizar, que nuestra escritora ha regalado a los amantes de la literatura con una exquisita producción.

FERNANDO AYDECE

### "PAGINAS DE ACCION ESTUDIANTIL"

(Buenos Aires, 1937)

Por José Rodríguez Tarditi

"Páginas de acción estudiantil" es, en gran parte, una recopilación de trabajos que se publicaron en "Comentarios", órgano del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas. La obra respira disconformismo, idealidad, juventud y tiene la agilidad que caracterizan las hojas escritas en los pasillos de la Facultad. Por eso realmente son "Páginas de Acción Estudiantil".

Los trabajos están pensados y escritos en joven, en joven estudiante, por añadidura. Lo que hace doblemente simpática la obra. Los defectos que el autor apunta en la organización universitaria son fundamentales, defectos cuyos génesis deben referirse al desvirtuamiento de la reforma universitaria. Es que cuando faltan aptitudes morales en los hombres los más exquisitos engranajes del comercio humano se convierten en burdas maquinarias y se resquebrajan los fundamentos vitales de las instituciones. De allí el encumbramiento de los arrivistas, de quienes sabiéndose flor de un día utilizan discrecionalmente los resortes legales y de los otros para saciar apetitos inconfesados. Y es lógico que tal ocurra toda vez que, al decir de un filósofo, "en tiempos de remolinos, lo que sube es la basura".

Convengamos que la postura reformista del autor se cumple totalmente ("la nueva y la vieja reforma universitaria" y "Al margen del plebiscito"). Pero indudablemente, lo que llama la atención es la actualidad que cobra el trabajo "Solidaridad con los estudiantes españoles". Fué la voz del estudiantado allá por 1925 cuando se inició una vergonzante persecución y encarcelamiento de la juventud estudiosa española. "Caerá el régimen de la espada y de la sotana el día que los hombres libres y la juventud que surge mancomunados sus esfuerzos y pongan manos a la obra. Y será la República la que suplante la dictadura de militares y frailes y derroque a Alfonso XIII, el Africano". ¿Hasta dónde no se cumplió el pre-

sagio? Los días que corren asisten al dolor del pueblo que defiende el derecho a vivir como quiere. Y alegrémosnos: "la España de Salmerón y de Pi y Margall, de Pablo Iglesias y de Ramón y Cajal vive y se agita". Vive y se agita y encuentra en Negrín, en Azaña y en tantos otros los depositarios visibles de la mente sirviendo los superiores intereses de la colectividad. Y en esta gesta humana la juventud sabe cuál es su puesto y cuál su deber.

Toca al espíritu juvenil la iniciativa audaz, la genialidad innovadora. Es que la juventud es osada y entusiasta. No lo vemos a Hugo escribir a los veinte años el prefacio del "Cromwell", evangelio del romanticismo? ¿No encontramos a Flammarión publicando a los veinte años su "Pluralidad de mundos habitados"?

Y la posibilidad de triunfo en la obra de dignificación humana se agiganta cuando es el joven universitario quien con la biológica altanería de la virilidad juvenil marca el gesto de la acción.

Busquemos al joven de la universidad y proyectémosle sobre el pueblo, que esa es la función social de la universidad. Cultivemos junto al tecnicismo científico el espíritu filosófico que armoniza y dignifica al hombre y sepamos todos los universitarios que nuestra realidad estudiantil no es sino una parcela de otra realidad que exige solución. Grave error es crearse un mundo de ficción o de especialización, sea él un mundo médico, económico o filosófico. Antes que profesionales somos hombres; más que estudiantes somos ciudadanos. Y en todo esto la juventud debe demostrar que a ella no le interesa jamás las soluciones egoístas. Porque la juventud, "desprejuiciada, impetuosa y batalladora es la que acelera el progreso de las instituciones e impide su cristalización", al decir de Tarditi.

Sin duda alguna es "Páginas de Acción Estudiantil" una obra simpática y recomendable a todos los estudiantes, sobre todo para quienes van a la universidad a conseguir un título para "defenderse en la lucha por la vida" y cuyo idealismo se resume todo en la estrechez del programa de estudios.

FERNANDO AYDECE

### "EL ARTE DE AMAR"

Por Ovidio — (Editorial Tor)

La Editorial "Tor", en un meritorio esfuerzo, proporciona al lector en un solo tomo dos de las mejores producciones de Ovidio: *El Arte de Amar* y *los Amores*.

Publico Ovidio Nasón (que así se llama el

## "HUMO DE ANTAÑO"

Por Hugo Rivas O'Neill — (Ed. Tor)

poeta) nació en Sulmona (Italia Central) el año 43 antes de J. C. y murió en el destierro, en los confines del Ponto Euxino el 17 de nuestra Era. No se conoce a ciencia cierta la causa del mismo. En los autores contemporáneos no aparece la más leve noticia y las alusiones al respecto del propio Ovidio, son excesivamente vagas para formar un juicio cierto. Hay dos que son las más importantes: aunque no pasan de la categoría de conjeturas: Dicese que Ovidio tuvo amores con Julia, hija de Tiberio, a quien escribió cartas amorosas, en las que vió Tiberio el delito de lesa majestad. Otra, que Ovidio, por su amistad con el Emperador, pudo sorprender algún secreto de Estado y, una tercera, que atribuye como causa de su destierro lo licencioso de su poema "El Arte de Amar", que obtuvo un éxito clamoroso en Roma. El asunto de esta obra es en sí un tanto escabroso, velado por el arte perfecto del poeta, dan al lector una serie de sabias enseñanzas para el amor, que nunca llegan a la grosera sensualidad ni a la torpe licencia. Todo el libro es un reflejo de la Europa de la decadencia, embellecido por el buen gusto del autor. Más tarde, Ovidio escribió un libro contrario al amor, que tituló "Remedio al Amor", que no obtuvo el éxito de "El Arte de Amar".

"Los Amores", escritos en el género elegíaco propiamente dicho (pentámetro alternando con el hexámetro), son composiciones en que predominan las exaltaciones de la pasión y la sensualidad. Fueron publicados cuando Ovidio contaba 25 años. A la sazón formaban cinco libros que el autor redujo a tres, que son los que legó a la posteridad.

Ovidio ha sido diversamente juzgado a causa sin duda del erotismo de sus poesías. El erudito francés Laurand, lo trata casi desdeñosamente pero no puede menos que decir: "Menos sabio que Virgilio o que Horacio, menos inspirado también, tiene sobre ellos la ventaja de haberse apartado más de los modelos griegos. Con él la literatura latina se hace más independiente. El crítico Gudeman habla de su talento poético en este encomiástico juicio: "Respiramos en él una atmósfera de intensa sensualidad, y en su cínica trivialidad Ovidio no retrocede ante las descripciones lúbricas. Pero flota en el conjunto una alegría de vivir soleada, conciliadora y la ligereza genial y la gracia de sus versos... producen en el lector un efecto irresistible, magnético.

Nada nuevo podemos decir de este autor de quien tantos y buenos críticos se han ocupado.

Este volumen, que esmeradamente presentado edita "Tor", forma parte de la Biblioteca romántica de esta Editorial.

A. M. A.

A. M. A.

Este libro, editado por "Tor", es la obra de un poeta joven que se perfila con grandes valores.

Ni místico ni romántico, maneja Hugo Rivas O'Neill con admirable facilidad todos los metros, todas las rimas. En algunas composiciones se ajusta a las reglas severas de la preceptiva y en otras su imaginación vuela alto, muy alto, sin control y es entonces cuando dice, con absoluta libertad, con honda sinceridad, sus más íntimos pensamientos.

El juicio crítico del señor Arturo Da Rocha, análisis completo de la obra de este joven poeta que abandona la espada por el verso, da una idea perfecta del libro que nos ocupa. Reproducimos algunos conceptos del citado crítico:

"En, "Padre Nuestro", Hugo Rivas es un místico, pero su rebeldía juvenil ante las injusticias y los dolores del mundo, le hace perder la resignación de los primeros versos, para implorar a Dios la aniquilación de todo lo existente. Ruega primero:

"Acerca día a día, los arcos de tu cielo  
y aleja de nosotros la faz del animal",

mas la exaltada emoción que va apoderándose paulatinamente de él, lo arrastra, sin quererlo, a desear, para que nada se salve, a la destrucción purificadora, que hasta lo único humano que por su simplicidad casi divina podría no pulverizarse, se parta y se destroz:

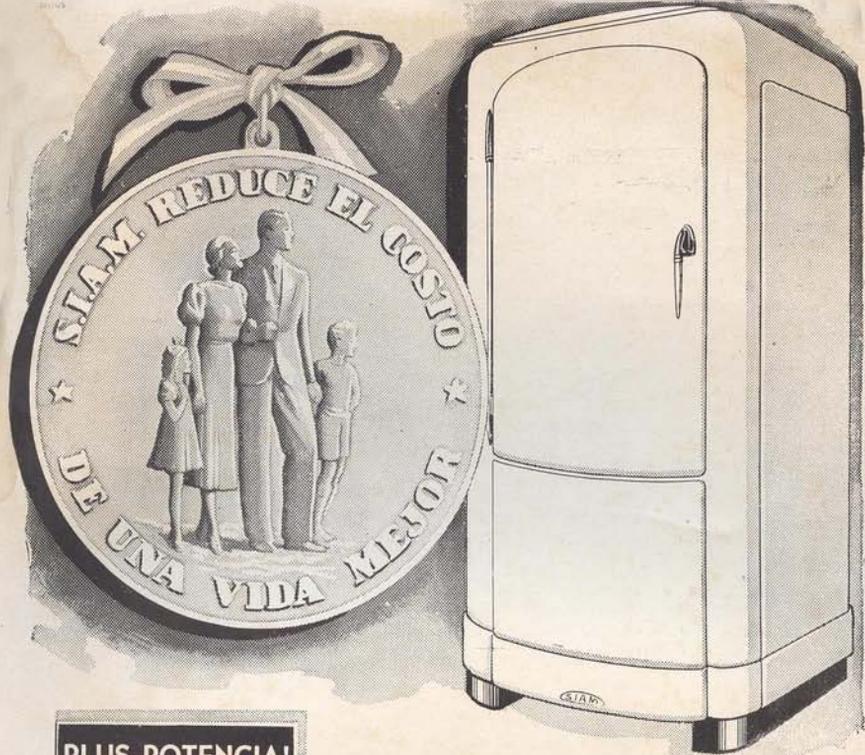
"...y se partan las almas..."

Es una oración impía, si vale la paradoja, y quizá reside en ello su originalidad".

Más adelante, refiriéndose al "Himno a la Libertad", sigue diciendo el Sr. A. Da Rocha:

"El "Himno a la Libertad" constituye, sin duda, lo mejor del libro. El poeta no sólo sufre, ama y siente: el poeta piensa. En este poema se supera a sí mismo y anticipa su futura realización".

Con estos breves comentarios, creemos haber proporcionado al lector, una idea del valor del libro de este joven poeta que se llama Hugo Rivas O'Neill.



## PLUS POTENCIA!

DOS PODEROSAS RAZONES QUE HARÁN QUE Vd. PREFIERA UN S. I. A. M.

### RAZON No. 1

El nuevo S. I. A. M. es Plus Potente. Tiene DOBLE capacidad de enfriamiento que otros refrigeradores bien conocidos, de igual tamaño.

### RAZON No. 2

El nuevo S. I. A. M. funciona tan sólo la MITAD de minutos por día. Durante el tiempo restante mantiene bajas temperaturas sin consumir corriente.

## GARANTIAS ESCRITAS

Sólo S. I. A. M. garantiza por escrito la calidad y el bajo consumo de corriente.

## 11 PUNTOS DE SUPERIORIDAD "SELLO DE ORO"

Sólo S. I. A. M. "Sello de Oro" combina estas novísimas características:

- 1 - Plus Potencia
- 2 - Termómetro graduado
- 3 - Control mágico.
- 4 - 5 Centinelas automáticos.
- 5 - Cubitos de "hielo-rápido"
- 6 - 5 temperaturas simultáneas.
- 7 - Recuperador de Frigorios
- 8 - Iluminación automática
- 9 - Motivos en verde-luz
- 10 - Diseño aerodinámico
- 11 - Esmalte al horno

## Consumes menos de 10 centavos por día! <sup>(1)</sup>

Este año, la famosa heladera S. I. A. M. "Sello de Oro", está más a su alcance que nunca, ... está al alcance de todo el mundo! S. I. A. M. se ha propuesto llevar a todos los hogares del país los inapreciables beneficios de la refrigeración eléctrica, y para concretar esta aspiración he aquí el sensacional plan: **CONSUMO:** S. I. A. M. ha diseñado una heladera eléctrica que consume menos de 10 centavos por día de corriente eléctrica. — **COSTO:** ahora tan solo \$ 4 semanales alcanzan para adquirir este magnífico modelo "Sello de Oro". **CALIDAD:** "Sello de Oro" es la marca que distingue a las mejores heladeras eléctricas hasta hoy construidas. Le invitamos a examinarlas, y Vd. sentirá nacer una admiración espontánea por estos maravillosos exponentes de la industria argentina.

(1) En el interior del país el consumo y la cuota son ligeramente mayores.

S. I. A. M. Di Tella - Av. de Mayo 1302 - Cap.  
 Dirección en el libro "Porqué cada hogar necesita un refrigerador S. I. A. M.?"  
 NOMBRE: \_\_\_\_\_  
 DIRECCION: \_\_\_\_\_



# S. I. A. M.

Di Tella Ltda.

# HECHOS e IDEAS

## REVISTA RADICAL

(Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 25170)

ADMINISTRADOR

PEREGRINO CRUCES GENS

Subscripción anual	\$ 5.—
Número suelto	.. 0.50
Número atrasado	.. 0.60

LOS PEDIDOS DE SUSCRIPCIONES Y GIROS DEBEN HACERSE  
AL ADMINISTRADOR

REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIVADAVIA 755

U. T. 35 - 3633

BUENOS AIRES

R. ARGENTINA

